

## Crisis de 2001: las miradas de Página/12 Del Corralito a la asunción de Duhalde

**De la Rúa se fue, pero dejó 26 muertos a sus espaldas**

A sólo 740 días de su llegada, el Presidente abandonó su puesto corrido por los saqueos y las protestas que desató su gobierno. De despedida, ordenó la represión sobre los que protestaban en Plaza de Mayo y provocó otras cinco muertes, centenares de heridos y una ola de violencia en pleno centro

# EL PEOR FINAL

### IMAGEN

La imagen del helicóptero se repite en la historia como el fin del ciclo político de Fernando de la Rúa. El mismo helicóptero resultó la despedida del general Agustín Lanzone, controlador del pueblo, y de Carlos Pío, controlador de los militares. Hay una imagen que puede servirle como punto para recordar su vida y su destino final. Así que comienza con la foto de la desintegración en las distintas reuniones del Congreso. Así se desintegró poco a poco su gobierno, el resto de todas las esperanzas generadas al momento de comenzar y así quedó después de perder el apoyo de todos aquellos que no se resignaron a aceptar las propuestas. Así, y con un día de vida, comenzó la segunda represión que volvió para cubrir su inevitable caída. Pero hay un momento cuando que debería estar muy presente en la memoria: la de la plaza en la calle donde a veces voló su desmoronamiento sucedido a consecuencia de un rebufo político. Finalmente, si al mismo tiempo también en el momento que comenzó Martín de Hita, participó Mera y profetizó De la Rúa, ya comenzó su futuro.

• La Asamblea Legislativa acepta hoy la renuncia y asume el justicialista Ramón Puerta por 48 horas, el tiempo que tiene la Asamblea para definir si convoca a elecciones anticipadas y el nombre del que presidirá la transición.

• Hubo saqueos en pleno centro. Fueron destruidos bancos, comercios y muchos automóviles. En el Conurbano se desató una guerra de todos contra todos. Los saqueos llegaron hasta las casas particulares y los propietarios se defendieron armados.



## Tesistas

### **Leandro Raúl Pessoa**

Legajo: 14.370/3

DNI: 30.937.033

Calle: 12 Nº 679 (entre 525 y 525 bis). 4º B

Teléfono: (0221) 15 639-7776

E-mail: leo\_laplata@hotmail.com

### **Silvana Zoia Cristóbal**

Legajo: 15.305/8

DNI: 32.714.996

Calle: Calle: 57 Nº 735 (entre 9 y Diag. 73). Dpto 9.

Teléfono: (0221) 425-6796; 15 613-5863

E-mail: silvanazoiac@hotmail.com

**Director:** Prof. Oscar Lutczak

Periodista (UNLP) 1991; Capacitación Docente (ISFD Nº 9- Provincia Buenos Aires) 1995; Licenciado en Comunicación Social, (UNLP) 1997; Master en Comunicación y Educación (Universidad Autónoma de Barcelona) 1998; Magister en Comunicación Audiovisual (Universidad Autónoma de Barcelona) 1999; Doctorado en Comunicación (Tesis en proceso de elaboración).

Profesor Titular Ordinario "Comunicación y Cultura-Cátedra II" (FPyCS, UNLP).

Profesor Adjunto Ordinario Comunicación y Medios- Cátedra I" (FPyCS, UNLP).

Docente de Extensiones Áulicas (FPyCS,UNLP), desde 2000.

Docente en Educación Media y Polimodal desde 1991.

Director de Comunicaciones Institucionales de Municipalidad de Berisso desde 2003.

Realizador de productos comunicacionales en distintos lenguajes y soportes (gráfico, radial, audiovisual y multimedia).

Investigador Categoría II (en trámite de recategorización). Participación en numerosos Proyectos de Investigación acreditados en Programa de Incentivos.

**Número de expediente:** T- 903

**Programa de Investigación:** Comunicación, Periodismo y Medios

## Agradecimientos

Quiero agradecerle a mi vieja por haberme inculcado los valores que me guiaron a lo largo de toda la carrera, los cuales hicieron que siga para adelante y no me rinda cuando las cosas se pusieron difíciles. A mi novia, que siempre me apoya, me acompaña y me guía, y sin la cual esta entrega se habría demorado en demasía; y a mis hermanos de la vida (Mariano, Walter y Jony), siempre firmes y que supieron esperarme cuando mis ocupaciones me obligaban a restarles el tiempo que merecen.

Leandro

Le agradezco a mi Papá por ser el mejor ejemplo de honestidad, y quién me enseñó que en la vida hay que esforzarse y no buscar atajos. A mi Mamá, que me apoyó en los tramos más difíciles del camino, aconsejándome a seguir adelante en todo momento. A mi perro Benito, la luz de mis ojos; a mi familia platense y porteña, siempre presentes en mi vida; y a Leandro, la persona más especial que conocí gracias a la Facultad.

Silvana

## Resumen

La presente Tesis de Grado titulada "**Crisis** de 2001: las miradas de **Página/12**. Del **Corralito** a la asunción de **Duhalde**", realiza un **análisis discursivo** desde las notas centrales y de opinión publicadas por la sección "El País" de dicho diario, en el período comprendido entre los días 01 de diciembre de 2001 y 03 de enero de 2002.

Con tal fin se efectuó la selección de las ocho categorías que consideramos que tuvieron mayor relevancia (**Domingo Cavallo**, Fondo Monetario Internacional, **Sociedad**, Policía, **Fernando De la Rúa**, Partido Justicialista, **Adolfo Rodríguez Saá** y **Eduardo Duhalde**) para profundizar en la **construcción** de los **acontecimientos**.

El método que se empleó para esta investigación fue el cualitativo, y la técnica de análisis del discurso. Los lineamientos teóricos propuestos por Eliseo Verón con relación al "principio de la diferencia" y Contrato de lectura, fueron de utilidad para comparar los dos tipos de texto y detectar el vínculo entre los periodistas y el lector. Otro de los autores clave del trabajo fue José Luis Petris, quien nos brindó la concepción de que cada periódico tiene una forma particular de "hacer" y que el estilo que persigue no es una construcción autónoma.

# Índice

<b>Introducción .....</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo 1 .....</b>	<b>12</b>
Contexto histórico .....	12
<b>Capítulo 2 .....</b>	<b>21</b>
Marco Teórico y Metodológico .....	21
Decisiones metodológicas .....	25
¿Por qué Página/12? .....	28
<b>Capítulo 3: El crepúsculo financiero y gubernamental .....</b>	<b>30</b>
Introducción del apartado .....	31
Análisis discursivo 02/12/2001 a 19/12/2001 .....	32
Conclusiones .....	71
<b>Capítulo 4: La gente dijo basta .....</b>	<b>79</b>
Introducción del apartado .....	80
Análisis discursivo 20/12/2001 a 21/12/2001 .....	81
Conclusiones .....	103
<b>Capítulo 5: Hacia la estabilidad institucional .....</b>	<b>112</b>
Introducción del apartado .....	113
Análisis discursivo 23/12/2001 a 03/01/2002 .....	114
Conclusiones .....	137

<b>Conclusiones generales .....</b>	<b>147</b>
<b>Nuestra mirada a miradas .....</b>	<b>153</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>155</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>223</b>

## Introducción

No es sencillo planear una Tesis de Grado ni mucho menos llevarla a cabo. Es un proceso donde los conocimientos adquiridos durante la carrera, se “ponen al servicio” de un tema específico, elegido con la mayor de las libertades.

Resulta complicado delimitar lo que se pretende hacer y encontrar el punto medio al momento de profundizar en una temática. Por tal motivo es que luego de debatir los intereses de cada uno y las debidas justificaciones, es que llegamos a un consenso que consideramos adecuado de acuerdo a lo que los dos nos planteamos antes de llevarlo a la materialidad.

Mediante el presente trabajo nos proponemos realizar un análisis discursivo sobre la Crisis de 2001 a partir de las miradas expuestas por el matutino de tirada nacional, Página/12. Para ello tomamos las notas centrales y de opinión publicadas por la sección “El País” en el período que queda comprendido entre los días 01 de Diciembre de 2001 y 03 de Enero de 2002.

Para elegir dicha temática, influyó que se tratase de un proceso histórico bastante reciente. Si bien es bueno haber sido testigos, es tiempo de profundizar en la construcción que hizo aquel diario con relación a ese período.

Que el comienzo lo constituya el 01 de Diciembre de 2001 se debe a que en dicha jornada Domingo Cavallo (titular de la cartera de Hacienda) decretó el denominado Corralito bancario, que se evidenció en la inmovilización de depósitos. La imposibilidad de disponer con libertad su propio dinero, hizo que la gente incrementase sus muestras de descontento con las autoridades e influyó en el precipitado final del gobierno aliancista.

Por tal razón las ediciones de los días 20 y 21 de Diciembre de 2001 conforman el eje del trabajo y representan el clímax. La magnitud alcanzada por los acontecimientos de ambas fechas marcan un antes y un después en la historia argentina, y por decantación, en nuestro periodo.

La finalización del corpus en la jornada del 03 de Enero de 2002 se fundamenta en que tal día el matutino construyó la asunción a la presidencia de Eduardo Duhalde. Si bien no se puede afirmar que la Crisis culmine allí, puesto que es un proceso que

tiene distintas causas y consecuencias y es factible de analizar desde diversos lugares, consideramos que a partir de ese momento se dio inicio a un periodo de continuidad institucional y de un mismo gobierno, generando un principio de cierre de todo lo anterior.

Se dice que el pasado es la base del presente, y que para entender donde se está hoy hay que mirar y comprender lo sucedido. Muchas veces ese trabajo se dificulta debido a la gran cantidad de años transcurridos que desvanecen los detalles y disparadores de algún hecho trascendental, y se requiere de historiadores que refresquen la memoria o bien nos brinden su mirada.

No obstante, cuando esa historia aún está grabada en la retina de cada uno de los argentinos que vivieron y sufrieron las medidas políticas y económicas de Fernando De la Rúa y Domingo Cavallo, y que vieron correr la sangre de sus compatriotas que lucharon en Plaza de Mayo para gritar "¡Basta!", no se necesita de nadie que nos cuente qué sucedió, porque es algo inolvidable.

Sin embargo, aquellos menores de diecisiete o dieciocho años, que en 2001 tenían apenas siete u ocho, y que su inocencia quizá no los llevaba a preocuparse por el contexto del país, requieran en la actualidad de trabajos que puedan explicar cada una de las aristas que construyen un proceso de extrema Crisis como la que aconteció a principios de esta década.

Son repetidos los casos de presidentes argentinos que debieron marcharse del cargo antes de haber cumplido con su mandato. Muy recordado es el de Isabel Martínez de Perón, cuya retirada se debió al Golpe de Estado de 1976 (que luego se convertiría en la Dictadura más sangrienta de la historia argentina), y el de Raúl Alfonsín, en 1987, por ser el primero luego del retorno de la democracia y el más cercano temporalmente.

Fernando De la Rúa fue otro de los primeros mandatarios que debió abandonar la Casa Rosada a bordo de un helicóptero. En este caso no fue un golpe militar el que lo marginó de su rol de Jefe de Estado, sino que la unión del pueblo significó el punto final para su criticada gestión.

Así surgió en la conciencia de la gente una identidad común, donde no existían clases sociales, ni diferencias, eran todos partes iguales de un todo que tomó la bandera nacional y la cargó sobre sus espaldas, defendiéndola con su vida para lograr ponerla otra vez en alto.

Nuevas formas de reclamo se hicieron presentes en las distintas provincias, siendo el cacerolazo la más significativa. Miles y miles de personas golpearon sus ollas, cantando y pidiendo que se vayan todos.

El decreto del estado de sitio (tan tristemente recordado) tampoco logró generar miedo en la gente, sino todo lo contrario, despertó su ira y los llevó a reunirse espontáneamente en la Plaza de Mayo, donde se enfrentaron con una fuerza policial con mucha saña que empleó su poder en contra del pueblo.

Tuvo que correr demasiada sangre y morir muchas personas para que un presidente huyera de la Rosada. Su etapa había terminado, y la Crisis continuaba, pero se había gestado un nuevo pensamiento que daba esperanzas para un cambio.

Ahora bien, muchos psicólogos dicen que el enamoramiento como sensación comparable con una adicción no es eterno, sino que al contrario dura poco, y lo que queda es costumbre, compañía y cariño. Por este motivo, consideramos importante que una vez transcurridos casi diez años de dichos hechos, donde el enamoramiento sobre el fervor social alcanzado se ha convertido en una parte más de nuestra historia, ya que se ha eliminado de toda agenda mediática y se ha convertido en una triste etapa que nos acompaña, podamos retomarla y analizarla fríamente cómo esa realidad fue construida y transmitida por los grandes formadores de opinión como son los diarios.

En este sentido, Héctor Borrat en "El periódico actor político" dice que "Como productor de la actualidad periodística política, el periódico tiene que ocuparse de un flujo continuo y siempre renovado de conflictos noticiables (...) como comunicador público de un discurso polifónico dirigido a una audiencia de masas, el periódico es narrador y muchas veces también comentarista de aquellos conflictos políticos noticiables...".

Retomando este concepto y en lo que respecta a la presente Tesis de investigación científica, realizamos una comparación día tras día de cada nota central con su correspondiente columna de opinión, aclarando que fue parte de nuestro análisis solo una opinión por edición, con excepción de los días 20 y 21 donde se estudiaron la totalidad de ellas. Esto nos permitió distinguir si existieron distintas miradas expuestas en un medio gráfico relevante como Página/12.

Con relación a la estructura de nuestro trabajo, dividimos la misma en cinco capítulos, lo que creemos que puede contribuir al entendimiento y comodidad del lector, y a su vez a una mejor organización que explore todos los aspectos posibles del tema elegido.

El primero de ellos es un apartado dedicado a situar el contexto político, económico y social que circundó al período seleccionado, para que de esta forma se comprendiera también la fundamentación de la etapa elegida.

El segundo capítulo comprende el marco teórico y metodológico mediante el cual nos basamos para estudiar las publicaciones que integran nuestro corpus; las decisiones metodológicas tomadas, y la justificación del porqué de la elección de este matutino.

A continuación se ubican los tres apartados más importantes de nuestro trabajo, aquellos dedicados al análisis. Partiendo de un orden cronológico ordenamos los acontecimientos como si fueran “antes”, “durante” y “después”. Es decir que nuestro eje y principal objetivo lo representan los diarios de los días 20 y 21, para los cuales profundizaremos en las miradas construidas desde cada nota central y las cinco de opinión que se publicaron en ambas jornadas.

“Crisis de 2001: las miradas de Página/12. Del Corralito a la asunción de Duhalde” es un trabajo hecho a conciencia con el que esperamos realizar un aporte a diversos sectores de la Sociedad. Por un lado podría resultarle como punto de partida a futuros Tesistas interesados en una temática similar a la elegida, y también a aquellos lectores que suelen acercarse a un periódico de forma algo “inocente”, sin tener en cuenta que un medio de comunicación es a la vez un actor político, y que como tal expone su propia visión acerca de los acontecimientos más destacados del día.

# 1. Contexto histórico

La Alianza para la Producción, el Trabajo y la Educación se creó el 2 de Agosto de 1997<sup>1</sup>, con el objetivo de reunir fuerzas para derrotar al Partido Justicialista liderado por Carlos Menem. La misma consistió en la unión de dos facciones políticas (Unión Cívica Radical y Frente para un País Solidario).

Si bien el radicalismo había sufrido una importante derrota en 1995, todavía mantenía un caudal electoral significativo a nivel provincial y municipal. El Frente por su parte había obtenido casi un 30 % de los sufragios, aunque su peso en el interior del país era muy limitado.

La nueva coalición logró imponerse en las elecciones nacionales de 1997, obteniendo la mayoría de los cargos legislativos en disputa.

Para los comicios presidenciales de 1999 se llevó a cabo una interna abierta entre el candidato radical, Fernando De la Rúa, y la candidata apoyada por el Frepaso, Graciela Fernández Meijide, en la que esta última resultó derrotada.

El ganador de dicha interna fue presentado como el candidato de un partido que pretendió superar las falencias del modelo económico y social generado por la década menemista; y Carlos "Chacho" Álvarez como su compañero de fórmula.

Cabe destacar que De la Rúa provenía del partido Radical y Álvarez del Frepaso. La U.C.R. estaba fragmentada entre los seguidores del ex presidente Alfonsín (ideológicamente muy cercanos al Frente) y los que apoyaban al aspirante a primer mandatario.

Así la Alianza representaba dos ideologías políticas diferentes: los miembros del Frepaso y los seguidores de Alfonsín, y el resto de la UCR de centro.

"Chacho" Álvarez manifestó que este partido se originó a partir de una demanda de cambio asociada a la salida del desempleo, a la ausencia de equidad, la falta de crecimiento exhibida durante los últimos años de la década de 1990 y el déficit institucional dominado por la corrupción e impunidad (Fazio, 2002: 20).

---

<sup>1</sup> Planeta Sedna (En línea). Consulta: 02 Junio 2009. Disponible en <http://www.portalplanetasedna.com.ar/delarua.htm>

En las elecciones realizadas el 24 de octubre de 1999 la Alianza alcanzó la victoria obteniendo el 48.3% de los votos, superando en diez puntos al Partido Justicialista, cuya fórmula presidencial la integraban Eduardo Duhalde y Ramón Ortega.

A pesar de haber ganado en primera vuelta, ciertas provincias habían quedado en mano de gobiernos peronistas, lo que implicó la pérdida de la mayoría en el Senado, hecho que a largo plazo resultó perjudicial.

Al asumir el nuevo gobierno debió enfrentar un déficit fiscal mayor al esperado, una importante deuda externa y la necesidad de obtener durante el año 2000 por lo menos U\$S 17.000 millones en los mercados de capitales internacionales.

Con el fin de buscar una rápida solución se recurrió al incremento de los impuestos, pero los resultados no fueron los deseados. No solo se detuvo la recuperación de la economía conseguida a finales de 1999, sino que la Alianza recibió fuertes críticas por haberse decidido por este aumento, y no por reducir los costos de la política como había prometido en la campaña electoral.

En octubre de 2000 se produjo uno de los hechos más controversiales en la presidencia de Fernando De la Rúa, como fueron las denuncias recibidas sobre posibles coimas al Senado para la aprobación de la Ley de Reforma Laboral. En este contexto, y ante la falta de acción por parte del gobierno, renunció el vicepresidente Carlos "Chacho" Álvarez debilitando aún más a un partido caracterizado por las divisiones internas. A partir de ahora, el primer mandatario ya no tendría tanto apoyo político para la toma de decisiones.

"Era imposible seguir presidiendo un cuerpo totalmente contaminado, saboteado desde el Gobierno y desde el conjunto del sistema político, sin senadores propios, y estigmatizado como alguien que quiere patear un tablero que a todos o, por lo menos, a la gran mayoría le conviene preservar (...) yo no podía claudicar ni pactar con esa situación, no había marcha atrás ni tampoco se podía saldar el tema de los sobornos con el sistema tradicional de negociaciones" (Fazio, 2002: 40).

Las renuncias continuaron, y a comienzos de Marzo de 2001 De la Rúa ya no contaba con su ministro de Economía, José Luis Machinea, quien al percatarse que debería afrontar otro escenario de default, abandonó su cargo. En su lugar fue nombrado Ricardo López Murphy, hasta entonces ministro de Defensa.

El nuevo titular de Hacienda observó que el problema consistía en el nivel de gastos del gobierno y un déficit fiscal excesivo; y elaboró en dos semanas una

propuesta económica que incluyó un programa de reducción de gastos de 8.000 millones a llevarse a cabo en un período de tres años.

Sin embargo, esta fue rechazada por un sector de la Alianza, principalmente seguidores del ex presidente Raúl Alfonsín y miembros del Frepaso. De la Rúa había perdido el apoyo político, y luego de haber permanecido sólo dos semanas en su cargo, López Murphy renunció.

El gobierno quedó en una situación crítica, la Alianza no tenía una alternativa para reemplazar al economista.

En tales circunstancias e invitado por el presidente, asumió Domingo Cavallo quien, con los poderes especiales que le entregó el Congreso, implementó una serie de medidas que persiguieron dos objetivos: incrementar la recaudación fiscal y recomponer la situación de aquellos sectores económicos más afectados.

Con la llegada del apodado "Mediterráneo" se constituyó una coalición de fuerzas de centro-derecha, en un momento en que el gobierno evidenciaba una Alianza en crisis. Se buscó la ejecución de una política presupuestaria de déficit cero, es decir que el Estado nacional "gastaría lo que recaudase", priorizando la cancelación de intereses y la amortización de la deuda externa.

Lo anterior implicó desechar las políticas de inversión y de salarios, al igual que la reducción del gasto público en materia de salud, seguridad social y educación. Este contexto de depresión provocó un fuerte rechazo popular al gobierno aliancista, evidenciado en marchas sindicales y movilizaciones de piqueteros.

En este clima adverso se llegó a las elecciones nacionales del 14 de Octubre de 2001, que renovarían parcialmente la Cámara de Diputados y elegirían un nuevo Senado.

"El Partido Justicialista fue un claro ganador de los comicios. Triunfo en diecisiete de los veinticuatro distritos, retuvo la mayoría en el Senado, pasó a controlar la Cámara de Diputados y se perfiló como la fuerza política mejor ubicada para suceder al gobierno de la Alianza". (Godio, 2002:23)

A su vez se detectó una nueva figura dentro de la política, como fue el voto en blanco, o "voto bronca" (que consistió en la colocación de figuritas con el rostro de personajes célebres y clubes de Fútbol, fetas de fiambre, papel higiénico, entre otros), que tuvo una gran adhesión. Con este resultado, Fernando De la Rúa quedó totalmente desprotegido.

Página/12 expresó en su crónica central del 15 de Octubre de 2001, escrita por Mario Wainfeld y titulada "El Gobierno quedó desnudo, el PJ contento", que:

"Pasó lo que todos esperaban, pero un poco más. El Gobierno recibió la más formidable paliza electoral que haya padecido cualquier oficialismo desde 1983. El peronismo emergió como gran ganador, con un pico sobresaliente en la provincia de Buenos Aires pero con un apabullante resultado en todo el país y en casi todos los distritos. Tendrá mayoría en Diputados y en senadores. El bautizado "voto bronca" fue gran protagonista de la jornada. El megaministro Domingo Cavallo (que se alzó con más del 10 por ciento de los votos del padrón nacional en 1999 y con más del 30 de la Capital en 2000), ahora debió conformarse con un pálido desempeño de sus cruzados porteños. Para colmo, los dos candidatos aliancistas que lograron prevalecer –el porteño Rodolfo Terragno y el chaqueño Angel Rozas– son hipercríticos de la política oficial. Casi desnudo, como los hijos de la mar, el gobierno nacional deberá intentar salir de una depresión económica que solo ahondó y de una incompetencia política que lo hizo transitar del autismo a la soledad".

Como consecuencia de la coyuntura política y económica, el riesgo país se instaló en la agenda mediática y llegó a alcanzar espacios diarios en las emisiones, donde se efectuaban comparaciones con países africanos. El número de esta medida de referencia alcanzó su punto máximo al superar los 3.490 puntos.

En lo que respecta a lo económico, durante Noviembre de 2001 el ministro Domingo Cavallo reconoció la imposibilidad de alcanzar el déficit cero. La Crisis se transformaba en insostenible, y el gobierno era cada vez más frágil.

Se comenzó con el desarrollo de un plan para reestructurar la deuda pública que consistía en el canje de bonos en manos de inversores locales. Si bien el mismo arrojó resultados positivos, el Fondo Monetario Internacional no brindó su respaldo a la iniciativa.

La desconfianza generalizada llevó a la gente a querer sacar sus ahorros de los bancos, despertando el temor acerca de la posible quiebra de los mismos y su retirada del país. Por este motivo el Gobierno diseñó nuevas medidas que significaron el fin de la convertibilidad con la modalidad conocida desde 1991. Las modificaciones se centraron en la restricción de efectivo, movimientos de depósitos y operaciones de cambio: se implementó el denominado Corralito.

Raúl Dellatorre en su nota central publicada por Página/12 el 01 de Diciembre de 2001, titulada "Desde el lunes los Bancos tendrán cinturón de castidad", lo definió de la siguiente forma:

"Como un escudo antimisilístico desplegado sobre el sistema financiero, el gobierno nacional decidió anoche –pero postergó su anuncio hasta hoy– un esquema de restricción de retiro de depósitos en cualquier tipo de cuenta y la dolarización de los depósitos en plazo fijo en pesos, que suman unos 7540 millones. (...) Los titulares de cualquier tipo de cuenta –caja de ahorro, plazo fijo o cuenta corriente– podrán retirar en efectivo sólo hasta mil pesos mensuales de cada una de ellas, pudiendo disponer del resto a través de transferencias bancarias".<sup>2</sup>

En medio de un contexto nacional hostil, donde públicamente predominaban términos como "patacón", "Lecop", "deuda externa" y "riesgo país", se sumó la postergación del Fondo Monetario Internacional al desembolso de un préstamo por 1264 millones de dólares que Argentina esperaba recibir en los próximos días.

Esto derivó en un viaje hacia Washington por parte de una comitiva nacional encabezada por el titular de Hacienda, en búsqueda de establecer un acuerdo con la entidad y apoyo político para afrontar el canje de deuda. Sin embargo, la misión fracasó cuando el Fondo respondió que la única alternativa posible a la devaluación era realizar un híper ajuste fiscal.

Frente a semejante respuesta adversa, Cavallo admitió la necesidad de aplicar una política austera, hecho que podría derivar en un recorte de salarios y jubilaciones del 13 al 20 por ciento.

No contar con la posibilidad de disponer libremente su propio dinero, sumado a la incertidumbre de no conocer qué sucedería con la economía, provocó que la Sociedad incrementase su malestar e indignación contra las autoridades. A su vez diversos sectores como la industria, el campo y empresarios manifestaron desagrado y desconfianza en el gobierno, al no creer que tuviera la capacidad para resolver la dramática Crisis.

Las tres centrales sindicales (las dos CGT y la CTA) materializan su inconformismo en la organización de un paro para la jornada del 13 de Diciembre. El

---

<sup>2</sup> Página/12 (En línea). Consulta: 01 Junio 2009. Fecha de publicación: 01 de Diciembre de 2001. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/2001/01-12/01-12-01/elpais.htm>

mismo logró un alto acatamiento, obteniendo total adhesión en los transportes y la administración pública, además de afectar al comercio. A su vez, el Corralito tuvo un efecto inesperado: dejar sin medios de pago a la economía formal.

“En la medida en que nadie pudo retirar fondos salvo por cheques o por depósitos, la gente que laboraba en la economía informal no pudo cobrar por falta de circulante (...) comenzó entonces, no en las zonas de clase media sino en las zonas más pobres, el estallido final, los saqueos, las manifestaciones y las terribles corridas y asaltos a supermercados” (Avaro – Vázquez Valencia, 2010: 111).

Este descontento se hizo sentir primeramente en Rosario donde, a los pocos días, tuvieron lugar episodios de saqueos (casualmente en el mismo lugar que los acontecidos en 1989). La gente se llevó comida y se enfrentó con la Policía, quien utilizó gases lacrimógenos y disparos al aire como reacción a los proyectiles arrojados por algunos manifestantes, lo que derivó en un clima violento que culminó con algunos detenidos.

La recesión se profundizó, y el Frente Nacional contra la Pobreza convocó una consulta popular con el objetivo de instalar un plan económico alternativo, propuesta avalada por los dos millones de votantes que participaron.

El Fondo volvió a hacer su aparición para afirmar que el problema de la economía argentina radicaba en que la combinación de datos de política fiscal y tipo de cambio resultaba insostenible. Con una postura endurecida, los miembros más influyentes del organismo desaprobaron las medidas de Cavallo y sugirieron que la única solución para el país consistía en abandonar la paridad del peso con el dólar.

De esta manera, el continuo fracaso de las políticas implementadas por el ministro de Economía, Domingo Cavallo, y la falta de recursos para solucionar la crisis del país, generó la exaltación de los ciudadanos que, hartos de sentir que su proyecto no los incluía sino que en cambio los marginaba y conducía a la pobreza, decidieron salir a las calles a manifestarse por un necesario y urgente cambio.

Una de las formas que tomó dicha irritación social fue la extensión a todo el territorio nacional (con excepción de la Patagonia) de los saqueos a supermercados. Estos se hicieron cada vez más continuos, incluso fueron trasladándose a los pequeños comerciantes que, viendo invadida su fuente de ingreso, optaron por resistirlos, incluso con el uso de armas de fuego. Así se generó un enfrentamiento cuerpo a cuerpo entre

la misma Sociedad en defensa de sus necesidades y se vislumbraron dos sectores distintos dentro de la Crisis.

Como respuesta, el gobierno buscó en la repartija de bolsas de comida un elemento de pacificación para que la gente no recurriese al robo de locales. Sin embargo, no fue suficiente para cubrir la totalidad de personas en todo el país y los saqueos continuaron, por lo que envió a la Policía a custodiar estos lugares. Pero la misma actuó en forma muy violenta, apelando a la represión y al uso de balas y gases lacrimógenos para dispersar a la gente.

La otra forma de expresión fue el cacerolazo, el cual también tuvo alcance nacional y generó una conciencia de grupo en contra del gobierno de Fernando De la Rúa y de Domingo Cavallo.

Así, mientras las calles se convirtieron en un caos de violencia y sangre, el presidente fue quedándose solo, sin apoyo político ni de su entorno en el que tanto confiaba; y sin respuestas ni capacidad para sobrellevar la Crisis decretó el Estado de Sitio a través de un discurso nocturno. Pocas horas después, el ministro de Economía renunció, dejando un país en llamas y fervoroso.

Esta orden del primer mandatario incrementaron el malestar de la Sociedad que enfurecida y en forma espontánea tomó sus cacerolas y marchó hacia Plaza de Mayo, produciendo una de las mayores manifestaciones que dio la historia argentina. Todo el país salió a las calles bajo el grito de "que se vayan todos".

La Policía Federal rodeó la zona del Congreso y atacó a la gente sin medir entre jóvenes, ancianos, mujeres o embarazadas. La Plaza, que en tiempo de la dictadura fue símbolo de las Madres, se convirtió en una batalla campal, con una constante lluvia de piedras y gases, estruendos de bala en todas direcciones, gritos, llantos, corridas y mucha sangre. Por su parte, el presidente no solo no evidenciaba signos de acción, sino que en ningún momento dio la contra orden a semejante enfrentamiento ocurrido a pocos metros de su presencia.

Finalmente De la Rúa renunció y huyó de la Casa Rosada en helicóptero hacia Olivos. El paisaje era aterrador, un saldo de 22 muertos en todo el país y un Estado maniatado, con una Crisis solo comparable con la del '89. El ex presidente abandonó su cargo consumando el final más sangriento de la última etapa democrática.

En su reemplazo, Ramón Puerta asumió como presidente interino, convocando inmediatamente a la Asamblea Legislativa que nombraría el Presidente Provisional.

Adolfo Rodríguez Saá resultó el elegido, con un estado de ánimo donde predominaban las sonrisas. Con el objetivo de resolver la Crisis de la Argentina

enumeró una serie de medidas que prometió efectuar antes del 3 de Marzo, fecha propuesta para que finalice su gobierno de transición. Entre la más destacada se encontraba la cesación de pagos de la deuda externa.

La formalización del default vino de la mano de la implementación de planes de vivienda y trabajo a desarrollarse con el dinero que antes era enviado al organismo ubicado en Washington. También mencionó la generación de una tercera moneda (el Argentino) respaldada por los bienes del Estado, como la Casa Rosada y el Congreso; y un seguro de desempleo de 300 pesos para jefes y jefas de hogar.

En lo que respecta al modelo económico, si bien parecía haberse agotado la Convertibilidad, el "Adolfo" decidió apoyarla y afirmó que no dolarizaría ni devaluaría para evitar la pérdida de valor del sueldo de los argentinos.

No obstante, todavía quedaba sin resolver el tema del Corralito y la devolución del dinero a los ahorristas. Por tal motivo, la noche del 29 de Diciembre de 2001, luego de que el Jefe de Estado brindara un discurso enunciando algunas medidas bancarias, la gente volvió a tomar sus cacerolas y salió a la calle a manifestarse en su contra, provocando la renuncia de todo el gabinete presidencial.

Asimismo, dentro del Partido Justicialista, que en los primeros días había apoyado a Rodríguez Saá, empezaron a evidenciarse ciertas diferencias y conflictos internos, demostrados aún más luego de la mencionada protesta social.

Sintiéndose solo, el "puntano" convocó a una reunión con miembros del PJ para discutir algunas medidas, y donde se propondría la conformación de un nuevo gabinete totalmente compuesto por peronistas. Sin embargo hubo varias ausencias y los conflictos internos se hicieron más importantes. Al parecer, se temía por los deseos del "Adolfo" de perpetuarse en el Sillón, cosa que era mal visto por más de uno.

La sonrisa del presidente ya no era la de los primeros días y decidió renunciar, acusando a De la Sota como el principal culpable de su declive presidencial y del abandono sufrido.

"El senador Ramón Puerta rehusó también asumir el puesto de presidente provisional aduciendo que la Asamblea Legislativa a la que él había convocado falló, por lo que el Presidente de la Cámara de Diputados y también justicialista, Eduardo Camaño, es quien tomó el puesto y convocó a otra Asamblea Legislativa para elegir al nuevo Presidente" (Avaro – Valencia, 2010: 113).

Con el apoyo de todo el Partido Justicialista y gran parte de la Alianza asumió Eduardo Duhalde, quien prometió gobernar hasta el 10 de diciembre de 2003, con el fin de concluir el periodo que dejó trunco De la Rúa.

Esto generó tranquilidad entre los radicales quienes vieron la posibilidad de lograr un acomodamiento en su partido para ese momento y poder competir, cosa que con el período propuesto anteriormente la chance era nula.

Lo primero que enunció el nuevo presidente fue que el país está quebrado y presentó su idea de devolverles a los ahorristas su dinero, argumentando que "el que depositó dólares tendrá dólares y el que depositó pesos tendrá pesos".

Así, el "bonaerense" se convirtió en el presidente que actuó como transición entre el caos social y político, y las nuevas elecciones en 2003.

## 2. Marco teórico y metodológico

Para llevar adelante esta Tesis de Grado, es necesario dejar en claro qué entendemos al momento de hablar de ciertos conceptos o palabras clave. En relación a ello y teniendo en cuenta que elegimos trabajar con el método cualitativo y mediante la técnica de análisis del discurso, lo primero que haremos será definir *Discurso*.

De acuerdo a los postulados de Eliseo Verón los discursos son textos, es decir "conjuntos presentes en la sociedad que se componen de diversas materias significantes" (Zecchetto, 1999: 213) (escritura e imagen, imagen y palabra, escritura, imagen y sonido, etc.), y abarcan una forma de abordarlos que remite a aspectos extra textuales. Cada uno de ellos posee condiciones productivas, que dan cuenta tanto de las restricciones presentes al momento de su generación, como de las determinaciones que definen las restricciones de su recepción.

La noción de discurso corresponde a un cierto enfoque teórico en relación con un conjunto significativo dado. Leer un texto significa entenderlo en relación con otros discursos, implica describirlo como un sistema de operaciones discursivas. No se puede analizar un discurso "en general" ni "en sí mismo", sino siempre en relación con un determinado punto de vista o nivel de pertinencia, ninguna gramática será "la" gramática de un cierto discurso; ninguna podría ser exhaustiva.

En relación a la idea precedente, al momento de comparar las notas centrales con las columnas de opinión, se tomará como referencia a Eliseo Verón y su exposición teórica acerca del "principio de la diferencia", del cual debe partirse para analizar un texto. Explica que "algo es por lo que no es. Solo por comparación se pueden establecer características de un objeto". (Verón, 1995:73). A su vez plantea que "no se puede analizar un texto; que analizar un texto es imposible. Esto significa que lo mínimo que se puede analizar son dos textos y, en general, más de dos... el único principio metodológico capaz de resolver este problema de la multidimensionalidad, es el principio de la diferencia. No puedo decir gran cosa de un texto, justamente porque puedo decir demasiadas. Lo que sí puedo decir es que es diferente de otro, y puedo describir esa diferencia" (Verón, 1995:73).

Además de tener en cuenta el citado "principio de la diferencia", consideramos pertinente analizar qué tipo de construcción de los hechos le brindan los periodistas al público lector.

Para efectuar este proceso, apelamos al concepto que Verón denomina Contrato de lectura, el cual implica la relación entre el discurso de un soporte mediático por una parte, y sus lectores por la otra. Dicho contrato está compuesto por un conjunto de estructuras enunciativas. Ellas son las dos "partes", entre las cuales se establece, como en todo contrato, un nexo, el de la lectura.

Un mismo contenido puede ser tomado a cargo por estructuras enunciativas muy diferentes: en cada una de estas estructuras enunciativas, el que habla (el enunciador) se construye un "lugar" para sí mismo, "posiciona" de una cierta manera al destinatario, y establece así una relación entre estos dos lugares.

El análisis de un discurso desde el punto de vista de la enunciación no es el análisis de "una parte" de este discurso, sino un análisis de este discurso en su conjunto, del punto de vista de la relación que él constituye entre el enunciador y el destinatario.

Realizar un estudio del Contrato de lectura implica abarcar cada aspecto de un soporte de prensa (en nuestro caso, el matutino Página /12), en la medida que construye el nexo con el lector: coberturas, relaciones texto/imagen, modo de clasificación del material presentado, formas de titulación, modalidades de construcción de las imágenes que ilustran los acontecimientos, y demás dimensiones que contribuyan a definir específicamente los modos en que el medio se vincula con su lector.

En el párrafo anterior se mencionó en más de una oportunidad el vocablo construcción, término relevante en lo que refiere al desarrollo de la Tesis ya que nuestro trabajo consiste en analizar discursos construidos por los periodistas de Página/12 durante la Crisis de 2001. Aclaramos que cuando hablamos de construcción, lo hacemos posicionándonos desde los lineamientos propuestos por Verón en "Construir el acontecimiento".

El mencionado semiólogo explica que los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran hechos en alguna parte de la realidad y cuyas propiedades y transformaciones nos son dadas a conocer por los medios, con mayor o menor fidelidad. Por el contrario, sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran.

En términos generales los medios de comunicación deben atenerse a una ideología de la representación cuyo eje es la "objetividad". Al desbordar la multiplicidad de los modos de construcción, la eficacia de las invariables del discurso termina por producir una unificación imaginaria y valiéndose del poder de su designación, el acontecimiento se impone en la intersubjetividad de los agentes sociales. Los medios informativos son el lugar en donde las sociedades industriales producen nuestra realidad (Verón, 1983: 3).

De acuerdo a lo explicado por Verón, la lógica de los medios tiene una estructura temporal a la que se le agregan exigencias de producción, que pueden derivar de normas sociales e ideológicas. Porque los factores en juego en el funcionamiento de las comunicaciones masivas van más allá de la voluntad de los individuos que participan en su producción. Eliseo Verón considera que la prensa escrita es el espacio de una multiplicidad de modos de construcción.

Para analizar los discursos que Página/12 construye en sus notas centrales y columnas de opinión durante el período seleccionado, se procederá a la búsqueda de categorías que contribuyan a identificar el asunto o tema tratado, la configuración y organización de elementos que conforman cada pieza, y la situación comunicacional que construye cada texto, donde se prefigura un enunciador y un enunciatario.

Estos rasgos que son denominados por Oscar Steimberg en su trabajo "Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares" como retóricos, temáticos y enunciativos, merecen una definición en profundidad de acuerdo a la importancia que tendrán en la investigación.

Se entiende *retórica* "no como un ornamento del discurso, sino como una dimensión esencial a todo acto de significación, abarcativa de todos los mecanismos de configuración de un texto que devienen en la combinatoria de rasgos que permite diferenciarlo de otros". En otras palabras se considera a lo retórico como el orden de las partes del texto.

Definimos como *temático* a "aquella dimensión en que un texto hace referencia a acciones y situaciones según esquemas de representabilidad históricamente elaborados y relacionados, previos al texto". Steimberg argumenta que dentro de lo temático se diferencian dos componentes, Tema y Motivo. En este punto es oportuno apelar a la obra "Principio de análisis del texto literario", de Césaire Segre quién identifica como *Tema* a la materia elaborada de un texto o bien el asunto cuyo desarrollo es el texto, o bien la idea inspiradora. Su carácter es exterior al texto y es

circunscrito por la cultura. El *Motivo* es identificado con los significados primarios o naturales (en oposición a los temas que serían los significados secundarios o convencionales). La palabra motivo designa a una pequeña unidad temática.

Aclarando esta diferencia, se podría decir que los motivos son todas aquellas mínimas partes que componen al texto, y el tema es lo global, lo que se conforma mediante el conjunto de los motivos. "Los motivos serían a los temas lo que las palabras a las frases" (Segre, 1985: 349).

Por su parte lo *enunciativo* o la enunciación se definen como "el efecto de sentido de los procesos de semiotización por los que, en un texto, se construye una situación comunicacional, a través de dispositivos que podrán ser o no de carácter lingüístico".

Nuestro objeto de estudio es el discurso expuesto en las notas centrales y de opinión que forman la sección El País durante el período elegido, ya que lo consideramos tangible y como tal factible de análisis. Lo que no se encuentra dentro de él, simplemente no será tomado en cuenta, al menos en esta Tesis. Y lo que sí se divisa, forma parte de un proceso.

José Luis Petris en "Crónicas y naciones, estilos de diarios/estilos en diarios" expone que cada periódico tiene una forma particular de "hacer", y el estilo que persigue no es una construcción autónoma, sino que responde a "maneras" presentes en donde se desarrolla, los diarios no son solo noticias sobre la sociedad sino también una de las maneras en que esta se muestra.

Otra de las palabras claves que debemos definir para que nuestra investigación se haga más comprensible es Crisis. Mediante la explicación que brinda Julio Godio en "Argentina: en la crisis está la solución. La crisis global desde las elecciones de octubre de 2001 hasta la asunción de Duhalde", nos percatamos que el concepto de Crisis que manejamos se corresponde con aquella que el autor denomina "crisis global".

En este sentido argumenta que "una crisis es global cuando concurren y se combinan simultáneamente tres crisis: social, política y económica. Esas tres crisis dan origen en la sociedad a una ruptura moral e intelectual con los valores e instituciones que han cohesionado en el pasado a la comunidad nacional". Dichos valores e instituciones que poseían vigencia en el pasado deben ser reformulados y establecidos en un nuevo orden político e institucional para ser recuperados en sus aspectos históricos – culturales positivos.

En resumen, para llevar adelante la presente Tesis apelaremos a estos conceptos desarrollados, con la finalidad de profundizar en el material de análisis, y determinar la construcción de los acontecimientos realizada por las crónicas y notas de opinión sobre la Crisis de 2001.

## **2.1 Decisiones metodológicas**

El referente temporal que se abordó en la presente Tesis abarcó desde la edición del 01 de Diciembre de 2001, momento en que se decretó el Corralito, hasta el 03 de Enero de 2002, cuando se produjo la asunción de Eduardo Duhalde.

Se seleccionó como corpus a las crónicas centrales publicadas en el diario nacional Página/12, ubicadas en la sección "El País" que hicieron hincapié sobre la Crisis en cuestión. Estas fueron comparadas con las notas de opinión que aparecieron en la misma sección (se tomó como tales a aquellas que figuran en un recuadro con el título OPINIÓN), aclarando que formó parte de nuestro análisis solo una opinión por edición, con excepción de los días 20 y 21 donde se estudiaron la totalidad de ellas.

En los días posteriores a esas fechas, si bien las publicaciones contaron con más de una opinión, elegimos quedarnos con una, cuyo criterio de selección priorizó a aquellos periodistas que ya habían participado en ediciones anteriores respecto a la Crisis.

Destacamos que hemos escogido a estos dos tipos de publicaciones porque son diferentes entre sí y, por lo tanto, dignas de ser comparados. En esta medida, la nota de opinión es un texto argumentativo que expresa y exhibe la idea de quien la firma. Además, expone una hipótesis y una demostración de la postura del enunciador. Y la nota central es aquella que cuenta con un mayor espacio de desarrollo, y emplea un mayor campo de información, desarrollando el tema en profundidad.

Si bien nuestro corpus está integrado por las treinta y dos ediciones (el 25 de diciembre y el 01 de enero no hay diarios), no todas cuentan con lo que denominamos opinión. Por tal motivo decidimos que fueron sometidos a análisis aquellos días que poseían ambos textos. En este sentido las fechas 01/12; 03/12; 04/12; 06/12; 13/12; 18/12; 22/12; y 29/12 quedaron descartadas para efectuar la comparación.

A fin de delimitar el análisis se establecieron ocho categorías correspondientes a los actores que tuvieron más relevancia dentro del período seleccionado. Las mismas facilitaron la realización y organización del trabajo, además de haber hecho más detallado el estudio de la Crisis de 2001.

1. **Domingo Cavallo:** nos referimos no sólo a la figura del ministro de Economía, sino a la imagen, postura, gestos, formación académica, línea ideológica, proyecto económico y medidas correspondientes efectuadas en el presente período.

2. **Fondo Monetario Internacional:** esta categoría está conformada por la entidad financiera como tal, su función y postura con relación a nuestro país, y la identificación de las autoridades más influyentes que la constituían en 2001, junto con su nivel de poder.

3. **Sociedad:** con este término que a veces resulta controversial, hacemos hincapié en la gente del pueblo, los ciudadanos afectados por la coyuntura política, analizamos cómo se caracteriza el discurso, tanto para el rol pasivo como activo del grupo. Aclaramos que al hablar de Sociedad no incluimos a la clase dirigente, para evitar la confusión.

4. **Policía:** esta palabra clave abarca a la institución que goza de poder coercitivo, así como también las voces de los oficiales que prestaron declaración ante los periodistas de Página/12, de manera de caracterizar su rol durante el corpus elegido.

5. **Fernando De la Rúa:** analizamos la figura del Presidente de la Nación, su imagen, personalidad, gestión gubernamental y caracterización desde ambos textos.

6. **Partido Justicialista:** nos referimos a los miembros de este partido político que hayan tenido participación dentro de este proceso (opiniones, asistencia a reuniones, etc.), su reacción y posicionamiento frente a las políticas implementadas.

7. **Adolfo Rodríguez Saá:** si bien es evidente que pertenece al Partido Justicialista, por su rol dentro del período en cuestión merece una categoría propia. En este sentido, nos referimos a la persona física, gestos, postura; y también las políticas que lleva a cabo, caracterización de su ideología.

8. **Eduardo Duhalde:** teniendo en cuenta que nuestro análisis culmina con su asunción, tuvimos en cuenta cómo fue construida la llegada al poder, su imagen e ideas políticas.

Se decidió efectuar la división del análisis del material de estudio en tres capítulos que titulamos: “El crepúsculo financiero y gubernamental”, “La gente dijo basta” y “Hacia la estabilidad institucional”. Esto se hizo con el fin de separar cronológicamente aquellos acontecimientos que funcionaron como disparadores y emergentes de la histórica protesta social que culminó con la renuncia de Fernando De la Rúa a la presidencia.

El primero de ellos abarcó las ediciones comprendidas entre el 02 y el 19 de Diciembre de 2001, etapa que alcanzó la sanción del decreto de inmovilización de depósitos, la intervención del Fondo Monetario Internacional, y los primeros saqueos en la ciudad de Rosario.

El segundo está conformado por las ediciones del 20 y 21 de Diciembre de 2001, fechas donde se publicaron los diversos cacerolazos y saqueos en casi todo el país, enfrentamientos en Plaza de Mayo entre los manifestantes y la Policía Federal, que arrojaron un saldo de veintidós muertos, y el abandono de De la Rúa a su función presidencial.

El tercero y último lo integraron los diarios desde el 23 de Diciembre de 2001 hasta el 03 de Enero de 2002, período que comprende las diversas sucesiones presidenciales, alcanzando su punto máximo en Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde.

Cabe destacar que al finalizar cada uno de los tres apartados explicados ut supra se profundizó asimismo en los periodistas que más presencia tuvieron en nuestra etapa, además de indagar sobre sus puntos de vista y modos de construir los acontecimientos. Consideramos que es una buena manera de respetar el título de esta investigación, la cual hace referencia a las miradas exhibidas por los autores regulares de Página/12. Aprovechando que cada nota (a excepción de la nota central del 14 de Diciembre de 2001) presentó la firma de quien la escribió, realizamos una individualización que nos permitió observar si hubo variantes o invariantes en el transcurso del periodo.

Queremos dejar en claro que los capítulos de análisis de nuestra Tesis están narrados en tiempo presente, como si los acontecimientos ocurridos a fines de 2001 y

principios de 2002, y los cargos desempeñados por algunas categorías de análisis fueran parte de la actualidad.

Es un ejemplo de esto las expresiones "el ministro de Economía" (por Domingo Cavallo), o "el presidente de la Nación" (por Fernando De la Rúa).

Al inicio de estos tres apartados, el lector se encontrará con una breve introducción al análisis propiamente dicho, lo que representa una anticipación a lo que vendrá y al mismo tiempo un resumen que descubre qué categorías fueron las que alcanzaron mayor y menor trascendencia en cada capítulo.

Por último destacamos que hemos empleado diferentes términos como si fueran sinónimos, con el fin de evitar la repetición de palabras durante los tres capítulos de análisis. Para referirnos a la crónica, utilizamos el vocablo "nota central"; mientras que para la opinión usamos "columna". A su vez "texto" y "nota" fueron aplicados a ambas.

## **2.2 ¿Por qué Página/12?**

La elección del matutino como elemento de análisis no fue librada al azar, sino que descubrimos en el medio ciertas características distintivas que nos llevaron a seleccionarlo por sobre el resto de los diarios nacionales.

Este periódico asumió desde sus comienzos un rol controversial, al informar de una forma comprometida y desafiante al poder de turno. Se trata de un medio que escapa a los formatos tradicionales de armado de crónicas y le impone una estampa propia, características vitales en la construcción de un acontecimiento.

Lo explicado anteriormente bien puede sintetizarse en la precisa descripción de Carlos Ulanovsky en su libro "Historia de los medios de comunicación en la Argentina. Paren las rotativas. Diarios, revistas y periodistas (1970 – 2000)": "basado en audacia (por Página/12), falta de censura, aprovechamiento máximo de la libertad de expresión, fuerte compromiso con la democracia, tratamiento de temas que ningún otro diario tocaba, su estilo se difundió y preocupó al poder en tiempos de Alfonsín, y más aún en los de Menem".

A su vez, José Luis Petris en "Crónicas y naciones, Estilos de diarios/Estilos en diarios" aporta otra serie de características propias de Página/12 que resultan interesantes y que lo ubican en un sector diferencial.

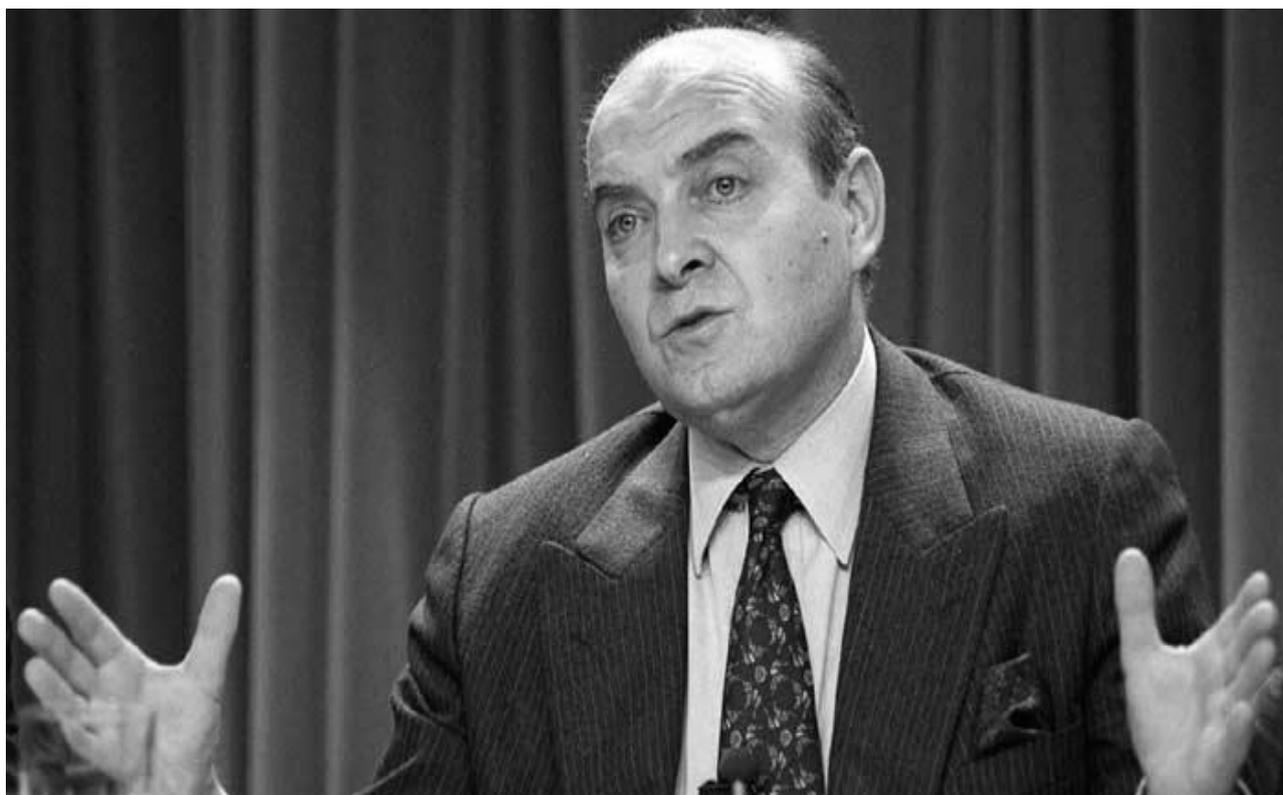
En primer lugar resalta que se está en presencia de un diario "sin manual de estilo", en oposición a La Nación y Clarín que deben respetar criterios de trabajo conversados en cada redacción o implícitos en el estilo que se repite en cada edición.

Si bien no forma parte de nuestro corpus porque no analizamos las tapas del diario, el autor destaca que se trata del único periódico que incluye humor gráfico en su primera plana, caricaturizando temas y actores políticos que son noticia del día.

Finalmente, Petris expresa que la información principal se titula con juegos del lenguaje del tipo irónico o paródico, o mediante citas referidas a diversos ámbitos culturales y sociales o al refranero popular. Dicha información es presentada con una imagen destacada, principalmente alegórica, donde la foto opina.

El matutino en su propio sitio de Internet cuenta con un institucional, donde se define a sí mismo como un diario formador de opinión y de lectura obligatoria en todos los ámbitos de poder y decisión. Además menciona que cada una de sus secciones y suplementos abordan los lugares menos transitados por el periodismo tradicional, respetando siempre la búsqueda constante de síntesis, ironía y humor.

# El crepúsculo financiero y gubernamental



### 3. Primer capítulo de análisis:

## **El crepúsculo financiero y gubernamental**

En el siguiente capítulo de análisis discursivo estudiamos la construcción de las categorías que los periodistas realizaron durante las primeras trece ediciones de *Página/12* que integran el corpus elegido.

Teniendo en cuenta las fechas y la magnitud alcanzada por los acontecimientos, detectamos que algunos actores cuentan con más presencia que otros. Como forma introductoria al apartado encontramos que Domingo Cavallo es quien detenta la mayor cantidad de líneas e imágenes otorgadas por los periodistas, se trata de la figura principal hasta el 14 de Diciembre de 2001, donde pasa a un segundo plano y emerge la Sociedad como protagonista fundamental luego de manifestarse activamente contra el gobierno aliancista.

El Fondo Monetario Internacional es otra de las categorías principales, fundamentalmente entre el 07 y 10 de Diciembre de 2001, donde los autores se dedican a caracterizar a la influyente entidad financiera. Luego su presencia desaparece hasta volver a ostentar protagonismo en el último día del capítulo.

Los actores restantes ostentan un rol de menor trascendencia, entre ellos Fernando De la Rúa y el Partido Justicialista, que recién logran el rol principal en las publicaciones del 16 de Diciembre de 2001. Por su parte Policía aparece por única vez durante la jornada del 15 de Diciembre de 2001.

### 3.1 Día 2 de Diciembre de 2001

Nota Central: *"No podíamos permitir que se siga fugando el capital"*

Escrita por Sergio Moreno y Maximiliano Montenegro.

Opinión: *Creer en nuestra ruina*

Escrita por Sandra Russo.

La categoría de análisis *Domingo Cavallo*, se introduce desde la volanta de la crónica. Se trata de una extensa entrevista al ministro de Economía y como tal, es una nota diferente al resto de las que serán analizadas en el trabajo. Aquí se apela a contextualizar la escena comunicacional en los primeros dos párrafos, para luego recurrir al conocido esquema de pregunta- respuesta.

En el inicio se conoce qué estilo posee el hombre que decretó la inmovilización de depósitos la jornada anterior. Tanto la personalidad como la imagen del entrevistado se exhiben con conceptos claros que demuestran calma a pesar de que su día sea calificado como frenético. Es el caso de las expresiones "luce químicamente tranquilo", "triumfal" y "volitivamente optimista", entre otras.

Se construye a Cavallo como una persona de mucha voluntad, aunque esta característica es criticada desde los autores de la crónica que ocupa las páginas 2 y 3 del matutino:

"... reaparece su voluntad, esa por la que cree que "la gente entenderá", como tantas veces dijo que ocurriría y, a la luz de los hechos, tantas veces erró".

Dichos vocablos se ven sustentados por declaraciones y/o respuestas propias de Cavallo en el ámbito de la entrevista brindada en su despacho del Palacio de Hacienda. En ellas es como si el economista hablase sobre sí mismo, dando a entrever nuevamente ese costado positivo a pesar de la Crisis y acontecimientos que se sucedían en el país.

"Yo nunca me pongo en situaciones de apostar al fracaso, yo siempre apuesto al triunfo".

En la nota central, Moreno y Montenegro formulan interrogantes que posibilitan el abordaje del nuevo "mini plan" económico desde diversos aspectos. Las contestaciones del apodado Mediterráneo también configuran una imagen respecto a su formación académica como economista y la línea ideológica que planea trazar, emparentada a la realidad de países del denominado primer mundo.

"Esta puede ser una economía soviética por 90 días para poder tener una economía norteamericana por 30 años". (Esta oración no es explicada por los periodistas, de lo que se desprende que el lector de Página/12 conoce sobre historia, y como tal se percata que le ministro realiza un paralelismo con la conocida frase de Lenin).

"Si usted va a Estados Unidos o a cualquier país avanzado, no ve que la gente pague con cien o con cincuenta dólares. Paga con dinero chico, porque las cifras de 20, 30, 50, 100 las paga con tarjeta o con cheque". (En alusión a su política de fomentar el uso de la tarjeta de débito, considerada por él como la nueva tecnología).

Por su parte la columna de opinión de Russo, ubicada en la página 5, difiere notablemente de la anterior por el espacio que le otorga a la presente categoría de análisis. Como no se trata de una entrevista, las referencias a Cavallo se encuentran en pocas oraciones del texto, no es él el actor protagonista.

En aquellas líneas la periodista apela al uso de recursos como la ironía, el diálogo y los paréntesis, para construir la figura del por entonces ministro. Lo hace de una forma directa, dejando de lado las formalidades que sí se encuentran en la crónica central de Moreno y Montenegro.

De la lectura de la opinión se retorna a la idea de un (falso) optimismo del economista, caracterización que coincide con lo expuesto en la nota anterior, que definía como su estilo personal el ser positivo ante los hechos. No obstante, Russo avanza más allá e insinúa que Cavallo es alguien que no está dispuesto a reconocer el fracaso de su plan, insistiendo en presentarlo como exitoso.

"El infatigable (hay que reconocérselo: otro con su misma agenda ya estaría con cura de sueño) Domingo Cavallo se encargó de señalar que es bueno que el riesgo país este alto, porque eso indica que su plan funciona".

“Podría preguntársele a Cavallo por qué llueve tanto en primavera o porqué los perros le ladran a la luna, y probablemente responderá “porque el plan funciona”.

La referencia a esta categoría incluye una idea que en la crónica anterior no aparecía, ni en esos párrafos contextuales como tampoco en las preguntas de los periodistas: la renuncia del ministro, introducida mediante un diálogo entre dos o más personas en la calle, que no sabemos si efectivamente ocurrió o fue inventado para la columna. En él alguien sugiere “que se vaya Cavallo, que se vaya Cavallo”, y otro interroga acerca de su posible sucesor, y luego retoman otros asuntos en la charla.

La categoría *Fondo Monetario Internacional* solamente es mencionada en la nota central en la penúltima pregunta de la entrevista al ministro, como introductoria de pasos a seguir por Cavallo “si no llega el préstamo”. La opinión de Russo no alude en ninguna ocasión a la entidad financiera.

Si de construir a la *Sociedad* se trata, nuevamente observamos diferencias entre los dos textos. Mientras que en la opinión es el actor más importante, lo que incluirá no sólo adjetivos calificativos sino también la descripción del contexto visual y sonoro de la escena; en la crónica solo aparece como un disparador que los periodistas nombran en sus preguntas al ministro, en más de una ocasión. Se destaca que si bien Moreno y Montenegro indagan sobre las consecuencias que tendrá la gente a partir del Corralito bancario, hay cierta distancia, pues ellos no se incluyen directamente como parte de la Sociedad, no se declaran miembros de la misma.

“-¿Qué elementos tiene la gente para pensar que el uno a uno no es una ficción?”

“-Si tenía la cantidad de dólares necesaria en el Banco Central, ¿Por qué no dolarizó directamente la economía y dejaba a la gente con tranquilidad que no iba a devaluar?”

“-¿No es este un golpe mortal a la confianza de las familias argentinas en el sistema financiero?”

Como se aprecia en las citas precedentes y en el resto de la entrevista, es notorio cierto reclamo o desapruebo de los entrevistadores respecto a las medidas implementadas, hecho que también se desprende luego de la lectura del texto de Russo quien además aporta la idea una Sociedad resignada, miedosa y con tensión, estado que define como un estallido que "se presiente", trayendo como cita el estribillo de la conocida canción de rock.

La columna de opinión parece trasladarse a la calle para mostrar la cotidianidad de la gente, otro aspecto que dista de la nota central (cuya idea principal es entrevistar a Cavallo).

Se muestra a personas aliviadas por hechos como no tener plazo fijo (ya que el Corralito inmovilizó los depósitos de ese tipo), aunque la autora califica a esta percepción como "un alivio de pobres todavía no tan pobres como adivinan que pueden llegar a ser", frase que nuevamente se encarga de teñir a los acontecimientos de drama.

Para construir esta categoría hay en la opinión citas intercaladas en el cuerpo de la nota, se le da voz a la Sociedad, a aquellos que han salido a la vía pública y le temen a la negativa del cajero automático a retirar su propio dinero.

Russo construye a la gente como desesperada y repleta de incertidumbre, nadie sabe qué les depararán los siguientes días, aunque intuyen que será algo negativo.

"Unos y otros no saben exactamente qué pasa, pero su larga experiencia como argentinos a tiempo completo les indica que el miedo no es zozzo".

"A todo esto, la gente no sabe qué pasa pero el run run gana la calle, las casas, las oficinas, y en todo caso, la gente, que no es boba, sabe que no pasa nada bueno".

La Sociedad no tiene un rumbo fijo, y mientras corren los minutos hace lo propio la exasperación. Esta sensación también es creada por el diálogo que la periodista expone en su nota, el cual ocupa el último tercio de la misma. Allí se observan dudas, sugerencias y lamentos entre hombres sobre cómo proceder de ahora en adelante, como es el caso de "¡Sacá la plata del banco!", "¿Conviene poner todo en caja de seguridad?" y "¡Te dije! ¡Nos convenía pagar las vacaciones por adelantado!", entre otros. Estas expresiones dan cuenta además de la desconfianza de la gente respecto al sistema financiero.

Como se pudo apreciar entre ambas notas se observan diferencias al momento de construir la categoría (espacio, descripción, voces), aunque como aspecto coincidente los tres periodistas exhiben desacuerdo en las medidas de Cavallo, hecho que golpea a la Sociedad.

*Fernando De la Rúa* como categoría de análisis es introducido solamente en la columna de opinión, a partir de una posible idea de renuncia, y el miedo de la gente que no sabe si teme más a que abandone su cargo o que continúe en él. En la crónica central no hay mención alguna.

La periodista vuelve a recurrir al citado recurso de la ironía para caracterizar la personalidad del Jefe de Estado, dejando a entrever que se encuentra perdido y sin sensatez alguna para enfrentar la Crisis.

“El viernes por la mañana le preguntaron a De la Rúa si se estaba contemplando la posibilidad de dolarizar los depósitos bancarios. Y dijo: “Vea, usted sabe que según la convertibilidad un peso equivale a un dólar”. Hubiese podido contestar: “Mi tía tiene un biombo” o “Soy de Acuario”.

La última oración ayuda a construir la idea de que se está frente a una persona intrascendente, a pesar del determinante rol que ocupa para la Nación.

El *Partido Justicialista* es otro de los disparadores introducidos por Moreno y Montenegro, quienes le preguntan a Cavallo si consultó con algún dirigente del peronismo las polémicas medidas implementadas (acerca de las cuales se presenta un cuadro que las resume, al final de la crónica).

Frente a los interrogantes sobre el PJ, el ministro otorga respuestas breves, en clara diferencia a las brindadas cuando se trataban puntos de su plan económico. A pesar de las repreguntas que buscaron individualizar a aquellos políticos con los que el ministro había hablado, Carlos Reutemann y José Manuel de la Sota, y las preocupaciones que le transmitieron, Cavallo respondió que “todos estamos preocupados”.

El PJ no integra la opinión de la fecha, solo se lo nombra a Ramón Puerta pero con referencia a que la gente ya no sabe a quién temerle.

Las categorías *Policía*, *Adolfo Rodríguez Saá* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.2 Día 5 de Diciembre de 2001

Nota central: *Había algo peor que la convertibilidad*

Escrita por Julio Nudler.

Opinión: *Hipocresía neoliberal*

Escrita por Claudio Lozano (Director Instituto de Estudios y Formación de la CTA, es como tal un colaborador ajeno a Página/12. El matutino le otorga voz).

El actor principal de la crónica central es *Domingo Cavallo*, su nombre aparece desde la volanta y además la foto publicada en la edición captura su imagen al momento de brindar una conferencia de prensa. El epígrafe alude al acontecimiento del fin de la "pesadilla" de la convertibilidad, sistema creado por el propio economista: "Domingo Cavallo, ministro de Economía, obstetra y sepulturero".

La categoría en esta edición aparece construida desde los aspectos de la formación del Mediterráneo y las medidas contempladas en el Plan Cendado, se retoma la idea expuesta en el párrafo 3.1 que explica que el ministro pretende trazar una realidad económica similar a los países del primer mundo, y se aparta lo relativo a su personalidad optimista. Por su parte la columna de opinión, que presenta a la categoría de análisis desde el título, también alude al claro perfil académico de Cavallo, y brinda un punto de vista contundente al respecto, puesto que invocar la libertad de los mercados, es contraproducente para la libertad individual, lo que trae como consecuencia la pobreza.

"... en el marco de un estrategia que profundiza la pérdida de autonomía en materia de política económica y que provocará, en simultáneo, un profundo shock depresivo en la economía local".

Ambos autores, Nudler y Lozano, por momentos se transforman en enunciadores pedagógicos que profundizan en diversos aspectos de la situación

económica crítica que atraviesa el país. Mientras el primero incluye en su noticia pasajes donde recurre a la ironía, la metáfora y vocablos con connotaciones religiosas, para que se acentúe cada idea expuesta; el segundo hace uso de un vocabulario de tipo coloquial con adjetivos donde su opinión se expone sin filtro, como por ejemplo "insostenible".

No obstante, el espacio otorgado por la columna resulta breve en comparación a la nota central. Las referencias al ministro propiamente dicho son escasas, puesto que se dedica a comentar la Crisis en general y sus consecuencias, recurriendo al uso de la primera persona del plural, lo que demuestra su compromiso respecto a las palabras y su identificación en la Sociedad.

Si retornamos definitivamente a la nota central percibimos la sensación de que se está ante un hecho límite en materia económica, al extremo de que problemas que el país tuvo años atrás en 2001 no son percibidos como tan malos, como es el caso de "las viejas gloriosas época de inflación y dólar negro".

El periodista muestra a Cavallo como alguien que confirmó lo que todos pensaban, al verlo como el único capaz de librar al país del régimen implantado hace diez años. De todas formas, se encarga de afirmar que la credibilidad que ostenta tiende a cero, ya que los mitos que él construyó sobre la Convertibilidad se "han derrumbado".

Con relación a las medidas anunciadas en los últimos días, se manifiesta como consecuencia que el régimen económico argentino está "en el limbo", lo que otra vez ayuda a crear la situación de dificultad y callejón sin salida.

"Del edén ultraliberal garantizado a partir de 1991, donde la demolición de reglas era la máxima virtud proclamada, se ha pasado a un sistema ultrarregulado, cuya característica es la paralizante provisoriedad de toda regla".

El periodista afirma que este es un final de juego grotesco, y además se vuelve a reforzar la idea de economista liberal que cultiva Cavallo. Al igual que en la crónica de Moreno y Montenegro y la opinión de Russo, se vislumbra una concepción negativa hacia su gestión y la idea de que el país se maneje como si se tratase de una nación europea.

“Después de aplicar por toda una década una política de exclusión, que marginó a media economía, se pretende que, de la noche a la mañana, todos los argentinos se bancaricen y operen con medios electrónicos, como si esto fuera Francia”.

El autor por último apela a términos como destrucción y corrupción para terminar de construir la imagen de Cavallo, con referencia a su ministerio.

La categoría *Sociedad* no posee un espacio amplio en la nota central donde pueda ser desarrollada. Se observa solamente que la gente está indecisa frente a la nueva situación económica, y que en su totalidad pueden correr riesgos (el que venda un campo, o un automóvil, por ejemplo). Hacia el final de la nota se muestra a la gente como un conjunto pasivo, mero receptor de datos al menos hasta el momento, esta sensación es nueva ya que no se presentó en las notas analizadas.

“Dicen que la gente tomó con calma el aluvión de novedades. Quizá sea la apariencia de sosiego que produce una economía en tan honda depresión”.

En la nota de opinión también hay pocas líneas otorgadas a la Sociedad, aunque se puede emparentar la construcción con la realizada por Russo. El director de la CTA caracteriza a la gente como un grupo que atraviesa momentos de angustia e incertidumbre, “complicaciones serias para la vida cotidiana de nuestra Sociedad”.

El último verbo al que recurre muestra que quien escribe se incluye como uno más del grupo, una persona que ya no se encuentra distante sino que sufre tanto como ellos “la desigualdad y la pobreza”. Esta forma de narración no se observa como frecuente entre los que escriben en el matutino, quizá se deba a tratarse de alguien ajeno.

Las categorías *Fondo Monetario Internacional, Policía, Fernando De la Rúa, Partido Justicialista, Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.3 Día 7 de Diciembre de 2001

Nota: *Cavallo se va y si consigue un plan, vuelve*

Escrita por Raúl Dellatorre.

Opinión: *La economía bella*

Escrita por Julio Nudler.

La categoría *Domingo Cavallo* se introduce desde el título de la nota central, y en la fotografía publicada, donde se ve su rostro, de tres cuartos de perfil izquierdo, sonriente, y la cual posee un epígrafe referido a dicho gesto: "Cavallo no pierde la sonrisa. Lo que no pudo en Buenos Aires, intentará conseguirlo en Washington". En la nota de opinión se trata del actor protagonista; el periodista comienza con una referencia a su risa, y lo compara con el personaje de Roberto Benigni en *La vida es Bella*, quien "elige reír en medio de la tragedia". Cuando describe esta faceta de su personalidad, lo adjectiva como "victimario" que además falta a la verdad.

Cada texto retoma la línea expuesta en 3.1 en lo vinculado a la forma de ser y gestos del ministro. Se observa una continuación en la construcción de este aspecto personal, que destaca la calma y esperanza en demasía para un contexto de Crisis.

Todas las referencias de la nota de Dellatorre serán a su personalidad y las respuestas que brinda en público acerca de las cuestiones económicas. Aquí se vuelve a evidenciar un ministro optimista frente al nuevo acontecimiento, el viaje que efectuará a Washington donde negociará con el FMI y acreedores. Sin embargo, frente a preguntas que cuestionan la capacidad del gobierno para resolver ciertos aspectos de la crisis, prefiere eludirlas y no responder.

"Cavallo intentó anoche relativizar el cuestionamiento del Fondo al cumplimiento de las metas. "La única interpretación correcta es que seguimos trabajando: no ha pasado nada", señaló".

Se presenta a un hombre necio y obsesivo con permanecer en el cargo que detenta. Aunque al mismo tiempo se exhibe a Cavallo como dispuesto a cambiar su plan a fin de conseguir apoyo del FMI, hecho que, según el periodista, no estaba dispuesto a aceptar semanas atrás.

La columna de Nudler se explaya más profundamente en la personalidad del ministro, construyendo a su alrededor una fuerte imagen negativa, lo que se refleja en las frases elegidas donde destaca sus continuas mentiras, como el hecho de que Cavallo afirme que “nunca hace pronósticos”.

Se hace notorio el falso optimismo del economista, alguien que trata de proyectar lo positivo para “levantar el ánimo”, aunque sin lograr el éxito esperado.

“Con tal de que venga el dinero, yo firmo cualquier carta de intención (con el Fondo Monetario) y cualquier waiver (pedido de dispensa)”, respondió entre las carcajadas de la sala”.

“A esta altura era atinado preguntarse si Cavallo tiene derecho a tanta humorada y regocijo, en medio de la peor crisis social y económica de que se tenga memoria en la Argentina”.

El periodista caracteriza al Mediterráneo como un actor que elude las preocupaciones de los demás, así como también le resta importancia a las decisiones negativas tomadas por el Fondo: “Aquí no ha pasado nada”, sólo algunos “titulares catastróficos”. Esto último puede ser puesto en paralelo con el análisis de la nota central, se trata de una cita similar ya que son extraídas de la última conferencia de prensa que brindó en el Palacio de Hacienda. Ambos autores muestran que el economista evita contestar con precisión acerca de las cuestiones que no lo favorecen.

La categoría *Fondo Monetario Internacional* se presenta en la volanta de la nota central, que desde una primera instancia construye la imagen de una entidad poderosa e influyente, un ente percibido como “una carta muy fuerte” al momento de dar un respaldo político y financiero para solucionar la Crisis.

Dellatorre caracteriza al Fondo como la institución financiera que tiene la autoridad de decidir sobre la economía de nuestro país (hecho que también se observa en la nota de opinión), y aquella a la cual consultarle sobre los pasos a seguir para resolver la situación de la Argentina.

“Le vamos a preguntar (al Fondo) que ingredientes consideran necesarios para que el programa sea sustentable, señaló el ministro”.

La nota central amplía la visión y el FMI no es visto solamente como una entidad, sino que se individualiza a uno de sus miembros. Recurre a introducir las palabras de embajadores europeos, quienes contribuyen a enfatizar la "dura postura del Fondo" y de su Director Gerente Horst Köhler que, según consideran, se extralimitó en sus funciones.

Si bien no se trata de un actor al que se le otorgue gran espacio en los escritos hasta el día de la fecha, en la columna de Nudler la mención es aún menor y ocurre solo en tres ocasiones. Aunque las dos primeras contribuyen a contextualizar la situación, la restante lo califica al igual que en la crónica central como una institución omnipotente, respetada y hasta temida puesto que la decisión de no desembolsar el préstamo significó un "mazazo" para nuestra economía.

La categoría de análisis *Sociedad* no posee mención en la nota central, aunque sí tiene su espacio en la opinión. Esto nos indica una tendencia observada hasta esta fecha, las crónicas de este capítulo parecen dedicarles un rol de protagonismo a otros actores como puede ser Cavallo, mientras que en las columnas la gente tiene su lugar, aunque sea en pocas líneas que resultan contundentes debido a la forma de construcción.

Nudler presenta a la Sociedad como un grupo que siente indignación frente al reiterado falso optimismo del ministro de Economía, quien apela al humor mientras ellos deben afrontar "situaciones desesperantes", como la destrucción de fuentes de subsistencia y cortes de servicios básicos para la salud.

Se desprende del análisis que la gente deja de ser crédula respecto a Cavallo, y que además no lo toman en serio sus discursos o declaraciones.

"En realidad, les resultan más cómicas las afirmaciones serias del ministro - como ésta de que el bochazo del FMI no tendrá ninguna consecuencia para la economía nacional, o el consejo de que la gente se mantenga tranquila- que sus chistosas salidas".

El periodista agrega su postura con relación a la última cita, concluyendo que la falta de confianza y desinterés hacia lo enunciado por Cavallo es consecuencia directa de "la absoluta desesperanza social".

*Fernando De la Rúa* como categoría es nombrado en una ocasión por cada texto.

Dellatorre menciona su intervención en una discusión entre Cavallo y el Jefe de Gabinete Colombo, para luego sugerir que hay tensión en el gobierno aliancista. En la opinión se habla del presidente para referirse a un actor que realiza apariciones más bien tibias, a pesar de la situación de Crisis. Esto es percibido por Nudler como un motivo más para la exasperación de la gente.

Las categorías *Policía*, *Partido Justicialista*, *Adolfo Rodríguez Saá* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.4 Día 8 de Diciembre de 2001

Nota Central: *Mingo tendió un puente y vino una aplanadora*

Escrita por David Cufre.

Opinión: *Guerra en la city*

Por Alfredo Zaiat.

La categoría de análisis *Domingo Cavallo* se haya presente únicamente en la nota central de Cufre, mientras que no se observa mención en la opinión. Aparece desde el título de la crónica, en referencia al encuentro realizado con el FMI, y también en la fotografía, cuyo epígrafe resalta el característico gesto del ministro de Economía para presentarse sonriente aún cuando la situación del país es crítica: "Domingo Cavallo y Daniel Marx en Washington. Sonrisas en público y dientes apretados en privado".

Se observa cómo nuevamente desde la nota se construye al personaje en cuestión como dueño de un optimismo llamativo para los periodistas. Aquí vuelven a ser similares las miradas con relación a esta arista, se lo construye como una persona esperanzada, que a pesar de no haber conseguido una solución concreta en su viaje a Washington, considera que las reuniones realizadas con los máximos dirigentes del

organismo fueron "muy positivas", viendo como satisfactorio el haber recuperado lazos con el organismo.

Este optimismo caracterizado en reiterados textos de nuestro corpus, parece que aquí se extiende a las políticas económicas y la visión del ministro que considera que a pesar de las condiciones sugeridas por el FMI, no será necesario devaluar ni dolarizar, y que se podría llegar a un acuerdo siguiendo los lineamientos que desde el Gobierno consideran convenientes.

Sin embargo, el periodista cierra la nota dando a entender que las horas del ministro de Economía en su cargo parecen agotarse, argumentando que "Cavallo jugará la que puede ser su última partida", en alusión a una serie de medidas que le presentaría al Fondo.

El *Fondo Monetario Internacional* es otra de las categorías que en la presente fecha solo aparece en la crónica central. El periodista continúa la línea exhibida en 3.3 cuando se construye al organismo como poderoso sobre el cual parecieran recaer todas las posibilidades de que Argentina salga de la Crisis. Se lo muestra como si se tratase de un actor a quien convencer y rendirle cuentas de los pasos dados para que colabore con el país. Un ente duro en su postura que sugiere medidas críticas que el mismo Cavallo considera difíciles de efectuar por los "límites políticos y sociales que encuentra el Gobierno".

"Pero el Fondo sigue tan duro como la semana pasada, planteando dos opciones de hierro: ajustar violentamente el gasto público para cumplir a rajatabla con el déficit cero en 2002, o tirar la toalla y devaluar".

A su vez, se lo caracteriza como desconfiado acerca del futuro argentino, lo que lleva a exigirle el cumplimiento de las medidas recomendadas, que incluyen la reducción del gasto primario en cuatro mil millones de pesos para ajustar el déficit cero.

"Eso es, básicamente, que en Washington no creen en las proyecciones de crecimiento del Gobierno para 2002 –del 1,4 por ciento– y vaticinan otro año recesivo".

Sin embargo esta imagen se revierte en cierta manera puesto que Cufre le da espacio al portavoz del Fondo, David Hawley, quien dice que las reuniones fueron "buenas", y que van a trabajar con la Argentina para alcanzar un acuerdo sobre las implicancias económicas de la política para los años 2002 hasta 2005.

La *Sociedad* es una categoría que prácticamente no posee espacio en la nota central, con la excepción de una pequeña alusión a que los rumores de devaluación, dolarización o ambas que se vienen mencionando están "crispando los nervios" de la gente, que escucha y retransmite históricamente.

Por el lado de la opinión de Zaiat, la construcción es similar y además puede ser emparentada con la imagen de receptor pasivo que hablábamos en 3.2. El periodista presenta a la Sociedad como un actor que vive días de angustia e histeria (sobre todo los ahorristas), siendo testigos de un sistema bancario que se derrumba. Se describe una gran desconfianza producto del desconocimiento sobre qué ocurrirá con su dinero, esa sensación de incertidumbre que también detectamos en la opinión de 3.1.

"La desconfianza de los ahorristas se da sobre todo el sistema, no sobre algunos bancos. Incluso algunos ejecutivos de los extranjeros padecieron en estos días la ira de importantes inversores que, siguiendo sus consejos, renovaron plazos fijos cuando ya se vislumbraba el desenlace del congelamiento".

Como se observa además de la histeria, se emplean los términos de ira y angustia para describir cómo atraviesa la gente esta etapa de Crisis.

La categoría *Fernando De la Rúa* posee apenas una corta mención, y solamente en la nota central de Cufre. En este caso hay una referencia a que si el Fondo desembolsa los 1260 millones (dinero necesario para que haya plafond y el Gobierno pueda ofrecer a los acreedores del exterior postergar por cuatro años el pago de los intereses), significaría un gesto político de respaldo a la administración de De la Rúa, que abriría una puerta para recomponer la situación de la Argentina.

Esta escasa alusión al presidente en la crónica y la nula evocación en la columna, indica que el eje de los acontecimientos pasa por los roles determinantes de otros actores fundamentales.

Algo similar a la categoría anterior sucede con el *Partido Justicialista*, el cual además de aparecer únicamente en la crónica central, lo hace a partir de mencionar la reunión que el jefe de Gabinete, Chrystian Colombo, mantuvo con los legisladores de la Alianza y el peronismo, quienes analizaron las alternativas para el ajuste, enviadas por Cavallo vía fax desde Washington

En este sentido, la postura del PJ frente a medidas que incluían la elevación del recorte de salarios y jubilaciones del 13 al 20 por ciento fue la de una “fuertísima oposición a aprobar medidas como aquella”.

Las categorías *Policía*, *Adolfo Rodríguez Saá* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.5 Día 9 de Diciembre de 2001

Nota: *Fueron duros con él y lo mandaron a casa*

Escrita por Julio Nudler.

Opinión: *La temerosa vigilia*

Escrita por Miguel Bonasso.

La categoría *Domingo Cavallo* se presenta desde los tres elementos de la titulación (volanta, título y bajada). Además en la edición se observa una fotografía donde la imagen del ministro, esta vez de perfil y con gestos de preocupación, ocupa gran parte de la página. En la columna de opinión se encuentra solamente una mención al economista, formulada mediante una hipótesis que propone Bonasso.

No se trata del actor principal en ninguno de los dos textos, el eje en esta jornada se aparta del Mediterráneo y dicho protagonismo se desplaza al Fondo. De todas formas, en la crónica de Nudler aparecen ciertos lineamientos en torno a la figura de Cavallo y lo relativo a “la desesperada misión que partió hacia el Norte”. El énfasis de la nota no está puesto en la personalidad y gestos del ministro, como si sucedió en las crónicas de jornadas anteriores, sino que hay un enfoque dirigido hacia las dos cruzadas que debe enfrentar: por un lado los aspectos que deberá ceder ante

el organismo financiero con el fin de conseguir su apoyo, y por el otro la guerra interna para poder implementar dichas medidas en el país.

“Además de la pelea política que le espera a Cavallo, si es cierto que acordó algo con el FMI, como acordó ayer en Washington, también lo aguarda la guerra por sostener el 1 a 1, por lo cual debe romperle la crisma al incipiente mercado paralelo”.

Nudler recurre a frases como “Cavallo agachó el lomo” y “caminando por el filo de la navaja” para construir la situación de negociación del ministro en EE. UU.

En la crónica central se presenta un aspecto relativo al modelo económico neoliberal, el cual para lograr subsistir requerirá de ayuda extranjera ya que “dentro del modelo no hay alternativa”. Esto último refuerza la idea de situación límite que se viene trazando desde las jornadas anteriores.

La columna de opinión parece continuar con la línea expuesta en la nota de Nudler respecto a las dificultades del ministro para implementar las medidas que acuerde con el Fondo, debido a que presenta una hipótesis referida a lo que podría ocurrir en el país si Cavallo regresa de Washington decretando “una rebaja de los sueldos del 20 por ciento”.

Esto último se vincula a la nota central de 3.4 donde se menciona que una de las propuestas del FMI radica en realizar un ajuste sobre los salarios y jubilaciones, del 13 al 20 por ciento.

Bonasso se encarga de responder su propia hipótesis, argumentando que Cavallo “duraría horas” en su cargo. Aquí se observa nuevamente la idea de una posible renuncia del ministro, como también ocurrió en la primera opinión analizada del capítulo, en 3.1.

La categoría *Fondo Monetario Internacional* aparece únicamente en la nota central de Nudler y se transforma en el actor principal de la jornada. Nuevamente se deja entrever la idea de entidad poderosa y desconfiada respecto al futuro económico argentino, expuesta en 3.3 y 3.4. Esto puede evidenciarse en que el organismo “no acepta que Cavallo dibuje números ilusorios e increíbles para el Presupuesto 2002”.

El periodista recurre a expresiones que demuestran contradicciones dentro de la propia entidad, ya que además de no haber inventado nada nuevo, “no saben lo que

quieren". Esto se evidencia cuando hay una individualización de sus integrantes, quienes poseen posturas dispares.

"Algunos –como Anne Krüger, la número dos del organismo- piensan que no puede evitarse una devaluación del peso, pero el staff y los técnicos de las misiones, como Tomas Reichmann, ven las cosas de otro modo".

Retomando la línea que construye al Fondo como una entidad con desconfianza, Nudler ejemplifica que Krüger tiene poca predisposición hacia el país ya que su prestigio se encuentra en juego y "a la Argentina, que va de una crisis en otra, hay que imponerle reformas muy profundas".

*Fernando de la Rúa* como categoría de análisis sólo se encuentra en la opinión de Bonasso, quien conjetura que de cumplirse su hipótesis, Cavallo renunciaría "y no tardaría en arrastrar" al primer mandatario a "su inevitable caída".

Observamos que se vuelve a mencionar la posibilidad de que De la Rúa abandone su función, como ocurrió en la opinión de Russo de 3.1.

En la opinión de Bonasso encontramos al *Partido Justicialista* como categoría de análisis para describir la sensación general de temor que hay dentro del peronismo para gobernar el país, si es que alguno de sus miembros fuese el sucesor de De la Rúa, debido a que ninguno "sabe muy bien qué hacer con el monstruo que sepultó la convertibilidad". Por su parte en la crónica central no observamos referencia alguna a dicha categoría.

En este sentido, recurre a individualizar los candidatos justicialistas presidenciables entre los que se menciona a *Eduardo Duhalde*.

Por último desde la columna, se construye al peronismo como el responsable de haber "desmantelado el Estado" a través del proyecto neoliberal.

Las categorías *Sociedad*, *Policía* y *Adolfo Rodríguez Saá* no se encuentran en esta jornada.

### 3.6 Día 10 de Diciembre de 2001

Crónica central: *Adiós a la competitividad y al consumismo*

Escrita por Julio Nudler.

Opinión: *La deuda interna es una pampa*

Escrita por Guillermo Vitelli.

*Domingo Cavallo* como categoría de análisis se presenta en la nota central desde la bajada, que ya evidencia un cambio de actitud del ministro a partir de la presión que ejerció el Fondo. Por el lado de la columna de opinión, sólo encontramos una referencia indirecta al economista puesto que se exhibe al modelo de la convertibilidad como el responsable de que los bancos incrementen sus carteras.

Distinguimos una clara diferencia entre ambos textos, mientras que en el de Nudler la presente categoría se transforma en el actor principal, en el de Vitelli sólo aparece una mención indirecta hacia él.

En la nota central se retoman los aspectos que construyen la personalidad del ministro, aunque esta vez se muestra a Cavallo de una forma diferente a la observada los días anteriores. Ahora parece haber dejado de lado su optimismo característico y se lo comienza a ver como preocupado.

“A pesar de su rostro sonriente, que esta vez mostró mucho menos alborozo que días pasados, y de su prédica optimista, Cavallo presagió anoche que por 60 o 90 días seguirá habiendo turbulencia, aunque eso sí: en marzo volverá el crecimiento”.

El hilo conductor de la crónica, respecto a esta categoría, radica en ciertas mutaciones del titular del Palacio de Hacienda no solamente en lo relativo a su personalidad sino también en lo afín a su estrategia política, discurso económico y relaciones con otros países. Se apela al recurso de las citas para enfatizar dicho cambio.

Se presenta a un Cavallo obsecuente con el Fondo Monetario, hecho que lo lleva a deslindarse de responsabilidades y echarle la culpa a las provincias por las dificultades; además de mostrarse “repentinamente” y “amistosísimo” con naciones como Brasil.

En referencia a la situación económica expuesta en una conferencia de prensa a su regreso, se observa que el economista está dispuesto a modificar las propuestas en las que creía, con el fin de obtener una mayor recaudación impositiva.

“Por ende, el ministro borra todo su discurso de casi nueve meses y adopta una versión empobrecida de la teoría del círculo virtuoso”.

Queda demostrado el cambio en la construcción de la figura de Cavallo, los cuales alcanzan a su personalidad, declaraciones, medidas implementadas y postura frente a la Crisis económica. Podría decirse que esta crónica de Nudler significa un quiebre respecto a las características brindadas en relación a esta categoría de análisis.

El *Fondo Monetario Internacional* como categoría aparece solamente en la nota central donde se sigue resaltando la idea de dominantes y dominados, para hacer alusión al vínculo entre la entidad y el economista. Para acentuar esta idea, Nudler recurre a expresiones tales como arriar banderas y tocar a retreta.

Como hemos analizado, se trata del organismo desconfiado que impone condiciones severas para negociar y además ordena los pasos a seguir en esta área.

“Cavallo agachó el lomo y aceptó lo que la troika germana del organismo, Horst Köhler, Anne Krüger y Tomas Reichmann, le impusieron: intentar ponerle un piso a la recaudación tributaria para que no se siga pulverizando”.

“En este sentido, Cavallo confesó anoche algo que ya se comentaba, pero que parecía impensable oír de sus propios labios: que el Fondo le está diciendo al gobierno argentino que debe ser “más ambicioso en el ahorro de intereses”.

La crónica central continúa con la mirada expuesta por los periodistas desde 3.3 hasta la fecha: el FMI es una institución omnipotente, influyente y de postura rígida con relación a nuestro país.

La categoría *Sociedad* aparece en una ocasión durante la crónica de Nudler. Se trata de una cita de Cavallo quien se refiere en forma de condicional a la gente,

afirmando que si está asustada y preocupada por la pérdida de empleo, no sirven los estímulos para consumir.

Las categorías *Policía, Fernando De la Rúa, Partido Justicialista, Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.7 Día 11 de Diciembre de 2001

Crónica central: *Todos contra uno y uno contra todos*

Escrita por Raúl Dellatorre.

Opinión: *Fragmentos*

Escrita por J.M. Pasquini Durán.

La categoría de análisis *Domingo Cavallo* se presenta en la volanta de la nota central y la fotografía publicada, donde se divisa al ministro de perfil derecho, saludando y sonriente con el irónico epígrafe de "Cavallo les dice adiós a los planes de ayuda a la producción, instrumentados a través de rebajas impositivas". Se trata de un actor importante, aunque esta vez ocupa un rol diferente ya que el periodista lo presenta como alguien que es noticia a raíz de que diversos sectores organizados de la Sociedad "le apuntan" a él. En la columna de Pasquini Durán a su vez hay una breve referencia indirecta al Mediterráneo, y el modelo de la convertibilidad.

Dellatorre construye a Cavallo como una persona cuya figura y actitudes son cuestionadas por la industria, el campo y el sindicalismo. Es un hombre que además de carecer de credibilidad, no respeta las instituciones gubernamentales.

"Cavallo anunciará una serie de medidas no sólo ignorando la opinión del Congreso sino también la del resto del gabinete nacional".

En la opinión el periodista tiñe de negativa la gestión del economista haciendo referencia al símbolo considerado como moderno: los cajeros automáticos, que se han transformado en "urnas funerarias". Asimismo desde la columna se profundiza en las

características del modelo económico, hecho que construye acerca de la ideología y formación económica de Cavallo. Pasquini Durán deslegitima lo neoliberal mediante términos como “relaciones carnales”, “Estado mínimo” y “antipolítica”.

Esto último profundiza la imagen obtenida de la crónica central, aunque tiene como distinción una redacción más original (si la comparamos con las presentadas en las notas y opiniones analizadas). Se distingue una construcción negativa de la presente categoría, desde 3.1 hasta hoy. Lo adicional aquí radica en la visión del ministro como alguien dócil y sin determinación, y su caracterización como hechicero.

“Medidas que, tibiamente, Cavallo asumió como propias hasta no hace mucho pero que abandonó casi sin pestañear en un ir y venir a Washington” (crónica central).

“Diez años después, esa magia no funciona más ni para los crédulos, aunque lo intente el mismo hechicero que aquí hizo fama con los principales trucos” (opinión).

Resulta digno de mención que hacia el final de la nota de Dellatorre se divisa un cuadro que posee como título “Cárdenas, candidato a Economía”. El texto explica que la renuncia de Domingo Cavallo es inminente, y se dedica a conjeturar sobre los posibles candidatos a sucederlos. Es la primera vez que desde una crónica central se observa la idea que el economista cese en su cargo, acontecimiento que sí se ha nombrado en más de una ocasión en las opiniones de este capítulo.

La *Sociedad* como categoría de análisis posee mención en ambos textos, aunque con marcadas diferencias. Por el lado de la crónica central como ya se adelantó, el periodista le otorga voz a sectores que se presentan como disconformes y opuestos al modelo económico. En la nota de opinión por su parte, además de tratarse del actor protagonista en prácticamente todas sus líneas, el autor realiza una construcción histórica de la gente para luego efectuar proyecciones hacia el futuro.

En la crónica de Dellatorre sectores como Confederaciones Rurales, CGT dialoguista, UIA, Cámara de la Construcción y Abappra se construyen como grupos preocupados por la recesión y el futuro, además de desconfiados hacia el ministro y su plan.

Asimismo se observa un cambio respecto a la mirada de la Sociedad como un grupo pasivo y mero receptor de consecuencias. Ahora ese rol se transforma en

accionario, puesto que "pymes y sindicatos salen a la calle", organizando un paro de actividades como forma de reclamo. Esto constituye un quiebre respecto a la construcción realizada hasta la fecha, ya que en jornadas anteriores se exhibía a la gente como angustiada, pero quieta y sin acción.

Esta línea es retomada por la opinión de Pasquini Durán quien reivindica las formas de organización que tuvo la Sociedad en los últimos años. Aunque de todas maneras, se puede establecer dos tipos de construcción de la gente dentro de la misma columna, aquella que gira en torno a la inacción y el hacer. Se observa esta primera cuando se presenta a los ciudadanos como "ignorados", y al mismo tiempo "enfrentados" a causa de la fragmentación de sectores.

Se trata de la opinión más extensa de las analizadas hasta este instante, la cual además posee tres fotografías. Esto le permite al autor explayarse en aspectos no tratados en las columnas precedentes, como es la división y caracterización en tres napas de lo que él considera la Sociedad del futuro: los marginados estructuralmente, los trabajadores con empleo y sobreexplotados, y los satisfechos.

El periodista le habla directamente a la gente, y anticipa lo que puede llegar a ocurrir si no ponen un freno a la situación de Crisis.

"Una cosa es segura: si no hay cambio de rumbo con seguridad la comunidad nacional transformará las grietas de hoy en profundas brechas...".

Esta opinión muestra una fuerte cercanía entre el que escribe y la gente, trata de explicar los problemas en lenguaje coloquial (aunque recurriendo a términos contundentes cuando es necesario, por ejemplo "oligarquía parasitaria y rentista"), además de decirle a la Sociedad lo que tiene que hacer. A esto se le suma un recuento de las "numerosas formas de lucha" a las que los ciudadanos pueden apelar para cambiar ellos mismos el rumbo de los acontecimientos.

Pasquini Durán incentiva a la gente a actuar y ser ellos los protagonistas, mirada que difiere de los textos leídos que solamente construían a la Sociedad como un sector pasivo. Este es el primer periodista que directamente les enuncia que deben abandonar tal estado.

"Si los partidos no lo quieren hacer por sí mismos, ni la Justicia tiene el coraje o la autonomía para hacerlo, tendrá que ser la sociedad organizada la que depure las viejas infraestructuras partidarias y reencauce a las nuevas".

“Es tiempo de recuperar la alegría por las conquistas pasadas y las ilusiones por un mundo nuevo, con pueblos libres y dignos, capaces de imaginar utopías y de luchar para hacerlas realidad.”

“La realidad es la combinación de lo que hay con la voluntad de cambiar para el bien común. Hay que volver a la realidad”.

La columna muestra a la gente como capacitada para cambiar su destino, algo diferente a lo exhibido por otros periodistas del matutino.

La categoría *Fernando de la Rúa* aparece en las notas del día de la fecha a través de pocas menciones y de forma indirecta, las referencias son al gobierno y no su persona. En la crónica de Dellatorre se cuestiona la “capacidad” y “credibilidad” de la gestión aliancista para superar la Crisis, una construcción que encaja con la realizada en ediciones anteriores, la concepción es negativa.

La opinión de Pasquini Durán también define al gobierno como un sector que a pesar de las estrategias, no puede cambiar el panorama adverso, “agota su ingenio en complicadas ingenierías fiscales y financieras pero ninguna que modifique el núcleo central del esquema económico”. En este caso, las miradas entre ambos textos pueden considerarse similares.

Las categorías *Fondo Monetario Internacional*, *Policía*, *Partido Justicialista*, *Adolfo Rodríguez Saá* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### **3.8 Día 12 de Diciembre de 2001**

Crónica central: “*La última curita argentina*”

Escrita por Martín Granovsky.

Opinión: *¿Cuál es la pregunta?*

Escrita por Eduardo Aliverti.

La categoría de análisis *Domingo Cavallo* tiene su espacio en la crónica de Granovsky a partir de la imagen publicada con la figura del ministro en ámbito de conferencia de prensa. Por el lado de la columna de opinión no se observa una referencia directa al personaje, sino alusiones a las consecuencias de sus medidas económicas, como “el default” y “riesgo país”.

Aclaremos que la nota central resulta diferente al resto de las crónicas, el contenido se aboca a dar a conocer los puntos más sobresalientes de un informe sobre Argentina, hecho por The Economist Intelligent Unit, una influyente publicación que se edita en Inglaterra.

El mismo es tomado por el periodista como una voz autorizada a opinar, al tratarse de una de las publicaciones más consultadas en el mundo de los negocios. Este es un informe que refiere a la imagen de Cavallo concluyendo que hay poca confianza en su capacidad para “sacar al país de su marasmo económico”.

Esta idea nuevamente se pone en paralelo con lo analizado hasta el momento, Cavallo se construye como alguien que ya no tiene capacidad para que la Crisis se supere.

Por parte de la opinión de Aliverti, la citada mención al default la emplea para realizar preguntas retóricas que le otorguen definición a esta situación económica.

El *Fondo Monetario Internacional* como categoría de análisis es mencionado en una ocasión por cada texto. En la crónica central se toma nuevamente como consideración al informe de la EIU, para argumentar que será difícil ejecutar en Argentina un recorte presupuestario, tal cual lo pretendía la entidad financiera.

En la columna de Aliverti se adjetiva al Fondo como un actor que amenaza “con no desembolsar más de mil millones de dólares”, lo que se alinea con los textos del matutino que lo construyeron como poderoso, influyente y lo suficientemente autorizado para decidir a qué nación prestarle dinero y a cuál no.

La *Sociedad* aparece mencionada en la crónica como un grupo que ya no cree en que el gobierno logre superar la crítica coyuntura, mientras que en la opinión en

cierta forma se construye a un actor pasivo y receptor de información, tal cual sucedía en ediciones previas.

Una particularidad en la redacción de la opinión es que el periodista se incluye en el relato, y se deja llevar por las propias sensaciones. Sin embargo, no narra en primera persona sino que otra vez se evidencia dicha distancia con la gente o bien su rol de intermediario entre los acontecimientos y el público lector.

Se muestra a un país que "ya está cayendo", situación atribuible a razones políticas o económicas según Aliverti, quién además apela a preguntas retóricas que exhiben su indignación e inconformismo con respecto a términos técnicos como default, riesgo país y cesación de pagos. Según su postura este "escenario dantesco" no requiere explicación para la gente.

"La enorme mayoría de millones del resto de los argentinos (aunque todavía en diferentes escalas) ya sabe hace demasiado rato qué es el default. Y en carne propia, no desde artículos periodísticos ni declaraciones radiofónicas matutinas".

El periodista define al estado actual de país como una batalla de sectores de privilegio, dejando a entrever que las clases dominantes o economistas del establishment no piensan en el "conjunto popular". Se construye aquí una Sociedad dividida, lo que se emparenta a lo realizado por Pasquini Durán en la opinión del 3.7, donde también se presenta a la gente enfrentada en tres sectores.

En la presente columna se recurre a comparar los acontecimientos con antecedentes en el país como "la crisis de la deuda del '82" o "la hiperinflación", para concluir que si no hay una oposición organizada que pelee el poder, lo ostentarán los mismos de siempre.

La categoría *Fernando De la Rúa* prácticamente no posee referencia alguna. Lo único que puede observarse en la crónica de Granovsky es que concuerda con la construcción efectuada acerca del gobierno, el cual carece de confianza por parte de la gente y los inversores. En la opinión esta categoría se pasa por alto.

Las categorías *Policía*, *Partido Justicialista*, *Adolfo Rodríguez Saá* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.9 Día 14 de Diciembre de 2001

Crónica central: *Paro contra el plan candado*

La nota no está firmada.

Opinión: *Aprietos*

Escrita por J.M. Pasquini Durán.

*Domingo Cavallo* como categoría de análisis solamente es nombrado por la crónica, pero para hacer referencia a una de las formas de protesta de la Sociedad, la cual se materializó en “una olla popular frente al domicilio del ministro de Economía”, ubicado en la avenida Libertador y Ortiz de Campo. Esto vuelve a reflejar la opinión de desacuerdo e incredulidad en torno a su figura, no es legitimado por la gente.

La sola mención al *Fondo Monetario Internacional* corresponde a la columna de opinión, que vuelve a continuar la construcción como entidad omnipotente que además propone normas casi imposibles de cumplir. Lo define como insaciable, puesto que “quiere que su programa se aplique y que todos al unísono sonrían contentos por más que duela”.

La categoría de análisis que resulta protagonista en ambas notas es la *Sociedad*. El espacio otorgado desde la crónica se comienza a evidenciar a partir de las fotografías publicadas para ilustrar los acontecimientos, previo a este día las imágenes reproducían la figura del ministro de Economía. Ahora las mismas plasman a la gente en medio de una manifestación, participando activamente ante la convocatoria del paro organizado por sectores sindicales.

En la columna de opinión también se le dedica muchas líneas a la Sociedad, aunque con la diferencia de que se trata de un texto que interpreta los hechos, en lugar de informar. El periodista extrae sus conclusiones y expresa cuál es el mensaje e intereses del pueblo, adopta el rol de entender lo sucedido.

La crónica, que por primera vez no posee firma, destaca desde la titulación el "alto acatamiento" que la medida de fuerza tuvo en todo el territorio nacional. El apoyo popular representa un cambio en la construcción de la presente categoría, que abandona el rol pasivo que la caracterizó hasta la jornada de ayer y pasa a efectuar una protesta de largo alcance.

"La fuerza de la medida se apoyó sobre la adhesión prácticamente total en los transportes y la administración pública que afectó a las demás actividades".

"El comercio, que por lo general es remiso a estas medidas, estaba cerrado en todo el país desde las primeras horas de la noche".

La última cita refleja esa mutación en la actitud de la gente, porque hasta un sector tradicionalmente reacio a incorporarse a la protesta, en esta ocasión decidió aceptar.

Cada texto enumera las formas de reclamo adoptadas por la gente, que se extienden desde cortes de ruta, paralización total de transportes, huelga y cacerolazo.

Pasquini Durán reivindica lo sucedido calificándolo como "sensato", y construye a los ciudadanos como gente que llegó a su límite, intolerables a seguir siendo ignorados. Se han transformado en protagonistas de los acontecimientos.

"... Una verdadera multitud popular envió su mensaje a los que gobiernan, a los que conciertan y también a los que desconciertan: No quieren seguir así, maltratados, humillados y miserables".

"Los sordos ruidos que oír se dejan, cuando se escucha el rumor de la calle, vienen de más hondo, de ese recóndito lugar donde dormitan los tigres hambrientos".

El periodista retoma la línea expuesta en la jornada anterior por Aliverti, donde se observa un desacuerdo en relación a los intereses de los banqueros y preferencias de los altos sectores. Pasquini Durán amplía esta mirada y expone que a la gente no le interesan los números ni aspectos técnicos.

"Al pueblo, en cambio, lo que le importa es si habrá empleo, cada vez más escaso incluso en las estadísticas oficiales, si pagarán el aguinaldo y las jubilaciones, si

tendrán un techo digno, si los hijos podrán ir a la escuela y la familia sanarse en el hospital, si alguien en este país podrá vivir del trabajo honesto, sea peón, comerciante o profesional”.

Para cerrar su opinión, el periodista vuelve a hablarle a la Sociedad, recomendándole que concurra a la consulta popular y vote afirmativamente por el plan alternativo elaborado por el Frente Nacional contra la Pobreza. Como sucedió en su columna del 3.7, le sugiere acción a la gente y que abandone su estado pasivo, ya que ahora cuenta con nuevos recursos como “unas tapas de cacerola, algún piquete, una huelga”. La Sociedad puede reaccionar, hecho esperado por el autor que nuevamente la construye como actor protagonista capaz de modificar el curso de los hechos.

“Pues vaya hasta la urna, junto con sus vecinos, amigos o compañeros de trabajo, y vote hasta que el Sí estremezca como el bramido de los volcanes latentes. Aunque sea para darles un susto a los que Ud. sabe”.

Otra de las categorías que se presenta es *Fernando De la Rúa*. En este caso, ambos textos tienen referencias tanto hacia su persona como la gestión de gobierno. Hay una coincidencia en las miradas con relación a la figura del primer mandatario, construido como un hombre que nunca está en el lugar que los hechos ameritan. Con esto se refieren a que el presidente recibió en la Casa Rosada a Carlos Menem, mientras se desarrollaba la huelga sindical.

Para Pasquini Durán el gobierno “volvió a emplear ese increíble don de la oportunidad que lo distingue a cada rato”, calificativo que se relaciona con la opinión del 3.1 cuando se caracteriza a De la Rúa como alguien perdido, insensato e intrascendente.

Además se transforma en un actor contradictorio por permitirle el ingreso al ex presidente, cuando días atrás lo consideraban “el santo patrono de los coimeros”.

Por el lado de la crónica central, el periodista muestra que el Jefe de Estado no quiere ver la magnitud social de la medida, sino que la adjudica a “motivaciones políticas”. Sin embargo, debieron aceptar que el paro contó con un 59% de adhesión, de acuerdo a la cifra oficial (mientras que los organizadores hablaban de casi un 100%).

La categoría de análisis *Partido Justicialista* tiene su aparición mediante individualidades de dos de sus integrantes, como Carlos Menem y Carlos Ruckauf. Esto sucede en cada texto de la jornada.

En la nota central el ex presidente es presentado como “el jefe formal del partido justicialista” que decide apoyar al gobierno en este momento de Crisis, mientras que en la columna el análisis llega más lejos y el periodista toma este aval como un hecho oportunista.

“Cualquier persona de mediana información sabe que Menem no tiene más remedio que ser aliado circunstancial de Fernando De la Rúa, si es que guarda in pectore la ilusión de llevar a doña Cecilia a vivir en la residencia presidencial”.

La referencia hacia Carlos Ruckauf la encontramos brevemente en la crónica cuando desde el gobierno lo nombran como “el referente político de este movimiento sindical”. En la opinión es calificado como uno de los gobernadores que aspiran a ocupar el lugar presidencial, frase que nuevamente da a entender una posible renuncia de De la Rúa, como sucedió en las opiniones del 3.1 y 3.5.

Las categorías *Policía*, *Adolfo Rodríguez Saá* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.10 Día 15 de Diciembre de 2001

Crónica central: *Antes por la híper, ahora por la recesión*

Escrita por Eduardo Tagliaferro.

Opinión: *Sin tarjeta de débito*

Escrita por Martín Granovsky.

*Domingo Cavallo* como categoría de análisis es mencionado en una ocasión por cada nota, lo que demuestra que el eje de los acontecimientos ya no pasa por su figura, sino que el protagonismo lo ostentan otros actores.

En la crónica central la referencia se realiza por parte del ministro de gobierno provincial santafesino, Lorenzo Domínguez, quien manifiesta que la situación se agravó luego de las últimas medidas económicas, ya que se profundizó la falta de circulante.

En la columna de opinión se reafirma la postura anterior, y se argumenta que dichas órdenes de Cavallo tuvieron como consecuencia el fin del esquema de subsistencia de Rosario y sus alrededores.

El periodista ironiza en más de una ocasión acerca de la estrategia del ministro para fomentar el uso de la tarjeta de débito. Granovsky hace un juego de palabras para afirmar que la irrupción de la gente en los supermercados ocurrió sin la mencionada tarjeta.

“Y tampoco es pesimismo: como diría Cavallo, el blanqueo forzoso es muy bueno para la familia argentina. Lástima que, en Rosario, el plástico de la modernidad se hay vuelto explosivo”.

La *Sociedad* como categoría de análisis resulta ser uno de los actores principales de la crónica central, mientras que en la opinión el espacio dedicado es menor. La gente es presentada en la nota de Tagliaferro desde la titulación, que narra la agitación popular en Rosario y Gran Rosario. Este hecho es comparado con los saqueos que se desarrollaron en 1989, ocurridos en el mismo lugar que el presente.

El periodista resalta el accionar a causa de la carencia de la gente, lo cual se evidenció en el intento o la concreción de llevarse comida de supermercados. Esto nuevamente demuestra el cambio rotundo en la Sociedad que se viene construyendo durante 3.8 y 3.9, que pasó de la pasividad a la acción, y luego de adherirse a un paro a realizar saqueos.

“Los elementos secuestrados dan más cuenta de la necesidad que del afán de enriquecimiento: verduras, jabones y sidra (...) A las pocas cuadras fueron detenidas unas diez personas que habían dado cuenta de las góndolas de carne”.

Por el lado de la columna de opinión se distingue un justificativo del periodista hacia los acontecimientos ocurridos en Rosario, al explicar que se trata de una ciudad que “tenía condiciones favorables para un saqueo”. Granovsky se transforma por momentos en un enunciador pedagógico, al enumerar diversos motivos que avalan su

punto de vista. Se percibe asimismo una sensación de tensión en aumento dentro de la gente, características que han sido expresadas en reiteradas ocasiones durante el análisis de las opiniones.

“La combinación de pobreza, desigualdad y liquidación abrupta de la economía negra provocó ayer el mayor acto colectivo de desesperación desde el principio de la depresión económica de cuatro años”.

La categoría de análisis *Policía* resulta construida básicamente a través de la crónica central, y en determinadas ocasiones por la opinión. Es la primera vez que este actor será desarrollado por ambos textos dentro del capítulo, esto sucede a partir de que la gente se presenta en los supermercados y comienzan los saqueos y robos de comida.

Ante esta situación los efectivos policiales buscaron dispersar al pueblo y controlar los saqueos, pero lo hicieron en forma muy violenta, hecho que permite comenzar a construir a la Policía como un actor de coerción para con la Sociedad, que viene a oponerse a los reclamos sociales y que no mide fuerzas ni consecuencias.

“Hubo disparos al aire y gases lacrimógenos. Un chico de entre 8 y 10 años fue herido por un perdigón de una bala de goma. A pesar de que el menor fue retratado por las imágenes televisivas, la policía santafesina desmentía el hecho que sin embargo fue admitido por el ministro de gobierno provincial, Lorenzo Domínguez”.

En opinión de Granovsky comienzan a aparecer términos como represión, Fuerzas Armadas y militares para controlar la movilización social. El periodista explica que estas violentas medidas aparecen “como el único camino” que encuentra el gobierno para buscar el orden.

En resumen, ambos textos se encargan de construirlo como un actor violento, que se basa en la represión como la única manera de ejercer control sobre la movilización social y acabar con los saqueos y robos.

*Fernando De la Rúa* como categoría analizable únicamente tiene aparición en la crónica de Tagliaferro mediante funcionarios santafesinos que afirman que el

accionar de la Sociedad es consecuencia de la "ausencia de la administración" del presidente, que no brinda respuestas a los conflictos.

Hacia el final de la nota, el periodista comenta que hay preocupación en la Casa Rosada, "más aún cuando percibieron que estaban frente a hechos espontáneos". Esto último resulta novedoso puesto que en la construcción de la categoría se observaba a un primer mandatario tibio, característica que también incumbía a su gestión. Ahora se agrega la preocupación ante los hechos, un actor que ya no es ajeno a la realidad.

Las categorías *Fondo Monetario Internacional*, *Partido Justicialista*, *Adolfo Rodríguez Saá* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.11 Día 16 de Diciembre de 2001

Crónica central: *Cuanto más amor, mayor espanto*

Escrita por Martín Granovsky.

Opinión: *Tenía que ser el trece*

Escrita por Susana Viau.

La categoría de análisis *Domingo Cavallo* tiene su fugaz aparición al comienzo de la crónica de Granovsky. De todas formas no contribuye a aportar más información para la construcción de su figura, ya que la mención es a través de la voz de un dirigente peronista cuyo nombre desconocemos. Al parecer el ministro le hizo llegar su apoyo a Menem, anunciando que De la Rúa buscaba finalizar prontamente su mandato. Por el lado de la columna de opinión, la referencia a Cavallo es nula.

La categoría *Sociedad* se puede construir únicamente a través de la nota central, aunque a diferencia de 3.9 y 3.10 no se trata de un actor con rol protagónico, el eje de los acontecimientos radica en la reunión entre De la Rúa y Menem. La opinión de Viau por su parte no hace una alusión explícita a la gente, solo menciona al paro nacional ocurrido dos días atrás, como forma de contextualizar su relato.

Si retornamos a la crónica observamos que se vuelve a caracterizar a la Sociedad en un estado pasivo y receptor de datos, tal cual sucedía en las primeras páginas de este capítulo. Se percibe que hay temor ante la presunta asociación entre el presidente y el ex, y el periodista recurre a utilizar el conocido verso de Borges para ejemplificar la sensación de la gente, porque "a mayor amor entre ellos, mayor espanto ajeno".

Hacia el final del texto Granovsky menciona nuevamente al plan económico de Cavallo, para luego explayarse en las consecuencias que la gente, en especial la clase media, debió sufrir.

"Ya está claro que el peor costado del Plan Caudado no es la molestia de la clase media –sometida a un blanqueo forzoso en condiciones de recesión absoluta- sino la supresión de un día para el otro de todas las economías de subsistencia, desde cartoneros a remises de barrio, pasando por verduleros y pequeños artesanos".

Mediante la cita precedente nos percatamos que nuevamente hay un cambio en las miradas respecto a la Sociedad, la construcción que hace en esta jornada el periodista no se emparenta con la realizada entre 3.9 y 3.10, donde se remarcaba que la gente había tomado el protagonismo en la acción. Se retorna a la idea que predominó en la mayor parte del análisis, la de un grupo quieto que experimentó obligadamente lo negativo del Plan Caudado. Se observan angustia y quietud al mismo tiempo.

*Fernando De la Rúa* resulta ser uno de los actores protagonistas de la jornada para ambos textos. La crónica lo presenta a partir de la imagen publicada, que se ubica en la página antes que el título. Allí observamos al Primer Mandatario estrechando un saludo con Carlos Menem. Además, el texto de Granovsky aporta datos en reiterados pasajes para la construcción del personaje en cuestión. También hace lo propio la columna escrita por Viau, aunque empleando términos algo más duros e irónicos, como se verá más adelante.

A través de la nota central se configura el perfil político de De la Rúa, además de mencionarse la idea de "pacto explícito de impunidad" entre él y el ex presidente. Se reitera a su vez la desconfianza hacia su figura por parte del sector financiero, situación que el Jefe de estado buscó revertir sin poder lograrlo.

“De la Rúa es un formalista de la política, que cree en el valor gestual de la concertación aunque no haya nada que concertar y puede repetir sin avergonzarse que dialoga con Menem porque este es el presidente del justicialismo”.

Se desprende que estamos ante un actor político que no se concentra en los problemas del país, en la Crisis creciente, sino que más bien ocupa su tiempo en reunirse con un personaje polémico como Menem, encuentro que Viau interpreta como “casi un acto de provocación”.

La periodista deja entrever que De la Rúa es un mandatario intrascendente, construcción que coincide con cada una de las ediciones que dedicaron sus líneas para hacer mención a la categoría. Existe una mirada común con relación a la tibieza de su personalidad, lo que se acentúa aún más cuando en la columna se observa que “poco importa” lo que el presidente quiera hacer tanto para su presente o futuro.

La periodista recuerda hacia el final de su texto que una de las funciones de un presidente es ser comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, lo que lo autoriza a pedir explicaciones de hechos tales como la entrevista de Menem con el almirante Stella, cosa que no hizo. Esta situación hace que su imagen se distinga como ingenua e incoherente, puesto que las dos notas coinciden en que la reunión en Casa Rosada fue un acontecimiento que no debía haber sucedido, al menos en un día de protesta sindical.

“El señor Presidente (...) debería exigir explicaciones por estos hechos. No a Menem, por supuesto, sino a sus subordinados. A menos que tampoco se dé cuenta de que el conejo, la paloma y el perro que no existen, sino en la pared le quieren montar un gobierno paralelo”.

Viau amplía su construcción de la presente categoría y se extiende hacia los hombres de De la Rúa que diseñan su estrategia presidencial, a quienes define como “mariscales de la derrota”. Esta es otra de las expresiones que dan cuenta de la visión negativa por parte de los autores hacia todo lo relativo al gobierno de la Alianza.

El *Partido Justicialista* como categoría aparece en la jornada mediante la individualización de la figura de Menem. La categoría presenta relevancia en ambos

textos, y destacamos que es la primera vez dentro del capítulo que el ex presidente ostenta un rol protagonista.

Cada periodista desaprueba la reunión en la Casa Rosada, donde el justicialista le propuso a De la Rúa la dolarización como salida a la Crisis. En la crónica central las referencias a Menem ayudan a conceptualizar esta especie de acuerdo entre dos políticos opuestos.

Granovsky construye una figura que desea durar en el tiempo, permanecer y define lo sucedido como "el arte de conservar el poder". Además retoma las palabras de Borges para identificar que al presidente actual y al ex los unen tanto el amor como el espanto. Deja entrever conveniencia en el pacto.

La nota de Viau vuelve a apelar a terminología más contundente que la anterior, al afirmar que Carlos Menem es un muerto al que "le hicieron reanimación". Además lo adjetiva como alguien que sacó ventajas del encuentro, siendo el único beneficiario, un hombre de doble discurso que mientras permaneció reunido en la Rosada brindó apoyo a De la Rúa, pero luego su opinión cambió.

"Aunque ya se sabe que por frío que fuera el abrazo, el de Menem siempre es el abrazo del oso. (...) Después de una conferencia de prensa moderada en Balcarce 50, fustigó a su anfitrión por su incapacidad e inoperancia".

En este caso se complementan las miradas respecto al ex presidente, ya que en la nota central se lo vislumbra como alguien que quiere llegar nuevamente al cargo mientras que en la opinión se lo califica de oportunista ante los acontecimientos.

Las categorías *Fondo Monetario Internacional, Policía, Adolfo Rodríguez Saá* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.12 **Día 17 de Diciembre de 2001**

Crónica central: *Dos millones de esperanzas por otro modelo económico*  
Escrita por Laura Vales.

Opinión: *Alternativa a la exclusión*

Escrita por Eduardo Sigal. (Presidente del bloque bonaerense del Frepaso, es como tal un colaborador ajeno a Página/12. El matutino le otorga voz).

La categoría de análisis *Sociedad* es prácticamente la única que se haya presente en cada texto, y respecto a la crónica la misma es presentada desde la titulación e imágenes publicadas. Las notas de la jornada narran acerca de la consulta popular realizada por el Frenapo y el masivo respaldo de la gente, lo que superó las expectativas.

Tanto en la nota central como en la opinión los autores destacan la organización y participación de la Sociedad, ya que esta fue la primera vez que en nuestro país se utilizó "un mecanismo de democracia directa por iniciativa que no fue convocada desde el Gobierno".

Cabe destacar que en la consulta que se llevó a cabo en todo el territorio nacional, los votantes tenían que decir sí o no a la propuesta de un nuevo modelo económico que consistía en que el salario de la ciudadanía estuviera integrado por un seguro de empleo y formación mensual de 380 pesos para cada jefe/a de hogar desocupado/a, una asignación universal de 60 pesos por mes para cada hijo/a de hasta 18 años y otra de 150 para mayores de 65 años que no reciban jubilación o pensión.

Vales otorga en su nota cifras obtenidas de comicios de distintos puntos del país, lo que reafirma la visión de una Sociedad activa nuevamente (recordamos que en 3.11 esto no aparecía). Además resalta que el Frente Nacional contra la Pobreza está integrado por organizaciones provenientes de distintos sectores, como universitarias, trabajadores, derechos humanos, culturales, artistas y políticos.

Sigal se aparta de las estadísticas, para enfatizar en el reclamo popular. El autor utiliza en su relato la primera persona del plural para indicar la angustia colectiva e incertidumbre sufrida, hecho que demuestra que se incluye en la columna y se identifica como miembro de la Sociedad, algo poco común en las opiniones analizadas.

La gente es construida como capacitada de cambiar el país, además de creadora puesto que "la propuesta constituye una innovación trascendente en materia de lucha contra la pobreza y la exclusión".

Además se percibe una mirada esperanzadora a raíz de la participación popular, según Viau el día de la consulta "ofreció postales de todos los sectores sociales", y de acuerdo al frepamista hubo una convergencia democrática y patriótica en el reclamo.

Definitivamente la Sociedad muta su rol hacia el movimiento, la acción, y la organización, al ser ellos mismos los que buscan la salida de la Crisis. Ambos autores coinciden en destacar la originalidad de los acontecimientos, algo nunca visto hasta entonces.

“El territorio desde donde se construyen las propuestas alternativas es el de la lucha política y social y no el de la pasividad frente a políticas que se presentan a sí mismas como fatalidades históricas”.

“Es saludables que este año duro y difícil para la sociedad argentina termine con esta expresión de movilización que reúne audacia y sentido político”.

Se observa una mención al gobierno de *Fernando De la Rúa* en la nota central, aunque la misma es indirecta. La periodista le otorga voz a uno de los organizadores de la consulta, quien afirma que “hay mucho insulto hacia la clase política”. Esta resulta otra muestra más de que el gobierno no sólo ostenta desconfianza por parte de todos los sectores, sino que también logró concentrar la bronca.

Las categorías *Fondo Monetario Internacional, Policía, Partido Justicialista, Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 3.13 Día 19 de Diciembre de 2001

Crónica central: *En el Fondo cantan jaque a Cavallo*

Escrita por Maximiliano Montenegro.

Opinión: *Un ministro desobediente*

Escrita por Héctor Recalde. (Profesor de Derecho Laboral U.B.A., es como tal un colaborador ajeno a Página/12. El matutino le otorga voz).

La categoría de análisis *Domingo Cavallo* se introduce en cada texto, aunque de una manera muy diferente. Mientras que en la crónica lo hace indirectamente, al hablar sobre las medidas económicas implementadas en el último tiempo, en la opinión es el actor principal. En este caso vale aclarar que la columna es redactada por un profesor de Derecho Laboral de la U.B.A. (Héctor Recalde), quien enfoca su postura amparándose en lo legal, y acusa al ministro de incumplir una sentencia del Juzgado Federal N°6, la cual dictamina que el gobierno debe ordenar al Banco Central que transmitan a las entidades financieras que tienen que pagar las remuneraciones en efectivo.

En este sentido, basa su nota en mencionar las leyes que violaría al infringir dicha orden, y asegura que "consentir en silencio conductas como las descritas implica aceptar que los desaparecidos de hoy sean la justicia social y la República".

Por su parte la crónica de Montenegro se encarga de darle voz a un alto funcionario del Fondo, Kennet Rogoff, que transmite disconformidad y desaprobación sobre las últimas medidas propiciadas por Cavallo sobre las que "ni les auguró éxito".

Se presentan dos visiones diferentes, pero que continúan con la misma idea negativa que se venía construyendo sobre la imagen del economista; ya no acerca de su falso optimismo como al principio, pero sí sobre sus medidas y formas de accionar.

El *Fondo Monetario Internacional* es abordado solamente por la crónica central y se convierte en el actor principal. Se hace presente desde el título y la bajada en forma directa, y en la volanta con una referencia a una declaración efectuada en la conferencia de prensa brindada por Kennet Rogoff. Se observa una imagen donde se divisa a este alto funcionario.

Montenegro retoma las palabras del Director de Estudios Primarios del organismo, quien desaprueba las medidas implementadas recientemente por nuestro país, argumentando que "la combinación de datos de política fiscal y tipo de cambio no es sostenible". Las utiliza para realizar un análisis sobre el cambio de actitud que ha mantenido la entidad, que hasta hace unos meses atrás solía repetir que "Argentina va por buen camino". El periodista cuenta que dicha mutación se produjo luego que la entidad ubicada en Washington viera agotarse rápidamente un préstamo otorgado como "salvataje" de ocho mil millones de dólares sin que se produzcan modificaciones notorias.

Otro motivo del cambio fue el ingreso de Anne Krueger como la número dos del FMI, puesto que desde ese momento "la posición de Washington se fue endureciendo".

"Pese a las desmentidas de Cavallo, Krueger se animó a plantear, durante el último viaje del ministro a Estados Unidos, la necesidad de que Argentina abandonara la paridad fija del peso con el dólar".

En esta nota también se apela a un informe entregado por el Fondo con los pronósticos de la economía mundial para 2002, el cual afirma que la política argentina ha provocado deterioro.

En referencia a esta postura puede efectuarse un paralelismo, con lo que se ha construido respecto a la dureza y desconfianza del organismo para con la Nación en las notas precedentes. Las miradas generalmente han sido complementarias.

La categoría de análisis *Fernando De la Rúa* se hace presente en la nota central de manera muy escasa, siendo sólo unas pocas líneas las otorgadas, mientras que en la opinión está ausente. El presidente de la Nación es mencionado por el periodista al analizar el informe entregado por el FMI, donde en uno de sus puntos enumera las medidas implementadas durante el último año de su gestión como fueron el megacanje, las reformas fiscales y el aumento de préstamos por parte del propio organismo internacional.

Se manifiesta en este sentido que "no produjo mejorías sustanciales en el sentimiento de los inversores ni una reducción en los diferenciales de las tasas de interés". Esta cita vuelve a concordar con la construcción efectuada en este capítulo sobre el gobierno aliancista, el cual siempre tuvo desconfianza por parte de los distintos sectores.

Las categorías *Sociedad, Policía, Partido Justicialista, Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

## CONCLUSIONES

A continuación se hará una comparación sobre cómo cada texto (crónica central y nota de opinión) construyó a las categorías de análisis. Separaremos a las mismas individualmente, de manera que también se demuestre su preponderancia en esta etapa.

El medio elegido presenta amplitud, al ceder espacio a voces ajenas a su staff regular de periodistas, como es el caso de docentes, personalidades sindicales y políticas, entre otras. Sin embargo, detectamos que aunque se observen ciertos matices en la forma en que se caracterizan a los actores del periodo, prevalece una mirada hegemónica donde en la mayoría de los casos las posturas de los autores resultan complementarias.

La categoría más preponderante durante las primeras trece ediciones es **Domingo Cavallo** cuya imagen se encuentra presente en las fotos publicadas en las notas centrales desde 3.1 a 3.8, y además su nombre se distingue en alguno de los tres componentes del título.

Tomando como elementos de comparación a las crónicas y a las opiniones, lo primero que encontramos es que ambos textos poseen una concepción negativa respecto al actor en cuestión. Se construye a Cavallo como un falso optimista, que elige mostrar una postura esperanzadora para no evidenciar la Crisis que atraviesa el país y el fracaso de sus políticas económicas.

Los periodistas de las notas centrales son los que se dedican a explicar mayormente en qué consisten las nuevas medidas implementadas, como el "Plan Candado", mientras que en las columnas se analizan las consecuencias desfavorables de las mismas (las que ya sucedieron y las que podrían ocurrir hacia el futuro). A su vez en este último tipo de texto hallamos más referencias en cuanto a su personalidad: lo califican como alguien necio, obsesivo, mentiroso y victimario, capaz de hacer lo que sea por mantenerse en el cargo.

Respecto a su ideología, se lo caracteriza como un hombre neoliberal que apunta su mirada a lo que ocurre con los países del primer mundo e intenta instalarlas en Argentina. Como ejemplo encontramos en una opinión de Granovsky referencias irónicas hacia el uso de la tarjeta de débito, tan fomentado por el Mediterráneo.

A partir de la nota central de Nudler en 3.6 evidenciamos un giro en la construcción de esta categoría; se abandona la imagen de un ministro esperanzado

para dar lugar a la preocupación, dejando de lado el rostro sonriente que lo identificaba durante los primeros días de análisis. Empieza a ceder en sus aspiraciones para dedicarse a cumplir con las exigencias impuestas por el Fondo.

Jornada tras jornada tanto las crónicas como las columnas aportan agregados para la construcción negativa del personaje, y si bien escriben diversos periodistas, coinciden con una mirada similar.

No obstante, se destacan tres textos que agregan componentes no presentados por los restantes, como es el caso de las notas de opinión en 3.1, 3.5 y 3.13. En los primeros dos Sandra Russo y Miguel Bonasso introducen la posible idea de renuncia del economista (mediante el uso del diálogo y la hipótesis respectivamente), mientras que el último, un profesor de Derecho Laboral de la U.B.A., toma declaraciones de Cavallo para demostrar que infringe artículos y comunicar que hará una denuncia en su contra.

Lo anterior permite concluir que los matices que expresan ideas más comprometidas, tienen su lugar en las columnas; las crónicas parecen remitirse principalmente a su función informativa.

En orden de importancia el segundo actor es el **Fondo Monetario Internacional**, cuya presencia sobresale principalmente entre 3.3 y 3.6, fechas coincidentes con la negación de la entidad a desembolsar el préstamo a nuestro país, y el viaje de Cavallo a Washington con el objetivo de negociar un programa económico aplicable.

Se exhibe contraste entre la presencia de la categoría en cada texto, la misma es abordada mayormente por las crónicas, mientras que en las columnas las menciones son esporádicas.

Lo que se considera importante para cada publicación difiere, hecho que parece característico del matutino debido a que las notas centrales acostumbran a dedicar su espacio al abordaje de cuestiones económicas, citando cifras y profundizando en aspectos estratégicos, y las opiniones resaltan lo relativo a la Sociedad.

Las miradas respecto al FMI persiguen una línea que denota dureza, omnipotencia, poderío e influencia del organismo. Dellatorre, Cufre y Nudler se complementan y cada uno agrega una caracterización más profunda, que no difiere de la anterior. Esta construcción que presenta a la categoría como rígida y desconfiada, se acentúa cuando los autores individualizan a sus miembros más poderosos, como Köhler, Krüger y Reichmann, los cuales sugieren un modelo cuya premisa principal es

el ajuste presupuestario. Desde el espacio de las columnas de opinión, la línea se asimila, con la distinción de una postura más directa, propio de un texto de tales características.

El Fondo vuelve a transformarse en un actor protagonista en la crónica de 3.13, la última edición correspondiente a este capítulo, acontecimiento que le da un cierre a las miradas ya exhibidas. Montenegro da cuenta del cambio de actitud que la entidad tuvo en los últimos meses, y del inconformismo vinculado a las políticas de Cavallo. Se observa que este actor tiene para quienes escriben, la autoridad para decidir sobre el destino de Argentina, lo que acentúa la relación entre dominante y dominado.

Le pertenece a la **Sociedad** el tercer lugar de preponderancia dentro de los actores que integran el capítulo, su presencia se encuentra con mayor peso a partir de 3.7, cuando Dellatorre anuncia que la gente saldrá a la calle y le hará un paro al "Plan Candado".

Mientras la categoría tiene un espacio prácticamente protagónico durante casi todas las notas de opinión del capítulo, a excepción de 3.5 y 3.13 donde no se observan referencias, en las crónicas centrales el lugar que le brindan los periodistas es menor.

Con relación a su construcción, la gente es presentada hasta 3.7 como un conjunto pasivo, angustiado, víctima de malas decisiones gubernamentales y económicas, desde ambos textos.

Las miradas en esta etapa se presentan complementarias, aunque encontramos en Pasquini Durán un autor que le habla a la gente desde sus dos columnas, y los incita a la acción, recordándoles diversas formas de lucha y afirmando que ellos son capaces de cambiar su propio destino, además de recomendarles concurrir masivamente a la consulta popular del Frenapo, y votar por el Sí. Sin duda que esta manera de redactar es novedosa para nuestro corpus de análisis, ningún otro autor logra parecersele y nuevamente tiene lugar en el espacio de opinión (tal cual sucedió con Russo y Bonasso en la anterior categoría).

Otra de las diferencias halladas en la caracterización de la Sociedad es la identificación dentro de la misma, demostrada por aquellos colaboradores externos a Página/12, como Claudio Lozano y Eduardo Sigal en las columnas de 3.2 y 3.12 respectivamente. El sentido de pertenencia para con la gente se manifiesta mediante el uso de la primera persona del plural y un lenguaje coloquial, situación que en general se aparta de lo exhibido por los periodistas regulares del matutino, quienes se

muestran como intermediarios entre los acontecimientos y la categoría, además de hacer uso de un vocabulario más complejo.

Desde 3.8 se evidencia un quiebre en el rol de la Sociedad, ahora quienes escriben muestran al actor como un grupo accionario, influyente y se vislumbra un aval tanto en las crónicas como las opiniones. Este incipiente protagonismo se distingue a partir de la titulación e imágenes publicadas.

Podría decirse que el rol de la categoría va de menor a mayor, puesto que de la incertidumbre y desconfianza, logró pasar al repudio, la conciencia colectiva y el desarrollo de una propuesta alternativa, acontecimiento destacado en la crónica de Vales en 3.12 por tratarse de la primera iniciativa de democracia directa, no convocada por el gobierno.

En resumen, se destaca el quiebre de la presente categoría y la mutación del actor, situación que se comprobó y aprobó desde los textos analizados, aunque cada periodista con su propia forma de comunicar.

El próximo actor en orden de importancia es **Fernando De la Rúa**, hecho que a primera vista llama la atención puesto que se trata de un hombre cuyo cargo es de suma importancia para el país. Si bien las referencias a esta categoría las encontramos en la mayoría de las ediciones de este capítulo, recién en ambos textos de 2.11 logra un espacio destacado, que además se evidencia en la fotografía publicada en la crónica.

Se distingue que tanto en las notas centrales como en las columnas, los periodistas construyen al primer mandatario como una figura intrascendente, cuyas decisiones son tibias. Se presenta a alguien perdido y carente de inteligencia, quién además permanece en los lugares equivocados, como cuando se reunió con Menem en la jornada de un paro sindical.

Como puntos de diferencia, hallamos que en las opiniones de 3.1 y 3.5, nuevamente Sandra Russo y Miguel Bonasso sugieren indirectamente la posible renuncia del Jefe de Estado, hecho que en los restantes textos no sucede a pesar de que es notorio el inconformismo de quienes escriben para con la gestión aliancista.

Aquí las miradas de los periodistas vuelven a coincidir, aunque en la mayoría de los casos no hay un desarrollo profundo de la categoría, lo que enfatiza el hecho de que no es alguien fundamental para el matutino, al menos durante estas primeras jornadas de análisis. Asimismo se desprende que durante las columnas de opinión, De

la Rúa es construido mediante palabras más directas que las empleadas en las notas centrales, algo que distinguimos como característico en nuestro corpus.

El próximo actor que encontramos en orden de importancia es el **Partido Justicialista**, aunque el espacio que le dedica cada texto es considerablemente menor al de las tres primeras categorías protagonistas. La construcción se percibe de dos formas distintas, el peronismo como grupo y la individualización de alguno de sus miembros.

El PJ se caracteriza a través de escuetas menciones, puesto que apenas es divisado en cinco de las trece ediciones que integran el capítulo, y recién es en la crónica de Granovsky en 3.11 donde logra un rol de protagonismo, a raíz de la polémica reunión en Casa Rosada entre De la Rúa y el ex presidente, Carlos Menem.

Se vislumbra que la presente categoría detenta la función tradicionalmente opositora al gobierno de la Alianza, le niega apoyo a la gestión y los periodistas que la abordan coinciden en esto. Además, se construye a un partido cuyos integrantes están divididos y peleando por ocupar el sillón presidencial cuando aquel quede vacante.

Encontramos una mirada algo más contundente y negativa sobre el Justicialismo a partir de la opinión de Bonasso en 3.5 (única columna del capítulo que presenta referencias exclusivas al actor), donde le atribuye a la categoría la responsabilidad de haber desmantelado el Estado y al mismo tiempo enuncia que ninguno de los candidatos peronistas presidenciables, está dispuesto a hacerse cargo del monstruo que sepultó la Convertibilidad.

Reutemann, de la Sota, Ruckauf y Menem son algunos de los hombres del PJ que se individualizan. Mientras que los dos primeros son introducidos por los autores de la crónica de 3.1, el gobernador bonaerense es señalado como culpable del paro sindical y el ex presidente es construido en 3.11 como un oportunista que busca perdurar en el tiempo.

La categoría no posee un espacio extenso en las jornadas que conforman el apartado, sus menciones son breves y no permiten configurar una idea profunda sobre quien se habla, aunque sí pueden extraerse las conclusiones comentadas. Esto demuestra que el eje de los hechos lo ostentan otros actores como Domingo Cavallo y el Fondo Monetario Internacional.

La última categoría que consideramos que tiene un ínfimo desarrollo es **Policía**, cuya presencia solo es hallada en 3.11, especialmente en la crónica central de esa

jornada. A pesar de que su mención es breve, resulta contundente al emplearse el término represión para referirse a los efectivos.

Este actor es exhibido como un ente que ejerce un control excesivo sobre la Sociedad, violento y que no mide consecuencias.

Las dos categorías restantes, **Adolfo Rodríguez Saá** y **Eduardo Duhalde**, no tienen presencia durante este capítulo, por ende su construcción se ve imposibilitada.

Si hacemos un repaso de los periodistas regulares de Página/12 que han escrito en estas primeras jornadas de análisis, encontramos que Julio Nudler es el de mayor presencia, al haber redactado tres crónicas y una columna; y luego lo sigue Martín Granovsky, con dos notas centrales y una opinión respectivamente. Aclaramos además que tales autores son los únicos que en el presente capítulo dejan su huella en las dos publicaciones estudiadas. El resto se dedica en forma exclusiva a una de ellas.

Posicionándonos en los textos del primero, distinguimos que en tres de sus cuatro escritos la categoría que logra preponderancia es Domingo Cavallo.

Desde las crónicas centrales el periodista profundiza en aspectos inherentes a la formación académica del economista, las medidas implementadas y el cambio de actitud evidenciado luego del revés efectuado por los miembros más influyentes del FMI; mientras que en su única columna de opinión parece dedicarse mayormente a la personalidad del ministro. En cada arista construida, deja entrever inconformismo y desaprobación, sin excepción.

El autor continúa la mirada hegemónica en torno al Mediterráneo, con la particularidad de apelar a una redacción con el recurso de la ironía y la comparación con el personaje protagónico de una película, como elementos distintivos de su propio estilo. Nudler recurre a expresiones o dichos populares para enfatizar el accionar del ministro, lo que lo acerca un poco más a la gente, al apartarse de terminología difícil.

En la nota restante, el protagonismo lo ostenta el Fondo Monetario Internacional, construido como una entidad poderosa y desconfiada respecto a nuestro país, situación que nuevamente posibilita un paralelismo con aquellos periodistas que abordaron la categoría. El autor agrega en 3.5 datos no contemplados por sus colegas, recurriendo a expresiones que denotan contradicciones dentro de la entidad financiera, en la postura de sus integrantes, quienes no saben lo que quieren.

Se desprende que estos dos actores son los que detentan mayor importancia para Nudler, aquellos a los que les dedica más espacio en sus notas (hecho que abarca asimismo la titulación e imágenes seleccionadas).

Algunas de las categorías restantes, como Sociedad y Fernando De la Rúa, cuentan con una presencia ínfima durante sus notas.

La gente se evidencia brevemente desde su crónica de 3.2 y opinión de 3.3, resultando el periodista que introduce la idea del actor como mero receptor de informaciones y sensaciones, postura retomada por otros autores los días sucesivos.

El presidente es definido en su columna de 3.3 como un político cuyas apariciones son tibias, construcción que a pesar de ser corta también se ve asimilada a la postura coincidente de quienes escriben acerca de esta categoría.

Granovsky por su parte escribe dos crónicas centrales y una nota de opinión. A diferencia de lo ocurrido con Nudler, se dificulta hallar qué categoría es la más preponderante para el periodista, ya que observamos la presencia de varias aunque ninguna sobresale en cuestión de espacio.

El autor hace la diferencia respecto al resto del staff por introducir en su crónica central de 3.8 la voz autorizada de una influyente publicación inglesa, que desarrolló un informe sobre Argentina.

Esta situación contribuye a reforzar la línea que Página/12 exhibe en los textos que integran nuestro corpus, porque no solamente los autores consideran que los acontecimientos son críticos, sino que también opina lo propio el informe de The Economist Intelligent Unit, lo cual debe ser tenido en cuenta pues goza de legitimación a nivel mundial.

En los dos textos restantes de Granovsky distinguimos la presencia de la Sociedad, construida por el periodista como un conjunto activo y pasivo, dependiendo de su columna de 3.10 o nota central de 3.11. Por un lado justifica los saqueos en Rosario, avalando el accionar de la gente; aunque en la jornada siguiente la presenta como perjudicada y quieta, construcción cercana al actor como mero receptor de datos.

Por último detectamos que este autor (junto con Eduardo Tagliaferro) es uno de los introductores de la categoría Policía durante su columna de 3.10. La construcción del actor en la única jornada del capítulo donde se halla presente es asociada al controversial término represión. Se deduce una opinión comprometida de Granovsky.

Otro de los puntos que merecen ser destacados es el hecho de que el periodista resulta el primero en contribuir a definir el perfil político de Fernando De la Rúa en su

crónica de 3.11. Hasta entonces las breves referencias radicaban solo en su personalidad y tibias decisiones gubernamentales. Ahora es posible caracterizarlo como un formalista de la política que persigue la concertación.

Por otro lado, Granovsky también provoca que en 3.11 el Partido Justicialista ocupe uno de los roles protagónicos de la jornada, mediante la individualización de la figura de Carlos Menem, hombre que caracteriza como un político que busca eternizarse.

# La gente dijo basta



## 4. Segundo capítulo de análisis:

### **La gente dijo basta**

El siguiente capítulo de análisis constituye el eje de nuestra Tesis de Grado, al contemplar las publicaciones de los días 20 y 21 de Diciembre de 2001.

Si establecemos una comparación con el apartado anterior detectamos que en algunos casos la relevancia de los actores se modificó, apareciendo en escena categorías que durante las primeras jornadas analizadas contaron con menor presencia.

Como forma introductoria encontramos que la Sociedad conservó y acentuó el rol de protagonista activo que alcanzó al finalizar "El crepúsculo financiero y gubernamental"; se trata de la figura principal prácticamente en la totalidad de los textos.

Fernando De la Rúa es otra de las categorías principales, obteniendo mayor trascendencia luego de su breve aparición previa. Los autores que construyeron los acontecimientos de ambas fechas le brindaron un espacio tal que permite definirlo como un actor fundamental.

En relación a Domingo Cavallo en ambas ediciones se observa una disminución de su participación, es la tercera en orden de importancia cuando antes resultó ser la primera.

Hallamos el surgimiento de un actor que en el capítulo precedente sólo contó con una escueta referencia: es el caso de Policía, debido a su participación en los saqueos y los hechos ocurridos en Plaza de Mayo.

Las categorías restantes ostentan un rol de menor trascendencia, entre ellas el Fondo Monetario Internacional (de fuerte relevancia anteriormente) y el Partido Justicialista. Ninguna de ellas goza de un espacio considerable.

#### 4.1 Día 20 de Diciembre de 2001

Crónica central: *El día (y la noche) del no va más*

Escrita por Martín Granovsky.

1ra Opinión: *Saqueos y saqueadores*

Escrita por Horacio Verbitsky.

2da Opinión: *El Gobierno es ilegítimo*

Escrita por Miguel Bonasso.

3ra Opinión: *La palabra del bombero*

Escrita por Mario Wainfeld.

4ta Opinión: *Padres saqueadores*

Escrita por Mempo Giardinelli.

5ta Opinión: *La gente hizo click*

Escrita por Maximiliano Montenegro.

*Domingo Cavallo* se hace presente en la nota central y las opiniones de Verbitsky, Bonasso, Giardinelli y Montenegro. Las referencias al ahora ex ministro de Economía (renunció a su cargo por la madrugada) son pocas, tratándose de una persona que para Página/12 no ostenta el mismo nivel de protagonismo que en el capítulo anterior, donde el eje de los acontecimientos pasaba por su figura.

En la crónica encontramos a la categoría a partir de la volanta y la bajada, las cuales respectivamente anuncian "El fin de Cavallo" y difunden su renuncia. Hay una mención por parte del periodista al modelo de la Convertibilidad y su agotamiento, afirmación coincidente con las miradas respecto a su perfil económico y formación académica expuestas en el apartado precedente. Quienes escribieron mostraron siempre su desacuerdo con las medidas del economista.

La columna escrita por Bonasso realiza una escueta referencia sobre Cavallo a partir de nombrar el Presupuesto 2002, la Ley del Déficit Cero y "los planes de ajuste diseñados por el ahora ex ministro Domingo Cavallo", los cuales de acuerdo al autor

son contrarios a las aspiraciones de la gente, que se encargó de diseñar a través del Frenapo una propuesta alternativa. A partir de la frase se deja entrever que la Sociedad y el ex súper ministro se situaban en veredas opuestas, con intereses dispares.

Una mirada similar se encuentra en la columna de Verbitsky, quien afirma que Cavallo llevó adelante políticas que no gozaban de consenso social ni de sustento político, además de manifestar que su permanencia en Economía solo podía explicarse “por la incapacidad de las fuerzas que confrontan por hegemonizar la salida de la crisis para lograr algún acuerdo acerca de la distribución de sus costos y beneficios”. Esto puede vincularse con aquellas notas de opinión que en el capítulo anterior hablaban de una hipotética renuncia del ministro (3.1 y 3.5 respectivamente), lo que deja entrever inconformismo de los periodistas.

Por el lado del texto escrito por Giardinelli, el eje se sitúa en el estallido social que tuvo lugar la jornada del 19 de Diciembre. Aunque el periodista construye a esta categoría como un actor influyente y culpable en el curso de los acontecimientos.

“Domingo Felipe Cavallo es uno de los principales responsables, porque con su política económica terrorista ha venido preparando el terreno para esto”.

Se vuelve a vislumbrar una concepción negativa en torno a la figura del ex ministro, aunque ahora con el adjetivo de terrorista, vocablo por demás significativo en los medios de comunicación mundiales a fines de 2001. En el capítulo anterior siempre se distinguió una postura desfavorable a la estrategia económica, pero en esta oportunidad el término viaja más lejos aún, y aporta más oscuridad a la escena comunicacional.

Montenegro en su opinión construye a Cavallo como alguien cuyo perfil ideológico se orientaba a la realidad de los países del primer mundo, caracterización que se emparenta con las miradas expuestas en el apartado precedente, sobre todo durante las primeras jornadas de análisis. Se exhibe que en el gobierno de De la Rúa, tanto Cavallo como sus antecesores Machinea y López Murphy apostaron “a la receta tradicional de Washington: ajustar, ajustar y ajustar, con la idea de que la reactivación llegará –nadie nunca explicó bien cómo- antes del estallido social. Se equivocaron”.

Nuevamente aquí se lo presenta como alguien que tuvo varias falencias durante su estadía como funcionario, puesto que no sólo erró en los planes económicos sino también en los vaticinios respecto al futuro.

Para finalizar la caracterización en la crónica central, Granovsky recurre al empleo de viñetas para narrar las hipótesis que circulaban con relación a mediterráneo, antes de que presentara su renuncia al "superministerio de Economía". Entre las expresiones se destacan las utilizadas en la última posibilidad, las cuales sentencian que Cavallo no había renunciado porque jamás lo hizo.

Allí el periodista realiza una comparación histórica (por lo analizado hasta este momento, recurrir a lo que sucedió y traerlo a la actualidad se trata de algo característico en este matutino), cuando el economista que ocupaba el mismo cargo en 1996, abandonó sus funciones solamente cuando fue echado por Menem. Además afirma que el ex ministro recurrió a artilugios para pagarle al Fondo, como el hecho de "utilizar reservas del Banco Central que se suponía estaban ahí para respaldar los pesos circulantes".

De esto último vuelve a desprenderse la idea de Cavallo como alguien obsesivo con ostentar el poder y no abandonarlo, costara lo que costase. Se percibe esta construcción en el capítulo anterior, cuando se encontraba negociando con el Fondo y desde la nota central se sugería que el plan económico cambiaría, pero no el ministro.

En resumen a lo largo de las seis notas que componen esta jornada, el actor es construido desde diversas aristas y todas ellas con fuerte negatividad. Podemos decir que las miradas referentes a su personalidad, formación y perfil económico coinciden, aunque ciertos autores recurren a términos más duros y contundentes que otros. De todas formas, lo anterior no implica una variación sustancial relativa a la forma en que esta categoría es presentada ante los lectores del diario.

El *Fondo Monetario Internacional* posee apenas dos menciones en los textos correspondientes a esta jornada, las cuales ayudan principalmente a contextualizar la situación.

Encontramos al Fondo en la columna de Verbitsky, donde el autor explica que el presupuesto que la entidad reclama no tiene posibilidades de ser aprobado; y en la de Montenegro, cuando el periodista hace una referencia indirecta a "la receta tradicional de Washington" que Cavallo decidió perseguir.

Si bien estas breves apariciones no logran aportar a la construcción del FMI, es destacable el empleo de un verbo como reclamar y la palabra receta, puesto que en cierta forma retoman la mirada expuesta en diversas jornadas del capítulo anterior

donde se presentó a la categoría como poderosa, con derecho a efectuar reclamos y decidir sobre las economías más débiles.

La categoría de análisis *Sociedad* es una de las principales durante este segundo capítulo de análisis, el protagonismo alcanzado por la gente fue tal que le valió un espacio destacado en todos los textos de la jornada. Sobre el pueblo está situado el eje de los acontecimientos, y lo relativo a su construcción.

La presencia creciente de la Sociedad se vislumbra en la crónica de Granovsky a partir de la titulación e imágenes presentadas, donde se demuestra el límite de los ciudadanos. El “no va más” que ganó las calles es ilustrado a través de fotografías que plasman los saqueos a plena luz del día, y los cacerolazos por la noche.

De acuerdo a la lectura se desprende que la gente dejó el pánico detrás, para pasar a repudiar las medidas implantadas con motivo de restringir sus libertades, como el estado de sitio. Así prácticamente todo el país dejó de ser testigo de lo que acontecía para convertirse en un importante protagonista que se manifestó a favor de un cambio; las cacerolas se convirtieron en la principal arma de enfrentamiento contra el gobierno.

Con respecto a las columnas, los cinco textos continúan con la mirada propuesta desde la crónica y abordan distintos aspectos de la manifestación popular. En todos se construye una Sociedad activa y con un rol fundamental.

En la opinión de Verbitsky, titulada Saqueos y saqueadores, el periodista comienza su nota considerando que “Las tremendas confrontaciones sociales de ayer superaron todo lo imaginado”. Luego se enfoca en el tratamiento de los saqueos ocurridos en la jornada del anterior, empleando una narración predominantemente descriptiva.

Se deja entrever que el autor menciona los saqueos como resultado de las políticas económicas desarrolladas, las cuales arrojaron la existencia de un nuevo grupo de personas que ingresó en la línea de pobreza.

“Es evidente que no solo saquearon los excluidos, sino también los nuevos pobres, emigrantes recientes de la clase media, algunos de los cuales todavía lucen rumbosas zapatillas con luz de giro y palanca de cambios”.

Otra de las opiniones que toma como eje a los saqueos es la de Giardinelli, Padres saqueadores. En ella el periodista construye a la Sociedad como sumida en un "descontento popular", además de "desesperada". Llama la atención los recursos del lenguaje empleados, se vislumbran ciertos juegos de palabras que caracterizan la reacción de la gente, y que además contribuyen a darle legitimidad al acontecimiento.

"Primero saquearon ellos al país. Se menemizaron y entre todos lo fundieron. Y ahora no saben qué hacer cuando los que fueron saqueados empiezan a saquear las sobras".

El periodista, que se identifica como miembro de la Sociedad puesto que recurrió al uso de la primera persona del plural, afirma que "hacía falta" una pueblada como la que sucedió ayer, aunque objeta la ausencia de conducción que tuvo la misma. Según su punto de vista los acontecimientos narrados eran previsibles, al igual que el caos y el final sangriento si no se la encabezaba.

Por el lado de la columna de Montenegro encontramos apenas una breve mención a los saqueos, aunque resalta la actitud reaccionaria de la gente, quien "Se largó a consumir, pero sin dinero en el bolsillo".

Retornando a lo expuesto por la crónica central, Granovsky también aborda en profundidad lo sucedido con los saqueos, a los que le otorga espacio desde la primera palabra de la volanta, para continuar en la bajada y al comienzo del cuerpo de la nota. El periodista destaca la respuesta de la Sociedad y la clara muestra de disconformidad respecto al gobierno, a raíz de la situación extrema a la que habían sido llevados, la cual es definida como "la peor crisis social desde los saqueos de 1989".

Se muestra que dicha forma de manifestación se desarrolló a lo largo de todo el territorio nacional, con excepción de la Patagonia, llegando a alcanzar en algunos de ellos desenlaces trágicos. Mediante una redacción basada en una descripción detallada de los acontecimientos, el lector se percató que los grandes supermercados se convirtieron en los "blancos elegidos" por la gente, con la finalidad principal de buscar comida.

Granovsky dedica un espacio de su crónica a brindarle voz a los sectores más damnificados por la Crisis, lo que contribuye a exhibir la desesperación de la Sociedad y aumentar el dramatismo de los acontecimientos. El lector se encuentra con la caracterización de diversas escenas, que incluyen la individualización de la gente que en forma breve brindó su testimonio. Los elegidos son personas pertenecientes a

distintos grupos etarios, como por ejemplo "un padre explicando que no robaba sino que buscaba comida", "una vieja sin dientes", "un chico joven de poco más de 20" y "una mujer de alrededor de 30".

Podemos establecer una comparación entre la crónica central y las cinco columnas de opinión, al momento de referirse a la gente como categoría. Mientras que en el texto de Granovsky, se incorporan las citadas voces de los perjudicados como un nuevo recurso que aporta al instante de informar, y que provoca un acercamiento entre el autor y el lector, en las opiniones no se implementó este recurso sino que los periodistas se dedicaron a narrar y dar su punto de vista acerca de los sucesos ocurridos el día 19.

Otra diferencia presente en la forma de construir al actor radica en el hecho de que la nota central incluye en su texto el enfrentamiento surgido entre dos grupos pertenecientes a la Sociedad, como aquellas personas que salieron a la calle para realizar saqueos en los mercados, y los comerciantes que sufrieron las consecuencias. Si bien se deduce que en su conjunto compartían una crisis común, se distingue un contraste dentro de la misma.

En la nota se remarca un conflicto de dos sectores, producto de la defensa que los dueños de los negocios hicieron de sus intereses, en la cual llegaron en ocasiones a echar con disparos a los saqueadores.

"Desde la mañana los comerciantes habían bajado las persianas en todas las grandes ciudades de la Argentina, por miedo a oleadas de desharrapados saqueando masivamente los negocios".

"Algunos comerciantes dispararon. Alguno de los muertos pudo haber sido producto de un balazo de un comerciante irritado".

Nos llama la atención el término empleado para referirse a los grupos saqueadores, definidos como desharrapados. Dicho adjetivo (cuyo significado denota a seres muy pobres, rotos y llenos de harapos) marca una diferencia respecto al resto de las palabras usadas para referirse a los otros sectores, que en ningún momento fueron desprestigiados, más bien lo contrario.

La mirada que muestra a la Sociedad como un conjunto reaccionario y de protesta, se acentúa a su vez en la crónica central cuando el periodista describe las escenas correspondientes a los cacerolazos (palabra que también se haya presente

tanto en la volanta como en la bajada). Al igual que como sucedió en la columna de Verbitsky, se destaca la participación del pueblo argentino en los acontecimientos.

“El tono era festivo, ganador. Mucha gente salió de sus casas a la calle, y en Independencia y Entre Ríos una fogata en la calle acompañó el ruido de los metales. Todo el país había tomado las calles”.

“Miles de personas salieron a la calle con cacerolas, sartenes, espumaderas y tapas, en un fenómeno que se verificó en Belgrano, Caballito, Palermo, Parque Chacabuco, Villa Crespo y Almagro”.

Por el lado de las notas de opinión esta modalidad de protesta no es tratada en demasía, y sólo se observa una pequeña mención en el texto de Wainfeld, La palabra del bombero. Allí la respuesta de la gente, que tomó sus cacerolas y empezó a protestar es percibida por el periodista como una “supermovilización espontánea” y “ruidosa”.

Llegamos a la conclusión que en las columnas predominan más el análisis de los saqueos y el enfrentamiento de la Sociedad con la Policía, que los cacerolazos.

Los textos de Verbitsky, Bonasso y Giardinelli al momento de construir la presente categoría hacen referencia a los resultados de la consulta popular realizada por el Frenapo en torno a un modelo económico alternativo.

El primero interpreta los resultados de dicha convocatoria como la materialización del descontento social con respecto a las políticas económicas llevadas a cabo durante los últimos años, y a su vez califica a la propuesta como “la única alternativa seria a la barbarie que ayer hizo eclosión”. Esta idea es compartida por Giardinelli, quien afirma a través del empleo de la primera persona del plural, que “tenemos salida”, como por ejemplo las opciones políticas y económicas propuestas por el Frenapo, la CTA, el Plan Fénix y organizaciones sociales del país.

Por el lado de la nota de Bonasso, el periodista utiliza la respuesta de la gente a la iniciativa del Frenapo para argumentar la ilegitimidad del gobierno, debido a que el número de votos a favor superó a los de la primera minoría electoral, el Partido Justicialista. Si efectuamos una comparación con el capítulo anterior, distinguimos que los autores también tuvieron una mirada aprobatoria respecto a la consulta del Frenapo, puesto que implicó una nueva forma de organización de la Sociedad, además de la mutación de su rol.

Como última referencia a la gente y sus modos de proceder, encontramos que Bonasso legitima la protesta social y el ya mencionado estallido. Esto lo hace de manera directa, al decir que la acción popular del 19 está “más que justificada”.

Por otro lado, si bien no construye la categoría mediante su inclusión en ella a través de la conjugación de verbos en primera persona, recurre a preguntas que también dejan entrever su aval con el proceder del pueblo. Es el caso de los interrogantes “¿Por qué los ciudadanos deben respetar la ley si la ley no los incluye? ¿Por qué deben respetar la propiedad privada si todos los días les meten la mano en el bolsillo?”, entre otros.

Cabe destacar que como última referencia a la Sociedad, encontramos en la opinión de Giardinelli una mirada que difiere de las expuestas en las restantes notas de la jornada. El periodista analiza los sucesos y manifiesta que la gente, dentro de la cual se incluye, debe formularse algunas preguntas.

“¿Qué tara tenemos –pueblo y dirigentes- que permitimos que en todos los turnos de la Historia la minoría fascista, nazi, chovinista y xenófoba de este país nos tuerza el presente y obnuble el futuro?”

De esta cita se desprende que el pueblo tiene su cuota de responsabilidad por permitirle gobernar a lo que él llama minoría, y como tal difiere de las construcciones realizadas hasta entonces (no solamente las de la jornada, sino también que incluimos a las del capítulo anterior) debido a que antes no se habían atribuido culpas a la Sociedad, sino más bien se exhibía a la gente como un grupo castigado, víctima, angustiado y con incertidumbre respecto al futuro.

La categoría de análisis *Policía* incrementa su relevancia a partir de esta jornada, teniendo presencia durante la crónica de Granovsky como así también en las opiniones de Verbitsky y Bonasso.

En la crónica la referencia a la Policía se encuentra por primera vez en el segundo párrafo del texto, mediante el uso de términos como “violencia” y “represión”, lo que marca una idea inicial del periodista respecto al concepto que se trabajará en el resto de la noticia. Tomando en cuenta lo anterior, las siguientes menciones a la categoría grafican dicha construcción en dos casos puntuales en los que este actor estuvo involucrado.

“A esa hora, como si estuviera calculado, la Policía Federal llenó la plaza de un gas lacrimógeno que descomponía, sin respetar viejos, mujeres embarazadas o chicos”.

“Más de cien heridos, de balas y de balas de goma disparadas por la policía, que también tiró gases lacrimógenos para responder a los piedrazos”.

Estas referencias a la Policía pueden ser comparadas con la opinión que el propio Granovsky escribió en 3.10, en la cual la trató como un actor de coerción para con la sociedad, y que encuentra en la violencia el único método para efectuar el control sobre la gente. De esto se desprende que la mirada del autor se mantiene, sin presentar ningún cambio en la caracterización de la presente categoría.

Por su parte Bonasso en su columna titulada “El Gobierno es ilegítimo”, expone una idea similar a la presentada en la crónica central, al definir a la Policía, militares y balas como la “única respuesta” a la protesta popular.

Desde el texto de Verbitsky se desprende que la Policía no adopta una actitud de prevención con relación a la masividad de la gente que se dirigía a la Legislatura. Cerca de la construcción se dispusieron vallas, pero “sin protección policial”, las cuales funcionaron como un “embudo” que los llevó dentro del edificio, donde los efectivos los aguardaron para dispararles.

Esta idea de falta de cuidado y negligencia policial, que luego de la lectura permanece latente, no aparece en los otros dos escritos que construyen esta categoría por lo que de esta forma se realiza un nuevo aporte a su caracterización.

*Fernando De la Rúa* es otro de los actores principales durante esta jornada de análisis. Posee fuerte presencia tanto en la crónica central como en las cinco columnas de opinión, lo que contribuye a prolongar la construcción sobre su figura.

Cabe señalar que en el primer capítulo de análisis, si bien el protagonista principal a nivel gubernamental fue Domingo Cavallo, cada vez que se hizo mención a De la Rúa los periodistas resaltaron que no tenía capacidad para gobernar, pareciendo distante al contexto de crisis que lo rodeaba, además de tener reacciones tibias y lentas.

En la nota de Granovsky el eje de los acontecimientos a nivel político atraviesa a su figura, situación que materializa dichas miradas respecto al Jefe de Estado quien en esta ocasión "había logrado el mérito de concentrar el odio solo en su persona", provocando una reacción masiva de repudio a su política, que se extendió prácticamente por todo el territorio nacional.

"Fernando De la Rúa gobierna desde ayer con saqueos, estado de sitio, por lo menos cinco muertos, un Congreso activamente opositor y la imposibilidad nítida de articular una salida política y una válvula de escape para el agotamiento de la Convertibilidad".

"El estado de sitio, y el discurso anunciándolo, habían pasado a la historia, cada vez más patéticos a medida que avanzaba la noche".

En la crónica del día de la fecha, el autor describe con detalles distintos aspectos de la reacción popular ante la Crisis, que tuvieron lugar durante la jornada anterior. Con referencia a esto, hay una mención al horario en que el presidente apareció en público, "recién habló a las 22.41".

Granovsky apela a un diálogo que refleja nuevamente la personalidad del actor como si estuviese perdido o desconcentrado, además de encontrarse en lugares donde los hechos no ameritaban su presencia, como por ejemplo en una reunión de políticos y empresarios convocada por Caritas, donde su visita sorprendió al igual que sus respuestas, siendo "silbado al entrar y al salir".

Durante las opiniones de Verbitsky, Bonasso y Wainfeld se observa una similitud en la identificación de De la Rúa como alguien alejado a los conflictos relativos a su gestión gubernamental. El primero de ellos ratifica lo anterior, al alegar que "el extrañamiento de la realidad" es una particularidad que desde el primer día acompañó a su gobierno, calificado también como "el más patético a partir de la finalización de la dictadura militar".

Bonasso por su parte contribuye a ampliar esta caracterización al dar a conocer que el primer mandatario permaneció reunido por una hora con Amalita Fortabat, "cuando el país se incendiaba". Esta idea que lo define como un político que no se encuentra en los lugares indicados para solucionar la Crisis, se puede distinguir por su parte en el capítulo anterior, durante 3.11 donde tanto la nota central de Granovsky como la columna de Viau, presentan una mirada semejante puesto que de la Rúa en

aquel entonces decidió reunirse con el ex presidente Menem, en el mismo momento en que se desarrollaba el paro propuesto por el sector sindical.

Continuando esta línea, observamos que el texto de Wainfeld califica al actor en cuestión de sordo y distraído, que elude la realidad ya que parece que actuara "como si nada ocurriera, como si no entendiera que el país se estaba incendiando". Por otro lado se construye al presidente como alguien que desprecia a sus compatriotas, además de pronunciar discursos insustanciales en los que además de no tranquilizar a la Sociedad, evade su responsabilidad por los hechos (saqueos y cacerolazos), atribuyéndola al caos y grupos desestabilizadores. Según el periodista esto provoca que se lo relacione con uniformados "menos útiles para la comunidad y más tristemente recordados por los argentinos".

A su vez se sugiere que el hecho de estar distante frente al contexto adverso, también implicó que el Jefe de Estado no adoptase las medidas necesarias en el momento en que la situación lo requería.

"El Presidente afectó modales de estadista, se calzó anteojos al tono y habló como si nada pasara. Vale decir que habló tarde, muy tarde. Pronunció un discurso insustancial, en el que ni siquiera mentó la renuncia de Cavallo, ya cocinada".

"...el Gobierno no intentó durante cinco días (que en la Argentina equivalen a meses) ninguna acción social preventiva, ningún refuerzo en sus patéticas "políticas sociales", ningún discurso de Presidente. Dejó, sencillamente, que los acontecimientos de le vinieran encima. Recién entonces reaccionó".

Retornando a la nota central, se observa un desacuerdo del periodista con las medidas efectuadas por la gestión (punto de vista que se comparte en la totalidad de las referencias al gobierno de De la Rúa) fundamentado en contradicciones del Ejecutivo, como el hecho de entregar raciones de comida a la gente, cuando afirmaban que la solución al problema era unificar padrones sociales.

Montenegro en su columna, "La gente hizo click", también demuestra inconformismo respecto a un gobierno que es construido no solo como patético, sino también como incumplidor de sus promesas. Según el periodista De la Rúa enunció dos planes que "serán recordados en los futuros libros de historia como "los planes que no fueron". En este caso se refiere al Plan de Infraestructura y el Plan social para jefes de hogar desocupados.

Por otra parte el decreto del Estado de Sitio, argumentado por los actos de violencia acontecidos en el país, dio el puntapié para que Granovsky analice la situación jurídica respecto a la medida. En este sentido, define como "picardía formal" que no se haya utilizado el Parlamento para convalidar dicho decreto, ya que se actuó como si el Congreso estuviera de receso, cuando ese mismo día había sesionado la Cámara de Diputados.

El autor concluye que la medida de De la Rúa tiene rasgo inconstitucional debido a que viola derechos fundamentales expresados por el Pacto de San José de Costa Rica (no puede limitarse el derecho a la vida), el cual tiene jerarquía constitucional.

Podemos establecer una conexión entre esta última idea expresada en la crónica y lo expuesto por Verbitsky en relación al Estado de Sitio, medida que según su postura no solo viola la Constitución sino que además "aniquila el estado democrático de derecho". Giardinelli por su parte califica al dictado de esta orden como un "nuevo desastre político", lo que reiteradamente sugiere la idea de desaprobación a todo aquello relativo a la presente categoría de análisis.

La columna de Bonasso construye al gobierno de De la Rúa como "ilegítimo" (frase que se aprecia desde el título del texto), no solamente por el tema de que al Estado de Sitio lo distingue como inconstitucional, sino también por otros aspectos no contenidos en la crónica de Granovsky.

En este sentido profundiza su mirada en el resultado que arrojó la Consulta Popular del Frenapo, donde dos millones setecientas mil personas votaron por una serie de medidas entre la que se incluye que ningún hogar argentino reciba menos de \$500 por mes, situación que se opone al Presupuesto 2002, que preveía un fuerte ajuste; dejando en claro dicha "ilegitimidad en términos aritméticos".

Otro fundamento a esta postura radica en lo que Giardinelli en su nota Padres saqueadores, califica como "traidores a la patria" por haber traicionado tanto el pacto con el elector como las ilusiones de todo un pueblo.

"La ilegitimidad de este gobierno empezó el mismo día en que traicionaron el pacto con el elector; creció con los sobornos a los senadores; se perfeccionó con el golpe presidencial que acabó con la coalición y culminó en la transa con el menemismo...".

"Hoy no les queda ni un gramo de legitimidad. Y por eso apelan –como en las dictaduras castrenses- al estado de sitio".

Es menester destacar que en la opinión de Verbitsky, el periodista menciona a De la Rúa como "ex presidente" cuando aún no había presentado la renuncia, mientras que en la de Giardinelli se califica de intolerable la situación afirmando que es "muy probable la renuncia del Presidente", lo que deja entrever que se anticipó la salida del primer mandatario. Asimismo este último recurre a efectuar una comparación histórica entre la Crisis de 2001 y la de 1989, para concluir que tanto el caos social como el económico llevan "a este gobierno a una salida como la de Alfonsín". Se desprende de estos tres textos la casi certeza de sus autores para hablar de un final anticipado del mandato presidencial, vaticinio que no hallamos en la nota central, que se remite a su función informativa.

La categoría de análisis *Partido Justicialista* se halla presente solamente en la columna de opinión de Bonasso y Giardinelli. Ambos periodistas realizan una breve mención al PJ.

El primero de ellos para comparar los números de votos afirmativos que alcanzó la propuesta del Frente nacional contra la pobreza, los cuales superan los obtenidos por el peronismo, constituido como la primera minoría electoral. Este paralelismo deja entrever poca influencia de esta categoría, al menos por el momento.

Giardinelli por su parte le atribuye al justicialismo (al igual que al frepasisimo) la responsabilidad de "haber conducido al país a este abismo que reinaugura violencias". Esta mirada puede establecer un paralelismo respecto a la columna que también escribió Bonasso, pero en 3.5, allí también le otorga culpa al PJ ya que en su postura sus seguidores desmantelaron el Estado.

Las categorías *Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

#### **4.2 Día 21 de Diciembre de 2001**

Crónica central: *Fernando de la Rúa se fue como quien desangra*

Escrita por Martín Granovsky.

Opinión: *Esa costumbre de matar*

Escrita por Miguel Bonasso.

Opinión: *Como un niño caprichoso*

Escrita por Raúl Dellatorre.

Opinión: *Programado para fracasar*

Escrita por James Neilson.

Opinión: *Isabelito*

Escrita por José Pablo Feinmann

Opinión: *Nosotros*

Escrita por Sandra Russo.

La categoría de análisis *Domingo Cavallo* se encuentra en las opiniones de Bonasso, Dellatorre, Neilson y Russo, aunque en estos dos últimos se observa una breve referencia. En la crónica de Granovsky no se halla presente.

En el texto titulado "Esa costumbre de matar", Bonasso califica al ex ministro de Economía como un "jubilado" y compara el cese de su función con un personaje de García Márquez, quien se ponía una máscara de goma con su propia cara para huir, "Curiosa estratagema de un cobarde que, para no dar la cara, usa la propia". Este último adjetivo, que no había sido empleado en ningún texto de nuestro corpus, construye otra vez una imagen negativa de Cavallo, aunque en esta ocasión el inconformismo es más notorio, el periodista opina sin filtro.

En la opinión de Dellatorre, "Como un niño caprichoso", distinguimos que la presente categoría es el actor principal, hecho que difiere a las demás notas de este capítulo puesto que el eje de los acontecimientos lo detentan otros actores. Aquí el autor recurre a citar las palabras de un colaborador del economista (su nombre no es develado) quien lo compara con un niño cuyo único deseo es manejar un autito, y una vez que lo logra no quiere bajarse de él.

El periodista se vale de estas frases para iniciar la construcción de la categoría, y definirlo como alguien obstinado con preservar su cargo en el Palacio de Hacienda, sin importarle la dura situación que el país atravesaba.

“Tozudo, Cavallo llevó la economía, o el autito, hasta el borde del precipicio, y cuando aquella, o aquel, tomó el último impulso, recién se bajó para observar cómo se despeñaba”.

Este pasaje textual amplía la mirada expuesta por los escritores en el capítulo anterior, donde definían al economista como alguien obsesionado en permanecer en su cargo. Dellatorre finaliza su columna afirmando que “el niño Cavallo” se obsesionó de tal forma con manejar ese autito, que prefirió romperlo antes que ceder el turno.

Por su parte, en el texto de Neilson se comenta que tanto De la Rúa como el ex ministro cayeron en una enorme fosa, que separa las expectativas de la gente de las posibilidades máximas de la economía; mientras que en la columna de Russo la renuncia del mediterráneo es definida como “forzada”, por parte de la gente que salió a protestar con sus cacerolas.

En conclusión, las miradas expuestas sobre el actor son complementarias a las presentadas hasta este día de análisis, con la particularidad del uso de términos como jubilado y cobarde para definirlo. Se demuestra a través de los textos una desaprobación más acentuada aún, teniendo en cuenta el desenlace de los hechos.

La categoría de análisis *Sociedad* se encuentra presente en los seis textos de la jornada, aunque hay diferencia respecto al espacio otorgado por cada nota. Mientras las referencias en la crónica de Granovsky resultan mínimas (puesto que el eje de los hechos pasa por el presidente renunciante), en las columnas de opinión se presentan menciones a la gente, abordando diferentes aspectos en su abordaje.

En el caso de la nota central, el periodista refiere a las muertes producidas en los enfrentamientos del día anterior y a hechos de violencia como lo fue “la quema de negocios en pleno obelisco o de camionetas a solo tres cuadras de Plaza de Mayo”.

Se observa nuevamente una comparación con respecto al número de muertos que arrojaron los saqueos del '89, y también la alusión a un acontecimiento sin precedentes, puesto que en algunos barrios del Gran Buenos Aires “los saqueos habían pasado de los comercios a casas”.

Desde la crónica se aporta un elemento nuevo para construir a la sociedad como sujeto activo, y es el enfrentamiento cuerpo a cuerpo con la policía. En este sentido se observa que los ciudadanos, en defensa de los ataques ejercidos por las fuerzas de seguridad, respondieron con piedrazos, dando lugar a “un mar de cascotes, cartuchos

de gas lacrimógeno y vainas de armas de fuego". Sin embargo, nos detendremos a analizar más detalladamente este aspecto cuando ingresemos en la categoría Policía, otro de los actores fundamentales en este capítulo.

Si nos ubicamos en las opiniones, encontramos una redacción distinta a la nota de Granovsky. En dos columnas, las escritas por Bonasso y Russo, se percibe que los periodistas se involucran de manera profunda, ya que en el primer caso se narra en primera persona como partícipe de los acontecimientos, y en el restante hay una inclusión como integrante de la Sociedad.

En la forma de caracterizar a la categoría se distingue una situación que analizamos tanto en el capítulo anterior como en la jornada precedente: la mutación de un rol pasivo a uno activo. A partir de la lectura se observa que la gente llegó a su punto límite y se decidió a manifestarse en contra de la Crisis sufrida, puesto que estaba "desesperada" y "profundamente decepcionada".

Retornando al texto de Bonasso, "Esa costumbre de matar", el autor construye a la Sociedad partiendo de acontecimientos divisados cuando presenció él mismo las expresiones de protesta (dice haber pasado los últimos dos días caminando entre la Plaza del Congreso, Plaza de Mayo, Plaza de la República, y calles aledañas). Desde aquí se justifica y reivindica el accionar del pueblo, calificándolo como una de las grandes gestas populares de la historia, puesto que "los argentinos dejaron de mirar para el suelo".

En la misma columna encontramos una crítica hacia el periodista Enrique Llamas de Madariaga, por haber dividido a los manifestantes en tres grupos: saqueadores que roban harina y quienes calefones, las familias pacíficas del cacerolazo, y la de las banderas rojas. Al respecto, Bonasso afirma que "Veo, con pavor, que no solo tiran tiros, que también se quitan la máscara de periodistas amplios, y tolerantes a que obliga la democracia y vuelven a los buenos tiempos del Batallón 601".

En el texto de Dellatorre, encontramos una breve referencia a la categoría. Se distingue una Sociedad que logró materializar su angustia acumulada, producto de las políticas económicas ya explicadas que concluyeron con "una ciudad destruida, herida, dolida, lacerada y bañada en sangre, aquella otra imagen metafórica volvió a la mente". Por su parte la opinión escrita por Neilson, Programado para fracasar, muestra a la gente con decepción hacia la clase gobernante.

Si bien la nota de Feinmann se titula "Isabelito", y como tal tiene a De la Rúa como actor principal, posee referencias concretas hacia este actor. Destacamos que se

trata del periodista que recurre a términos más duros y vulgares para construir al pueblo argentino.

“No lo echaron golpistas sanguinarios (por De la Rúa) sino un pueblo que salió a la calle, harto de los interminables dedos en el culo con que el poder lo ametrallaba e injuriaba”.

“... Los argentinos voltearon un orden de cosas que los hacía sentir mal, demasiado mal, peor que idiotas, francamente boludos. Así, anoche, en plena calle, un tipo sonrío, me mira y dice: “¿Era hora de que dejáramos de ser pelotudos, no?” Era hora”.

Hacia el final de la nota Feinmann deja un mensaje a la Sociedad, donde afirma que la vigilia debe seguir, y por ende no deben guardarse ni la bronca ni las cacerolas. Esta última mirada se puede vincular al estilo de redacción que Pasquini Durán desarrolló en sus dos opiniones del capítulo anterior, donde también se dedicó a hablarle a la gente y sugerir que se mantuvieran activos.

La opinión de Russo, “Nosotros”, hace hincapié en la conciencia colectiva demostrada en los acontecimientos del 20 de diciembre. La periodista argumenta que se generó la idea de una Sociedad unida, donde el nexo común fue el considerarse manoseados y estafados.

En este texto se observa la caracterización del ambiente donde esas escenas se desarrollaron (referencias a los sonidos, y una fuerte carga visual), además de la descripción del sentimiento que movilizó la protesta masiva, la cual califica como “una fuerza superior”. Aquí también se legitima el reclamo y la participación de la gente, la autora aprueba lo sucedido además de manifestar su pertenencia a la Sociedad.

“Los ciudadanos se reconocían entre sí. Azorados de sí mismos, de ser tantos, de estar tan bien sincronizados con el arma inocua pero atronadora de sus tenedores y sus tapas de olla, de pertenecer, ahora sí, por fin, nada más y nada menos que a un pueblo que ha dicho basta, a un pueblo que aspira a la revolución que significa sacarse de encima a los ladrones, a los charlatanes, a los miserables”.

Podemos decir que a pesar de que tanto la crónica central como las cinco columnas opinión construyen matices diferentes de la categoría, encontramos una

mirada generalizada que exhibe a la Sociedad como un actor activo que se cansó de ser víctima de la Crisis.

Otra de las categorías de análisis que resulta importante para este capítulo es *Policía*. Podemos encontrarla con fuerte presencia tanto en la crónica de Granovsky como en la opinión de Bonasso, en ambos casos, la misma es hallada desde la titulación aunque de forma indirecta; en la nota central la volanta enuncia las consecuencias del accionar policial “cinco muertos en Plaza de mayo, 22 en todo el país”, mientras que la columna lleva por nombre “Esa costumbre de matar”.

En ambos casos, el enfoque gira en torno al rol agresivo que mantuvo para con la Sociedad que se manifestaba en los diversos lugares del país; la diferencia radica en los posicionamientos adoptados para narrarlo. Es así como Granovsky apunta su crónica a comentar sobre la “cruel represión” ejercida por la Policía, y detalla la violencia sin límites por la que se optó para controlar a la gente, por sobre la organización policial para evitar enfrentamientos. En este sentido, el periodista afirma que “se veía más saña que espíritu preventivo, más bastones y quizás, armas de uso regular que un dispositivo ordenado para evitar daños y dejar que se expresara el libre derecho de reunión”.

También comenta sobre la cantidad de muertes que se produjeron en la jornada de ayer en todo el territorio nacional como consecuencia de dichos cruces.

“Su último legado: 22 muertos en todo el país, la mayoría de ellos por la represión policial más salvaje que se recuerde desde la recuperación de la democracia”.

Por el lado de la nota de Bonasso, este se posicionó como testigo y narró en primera persona una experiencia que le tocó vivir mientras caminaba en las zonas aledañas a la Plaza de Mayo.

En torno a ello realiza una descripción de los sucesos acaecidos entre los manifestantes y la Policía. Así, cuenta como vio desangrarse a un hombre sobre las escalinatas del Congreso que luego murió, también a un efectivo (al cual califica como nazi) dispararle a quemarropa con una itaka a un joven de 17 o 18 años, explica la “granizada de balazos” que sonaban detrás suyo, al igual que las granadas de gases lacrimógenos que caían sobre la Avenida de Mayo.

“Caminamos lentamente hacia Rodríguez Peña, donde la multitud se iba encajonando perseguida por los balazos a granel de la Policía Federal. Un gas picante, más agresivo que el de nuestra época, ya nos perforaba las mucosas”.

En este sentido, tanto en la nota central como en la de opinión se observa a esta categoría como un actor violento, que emplea a la coerción como el único modo de accionar para intentar controlar a los manifestantes y como el culpable de muchas de las muertes generadas. Esta mirada es equivalente a la propuesta en el capítulo anterior, cuando la Policía fue empleada para disolver los saqueos producidos en Rosario, donde, con el fin de dispersar a la gente, se apeló (como en 4.1) a la represión y al enfrentamiento cuerpo a cuerpo, sin importar las consecuencias sociales.

*Fernando De la Rúa* como categoría de análisis es uno de los actores más relevantes de la jornada, y como tal lo encontramos tanto en la nota central (donde se presenta desde la volanta y las cuatro imágenes publicadas, una de las cuales es la copia de la carta de renuncia escrita a mano por el ex presidente), como en las notas de Bonasso, Nielson y Feinmann. En las columnas de Dellatorre y Russo se observa una breve mención del personaje.

Desde la crónica se define su renuncia como tardía y dilatada. A partir del significativo hecho, se termina de completar la construcción acerca de quien gobernó el país por 740 días. Nuevamente se vuelven a utilizar recursos literarios que contribuyen a vivenciar dramatismo y tragedia; es el caso del conocido final de Don Segundo Sombra, el cual según el escritor “habría que reescribirlo para Fernando De la Rúa: Se fue como quien desangra”.

La salida anticipada del presidente actúa como el inicio para que desde este texto se efectúe un análisis del acontecimiento, junto con el legado y también la comparación con otros mandatarios que debieron abandonar la Casa Rosada en helicóptero.

“De la Rúa logró consumir el final más sangriento de la última etapa democrática”.

“Su salida fue el caso de mayor licuación de poder en el menor tiempo posible más fabulosa que recuerde la historia argentina. Y también un record de muertes gratuitas”.

Uno de los aspectos que resulta novedoso al momento de analizar el material es la relación directa que Granovsky le otorga al ex presidente con el desenlace trágico de veintidós muertos en todo el país. El autor interpreta que el Gobierno entendió el Estado de Sitio como un permiso virtual para matar, maltratar a la gente y detener ciudadanos.

Por el lado de la opinión de Bonasso, también encontramos una vinculación directa entre el gobierno y la represión policial, puesto que el ex primer mandatario no dictó una contra orden a la violencia llevada a cabo por la Policía. En este sentido el periodista se pregunta a sí mismo si De la Rúa “sabe que va a quedar en la historia como uno más de nuestros múltiples asesinos seriales”. Esta idea se complementa cuando el autor recurre a antecedentes que vinculan a ex presidentes con miembros de las fuerzas armadas, para mencionar la complicidad del aliancista con “el desaparecedor Videla”. Aquí se observa cómo la opinión recurre a situaciones históricas para construir los hechos del presente, recurso que como ya se dijo parece ser propio del matutino.

La columna de Feinmann posee a la categoría como actor principal de la jornada, lo que se evidencia desde el título del texto. No solo se aporta a la construcción de su personalidad (definida como “autista”), sino que también se involucra al entorno del ex presidente como un factor responsable en la degradación de su figura.

Se exhibe a De la Rúa como un hombre “sordo” con aquel que no pertenece a su círculo íntimo. Según el periodista esto, junto con su estilo personal de oratoria y “mirada algo ausente” lo llevaron a la destrucción de su imagen y al ridículo. A su vez se remarca que la situación se agravó a medida que la gente de su confianza se fue apartando de él, involucrándose en asuntos que poco tenían que ver con la presidencia.

“Desde los tiempos de Isabelita Perón, jamás un “entorno” entornó tanto a un Presidente como el entorno de De la Rúa lo hizo con este desangelado Presidente, a quien el humor popular bautizó Luis XXXII, porque era el doble de boludo que Luis XVI”.

Esta mirada expuesta por Feinmann marca cierta diferencia respecto de las demás notas analizadas hasta el momento, tanto en el presente capítulo como en el anterior. Si bien en su escrito el autor también construye la personalidad del ex Jefe de Estado y estas características coinciden con las brindadas por todos los periodistas, al mismo tiempo se dedica a explayarse sobre la gente de confianza, mencionando detalles de lo realizado por ejemplo, de sus dos hijos varones.

Continuando con esta línea de análisis que da cuenta de diferencias en cuanto a la construcción de esta categoría, es destacable la opinión de Neilson, Programado para fracasar, puesto que presenta una noción distinta a las enfocadas hasta entonces.

Si se toman en cuenta los acontecimientos más recientes que el país atravesó y el contexto de Crisis, el periodista deja entrever que la responsabilidad no recae en su totalidad sobre la persona del ex presidente, sino que también culpabiliza a la coyuntura internacional, nacional, y la complicación para poder gobernar en medio de ese contexto.

Mediante esta columna se pretende demostrar que cualquier otro presidente que hubiera asumido en el mismo momento que Fernando De la Rúa, hubiese tenido idéntico desenlace. El autor fundamenta su postura afirmando que para garantizar la supervivencia del gobierno de la Alianza, la situación económica internacional debería haber sido favorable. Asimismo la sustenta afirmando que "la Argentina es ingobernable porque su clase política es incapaz de manejarla".

Por primera vez encontramos a un periodista que al momento de construir a la categoría no recurre a términos ásperos o chocantes como sí hicieron otros colegas. Es llamativo además que esto suceda en la edición del 21 de diciembre, algo inverso a lo ocurrido con la línea seguida tanto por las notas centrales como las columnas de opinión, puesto que a medida que los días transcurrieron los autores incrementaron su inconformismo, dureza y críticas hacia el ex primer mandatario. Aquí se presenta un punto de vista que se aleja de aquello.

La categoría *Partido Justicialista* se hace presente solamente en la nota central y lo hace para hacer referencia a una reunión efectuada entre Gobernadores y dirigentes peronistas para debatir sobre quienes podrían ser los candidatos a la presidencia en reemplazo de De la Rúa y el modo de accionar en el futuro. Es así como Granovsky dice que los dirigentes justicialistas confiaban en que Puerta aceptaría ocupar la vacante.

Por el lado de *Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde*, estos actores solo tienen una pequeña mención en referencia a quienes podrían ser los candidatos a la presidencia y se argumenta que estos nombres no aceptarían ser presidentes si solo se tratara de un interinato hasta los comicios.

La categoría *Fondo Monetario Internacional* no se encuentran en esta jornada.

## CONCLUSIONES

A continuación compararemos la manera en que cada texto (dos crónicas centrales y diez notas de opinión) construyó a las categorías de análisis.

Hallamos que Página/12 mantiene la amplitud exhibida anteriormente, si bien en estos dos días no hay presencia de colaboradores ajenos al medio, se dio espacio a mayor cantidad de columnas, algunas de las cuales fueron redactadas por periodistas que aparecieron en nuestro corpus esta única vez.

Volvemos a detectar que en general la denominada mirada hegemónica prevalece, con la mínima excepción de algún caso aislado. Es decir que hay similitud en el punto de vista de la mayoría de los autores, donde de cada uno aflora un matiz propio.

Luego de efectuar el análisis de las notas pertenecientes a este capítulo, encontramos que la categoría más importante es **Sociedad**, la cual se hace presente en la totalidad de ellas, si bien varía el espacio otorgado por cada texto. Encontramos por ejemplo que se trata de uno de los actores de mayor importancia en la crónica de 4.1 (junto a Fernando De la Rúa), hecho que se comprueba mediante los tres elementos de la titulación (volanta, título y bajada) y en el uso de fotografías que ilustran los acontecimientos generados cuando la multitud salió a las calles.

A pesar que en "El crepúsculo financiero y gubernamental" este tipo de publicación se dedicó a construir especialmente las categorías Domingo Cavallo y Fondo Monetario Internacional, aquí sucede diferente ya que la Sociedad es caracterizada ampliamente desde la crónica de Granovsky demostrando que la gente no es una figura exclusiva de las columnas.

Lo primero que observamos común en los doce textos es el abandono de la pasividad al rol activo, situación mencionada previamente y que se ve acentuada a raíz de los sucesos determinantes del 19 y 20 de Diciembre de 2001. Se caracteriza a la gente como un sector que, decidió salir masivamente a lo largo de todo el territorio nacional a demostrar su disconformidad con las políticas desarrolladas. Feinmann en su texto de 4.2 afirma que el actor pasó a la acción luego de estar harto de sentirse humillado, olvidado y angustiado.

Es así como se describen dos tipos de protesta muy fuertes y de composición histórica para el país: los saqueos y los cacerolazos. El nivel de notoriedad alcanzado por dichas manifestaciones fue tal que tanto Verbitsky como Giardinelli en sus

opiniones de 4.1, se dedican principalmente a construir el accionar popular. Sin dudas que lo anterior resulta novedoso para nuestro análisis, al ser la primera vez que una forma de expresión logra el protagonismo en un texto, como si tuviera vida propia.

Con referencia a esto último, se distingue que los periodistas avalan la función manifestante de la Sociedad, situación que nuevamente encontramos expresada en forma directa desde el espacio de las columnas. Bonasso en su opinión de 4.1 considera lo sucedido como justo, Giardinelli como previsible, mientras que Russo en destaca la conciencia colectiva, vaticinando que eso salvará la Nación.

La idea de acordar con lo realizado por la gente se ve reforzada por la forma en que algunos autores de las columnas decidieron narrar los acontecimientos. Cuando en el apartado anterior la inclusión de quien escribía como integrante de la Sociedad quedaba reservada a los colaboradores ajenos de Página/12, aquí hacen lo propio algunos periodistas regulares del matutino, lo que evidencia cercanía entre ellos y el lector.

Es el caso de Giardinelli en cuando se identifica como miembro de la categoría y le efectúa una pregunta al pueblo hablando en primera persona del plural; de Russo en al escribir utilizando el "nos" en varias frases; y de Bonasso en 4.2 cuando relata en primera persona sus vivencias durante los dos días más decisivos para el periodo elegido (menciona por qué calles caminó, de qué enfrentamientos fue partícipe, etc.), dando cuenta que se involucra con el acontecimiento en un nivel superior al percibido hasta aquí por el resto de los autores. Es notorio que se trata de un periodista que recorrió la vía pública, y que experimentó lo sucedido junto con la gente.

Las notas centrales por su parte no opinan abiertamente justificando la respuesta de la gente a las políticas fallidas, sino que aportan una narración diferente a la empleada hasta el momento en este tipo de texto. Granovsky utiliza en 4.1 recursos que ayudan a construir la imagen de lo acaecido, como la descripción de escenarios, e individualización de personas a quienes les da voz para que desarrollen su testimonio.

Lo novedoso es la caracterización que el mismo periodista efectúa dentro de la categoría, donde se divisa un enfrentamiento entre ellos, siendo partícipes los saqueadores (sobre todo de supermercados) y aquellos comerciantes que defienden sus intereses. Incluso se refleja la idea de que algunos de los muertos con los que concluyó la manifestación pueden haber sido producto de dichos cruces.

Aquel es otro de los puntos que si bien no se aparta de la mirada hegemónica que hasta entonces presentan los textos, brinda un nuevo matiz ya que que ninguna de las publicaciones de "La gente dijo basta" menciona al enfrentamiento entre la

Sociedad. El autor logra diferir del resto, tal cual ocurrió en el capítulo anterior cuando por ejemplo incluyó en su escrito la voz de una publicación inglesa referida a la situación económica argentina.

Además del saqueo y cacerolazo, desde algunas opiniones en 4.1 como la de Verbitsky, Bonasso y Giardinelli, se refleja otro tipo de acción social que demuestra el inconformismo general para con el gobierno, y esta es la consulta popular efectuada por el Frenapo que ofrecía un modelo económico diferente, la cual obtuvo un gran apoyo de la gente, hecho que es visto por los autores de las notas como un resultado de la desconfianza hacia la gestión y la falta de legitimidad que posee.

La mencionada amplitud de Página/12 se ve materializada por los diez autores del capítulo, quienes completan sus líneas abordando un motivo en sí mismo como la Crisis de 2001, pero a través de aristas diversas que permiten la construcción del actor principal desde todos los ángulos posibles.

Por último, otra característica empleada para construir a la Sociedad y a los hechos acaecidos es la reiterada comparación con los hechos ocurridos en el '89, ya sea para hacer mención de los saqueos, como de la cantidad de muertes. Esta particularidad que determinamos como propia de Página/12 (debido a que en el capítulo anterior apareció en más de una oportunidad), se evidencia en las notas de Granovsky, aportando nuevamente elementos que permiten definir su estilo propio.

La continua categoría en orden de importancia es **Fernando De la Rúa** quien, al igual que la anterior, se encuentra presente en los doce textos pertenecientes a este capítulo, inclusive en las fotografías publicadas en la crónica de 4.2, donde también se muestra el momento de su renuncia.

Encontramos que Granovsky le otorga un rol fundamental en sus dos notas centrales, lo que demuestra que el eje de los hechos lo atraviesa su persona. Durante "El crepúsculo financiero y gubernamental" en la única jornada que logró protagonismo (16 de Diciembre de 2001, 3.12) dicho texto también fue redactado por este autor. Quizá se trate de una casualidad, o no, pero en las tres crónicas donde se erigió como actor principal fue con el mismo periodista regular del matutino.

Si nos enfocamos en la construcción de su figura desde la caracterización de su persona encontramos que los periodistas resaltan una serie de adjetivos contundentemente negativos, los cuales continúan la línea predominante en la construcción del actor que detectamos en el apartado anterior. No hallamos un autor que se refiera a él favorablemente.

De esta forma Feinmann en su opinión de 4.2 es quien recurre a vocablos no utilizados por sus colegas, como el caso de "sordo" y "autista". Por otro lado este mismo periodista lo caracteriza de un modo novedoso, que escapa a lo frecuente hasta el momento: es el único en referirse al entorno familiar de De la Rúa, manifestando que es un factor responsable en la degradación de su figura.

Observamos que existe en este capítulo coincidencia en la postura negativa relacionada a un aspecto del presidente renunciante, tanto en las dos crónicas como las opiniones de Verbitsky, Bonasso y Wainfeld: el don de encontrarse en lugares donde la situación social no amerita, extrañarse de la realidad y actuar como si nada ocurriera.

Los autores evidencian la falta de actitud, de respuestas y capacidad por parte de De la Rúa para paliar la Crisis y solucionar los conflictos sociales que ella generaba. Lo incriminan de haber dejado que los problemas se le vinieran encima para recién intentar hacer algo, y justamente lo realizado fue duramente criticado.

Es así como Granovsky en su nota central de 4.2 lo acusa de tener relación directa con el trágico desenlace de la jornada, mientras que Bonasso en la misma jornada lo define como uno de los máximos asesinos seriales de la historia por haber avalado el accionar policial en Plaza de Mayo, y no haber decretado una contra orden.

Bonasso resulta ser el periodista regular del medio que apela al uso de términos rotundos y contundentes que impactan con más fuerza al momento de leer su columna. Si establecemos un paralelismo con sus colegas, nuevamente encontramos que su estilo de escritura sobresale.

Otro de los puntos donde ambos tipos de publicaciones vuelven a asimilarse es aquel que expresa desacuerdo con el decreto del Estado de Sitio. Hallamos una mirada que puede definirse como única, aunque presenta matices teniendo en cuenta el periodista que escribe. Granovsky en su crónica de 4.1 explica detalles de nuestra Constitución Nacional para concluir que la medida implica una contradicción judicial, y en la nota del día siguiente determina que De la Rúa la consideró como un permiso para matar con total libertad; mientras que Verbitsky en su opinión dice que tal decreto viola la Carta Magna y aniquila el estado democrático de derecho; y por su parte Giardinelli en la columna es más conciso y lo define como desastre político.

Bonasso continúa con la línea de desacreditar al gobierno, afirmando que es ilegítimo, adjetivo que refuerza a partir de los resultados arrojados por la consulta del Frenapo, donde el número de electores que votaron a favor de un nuevo Plan Económico fue millonario.

Finalmente es necesario destacar que la opinión de Neilson presenta una diferencia con las notas analizadas hasta el momento, y ofrece una alternativa. Lo que nos dice es que la Crisis argentina de esta época fue una resultante del contexto de crisis a nivel mundial, y que fuese cual fuese el presidente de turno iba a tener resultados similares. Si bien lo anterior no implica un punto de vista favorable hacia De la Rúa, resulta ser la mirada distinta por excelencia, la que se aparta del resto de los textos analizados hasta aquí, que además logra individualizarse por ser su autor el único que no construye al actor mediante términos fuertes y duros, como sí apelaron el resto de sus colegas en "La gente dijo basta".

La siguiente categoría en orden de importancia es **Domingo Cavallo**, quien se hace presente en ocho de las doce notas que componen este capítulo de análisis, siendo más notoria su participación en las opiniones; en la nota central de 4.1 la construcción solo refiere a su renuncia y en la de 4.2 directamente no se lo menciona.

A simple vista hallamos diferencia con relación al apartado precedente en cuanto a la cantidad de líneas que los autores de ambos textos le brindan al actor, mientras que en las primeras jornadas de análisis fue el hombre preponderante (hasta el 14 de Diciembre, 3.9), aquí su presencia se ve disminuida. Únicamente goza de protagonismo en la columna de Dellatorre en 4.2, "Como un niño caprichoso".

Se observa además una constante en la construcción de su figura por parte de todos los autores que a él refieren, continúa dicha mirada hegemónica que explicamos en "El crepúsculo financiero y gubernamental", donde prevalece la visión negativa tanto de su personalidad como de las medidas económicas implementadas.

Las notas de opinión son las que apelan a adjetivos más duros y directos, situación que parece ser propia de este tipo de publicación, donde los autores manifiestan su postura más abiertamente que las crónicas.

Así evidenciamos que Giardinelli lo califica en su opinión como terrorista, vocablo que además de fuerte resultó más significativo para occidente luego del atentado a las Torres Gemelas; y Bonasso durante su columna de 4.2 lo tilda de jubilado y cobarde. Este último autor marca cierta diferencia con sus colegas, mientras en el capítulo anterior se anticipó a los hechos mencionando las futuras renunciaciones de Cavallo y De la Rúa, aquí parece emitir una opinión netamente sin filtro y mayormente elaborada (compara al economista con un personaje creado por García Márquez).

A su vez en la citada columna de Dellatorre se lo caracteriza como un individuo testarudo y obsesionado con prevalecer en el poder, sin importarle las consecuencias

sociales y políticas que eso significase, incluso se lo compara con un niño caprichoso que no quiere prestar lo que consiguió, y que prefiere destruirlo antes que dárselo a otra persona. Podemos afirmar que las distintas aristas que aportan las opiniones del apartado lejos se diferenciarse y provocar miradas diversas, profundizan la construcción fuertemente negativa del actor. La línea perseguida se asimila, aunque sí se encuentra formas de relato diferenciadas, propias del estilo personal de cada periodista.

Bonasso resulta ser quien agrega en 4.1 la idea de que la categoría estaba en disonancia con la gente, argumentando que Cavallo llevaba a cabo políticas que no favorecían a la Sociedad, sino que sus intereses iban en otra dirección, y por ende no conseguían el consenso de ningún sector. Así, se aprecia un total desacuerdo con el Presupuesto 2002, la Ley de déficit cero y los planes de ajuste.

Esto último fue para Giardinelli en 4.1, el motivo fundamental que generó el estallido social del 19 y 20 de Diciembre, y por ende refleja al ex ministro como un actor influyente en el curso de los acontecimientos.

La siguiente categoría en orden de importancia es **Policía**, la cual se haya presente en las dos notas centrales de Granovsky y en tres columnas de opinión (una de Verbitsky y dos de Bonasso). En todos los casos prevalece una idea en común, manifestada de diferentes maneras, y esta es la de presentarlo como un actor de coerción para con la Sociedad.

Aquí los textos profundizan por primera vez la breve mirada que se expresó durante una única jornada del capítulo precedente, respecto al actor como asociado a la coerción y represión. Cabe destacar que dicha opinión en 3.10 fue redactada por el periodista a cargo de las dos crónicas de "La gente dijo basta", quien adjudica al actor como culpable de varias de las muertes producidas en la manifestación de Plaza de Mayo, en lo que para él fue el caso de mayor represión policial en la historia de la democracia.

Encontramos similitud entre los periodistas, quienes resaltan la falta de capacidad por parte de la Policía para resolver los acontecimientos de forma pacífica y organizada, puesto que solo apelaron a la violencia para frenar a la manifestación social. Sin embargo, los autores narran desde un lugar distinto: mientras Bonasso comenta a partir de sus vivencias en el lugar de los hechos, Granovsky por ejemplo nunca argumenta directamente haber sido testigo directo y presencial.

Así se caracteriza a la Policía como un sector empleado por el gobierno para poner fin a la protesta social, que no mide fuerzas para lograrlo, y que toma a la represión como bandera.

El siguiente actor es el **Partido Justicialista**, el cual solo posee una escueta mención en la segunda nota central, y en las columnas escritas por Bonasso y Giardinelli.

Las mismas son mínimas, el periodista presenta a quienes podrían ser los posibles candidatos a la presidencia cuando De la Rúa renuncie, nombrando a Puerta como uno de los posibles al gobierno.

Por el lado de las opiniones encontramos que Giardinelli efectúa la caracterización más fuerte, haciendo alusión al PJ para acusarlo de haber iniciado el camino de la violencia en el país; mientras que Bonasso solo hace referencia a la consulta popular organizada por el Frenapo, la cual obtuvo más apoyo que el justicialismo en las pasadas elecciones, en la que fue la primera minoría.

Así se aprecia que esta categoría aún no ocupa un lugar de relevancia para los escritores en el momento que atraviesa el país, sino que el eje de los acontecimientos lo ostentan otros.

Continuando con el mismo orden jerárquico, el siguiente actor es el **Fondo Monetario Internacional**, cuya construcción es casi nula, solo algunos mínimos aportes en las opiniones de Verbitsky y Montenegro en 4.1. Sin embargo, se puede observar el uso de adjetivos que revelan una posición rígida del Fondo, siendo el organismo a quien rendirle cuentas y pedirle ayuda para salir de la Crisis.

Por último, las categorías **Adolfo Rodríguez Saá** y **Eduardo Duhalde** no poseen mención suficiente como para realizar una conclusión sobre la construcción efectuada. Solo se rescata la idea de que ninguno aceptaría la presidencia para un interinato, hecho que en el siguiente capítulo se verá si terminó siendo así o no.

Si nos posicionamos para hacer un análisis de los periodistas que escribieron en las notas pertenecientes a este capítulo, encontramos que aquellos con más presencia fueron Martín Granovsky, siendo de su persona las dos notas centrales, y Miguel Bonasso que cuenta con dos opiniones. El resto escribió una cada uno. Como primera diferencia con el capítulo anterior, distinguimos que los autores se dedican

exclusivamente a escribir en un solo tipo de publicación, previamente Nudler y el propio Granovsky intervinieron en las dos.

En lo que respecta al autor de las crónicas, observamos que en ambas mantuvo una misma idea para construirlas, la de tomar al presidente (o ex) y colocarlo como el centro del cual desprender todas las aristas, con la particularidad de que lo ubica como el gestor y responsable de todos los actos, ya sea sociales como políticos que cubrieron la escena del 19 y 20 de Diciembre. Emplea para ellos términos muy fuertes y directos que ayudan a brindar una imagen pésima de Fernando De la Rúa.

Además le dedica gran parte a la Sociedad, describiendo las formas de protesta y logros alcanzados. Destacamos que se trata del periodista que tuvo la función de escribir las crónicas de los días que constituyen el clímax de la Tesis, lo que para nosotros no constituye un dato menor.

A lo anterior se suma que es el único autor del matutino que le brinda en tres de sus textos protagonismo a De la Rúa (16 de Diciembre de 2001, 19 y 20); y asimismo uno de los pocos que en una nota central le brinda a la Sociedad un función de relevancia, lo que además lo lleva a distinguirse del resto de los periodistas al incluir las voces de distintos sectores populares, y concebir al actor como un grupo fragmentado y en determinados momentos enfrentado.

El mecanismo que se observa es el de efectuar un paralelismo entre lo realizado por el presidente y las consecuencias directas que generó en la gente. Es decir, una relación de causa y efecto materializada a través del recurso de la descripción detallada de los hechos.

Otro elemento que hallamos es la constante comparación con acontecimientos del pasado argentino, ya sea los saqueos del '89, como las salidas en helicóptero de ex presidentes y su contexto. Esta característica puede ser considerada como propia del medio, ya que es empleada con frecuencia a pesar de variar los escritores.

Por último encontramos como un elemento que también contribuye a su estilo de narrativa, el hecho de que en la titulación y primeros párrafos de su texto apele a frases conocidas de obras literarias, lo que ayuda a ampliar un poco la estricta función de informar.

Si nos posicionamos en los textos de Bonasso, las notas son construidas de diferentes maneras, siendo una puramente descriptiva y la otra más analítica y crítica. El elemento en común es la relación otorgada por el periodista al accionar del gobierno con la última dictadura militar. Sobre ello argumenta que ver sangre derramada en

Plaza de Mayo y tanto empeño por disuadir a cualquier precio las manifestaciones sociales le recuerda las épocas sombrías de los '70.

Es menester aclarar que el epicentro de ambas notas es la crítica a Fernando De la Rúa, por la violenta represión hacia la gente, resultante de haber decretado el Estado de Sitio, y resaltando la ilegitimidad de su gobierno.

Se conserva la singularidad que mostró en "El crepúsculo financiero y gubernamental", en aquel momento se distinguió del resto por anticiparse a los hechos y recurrir a términos más duros y comprometidos para construir a las categorías; ahora se distingue aún más al tratarse del único que, al menos directamente, expresa haber sido testigo presencial de los hechos en Plaza de Mayo, lo que lo llevó a abandonar esa tercera persona muchas veces reglamentaria con la que redactan los periodistas, para transformar su columna en una mezcla de nota de opinión, y diario personal. Se trata del autor del cual tenemos certeza que salió a la calle a buscar la noticia, haciendo otra vez la diferencia.

Del resto de los periodistas que componen este capítulo no puede efectuarse un profundo análisis, pero puede destacarse un tratamiento diverso, donde el eje de las notas pasan por diferentes actores, y puede encontrarse una nueva mirada (muy diferente al resto) sobre la figura de De la Rúa y su relación con la Crisis.

# Hacia la estabilidad institucional



## 5. Tercer Capítulo de análisis:

### **Hacia la estabilidad institucional**

El siguiente capítulo de análisis es el último de nuestro trabajo, al contemplar las ediciones que van desde el 23 de Diciembre de 2001 hasta el 03 de Enero de 2002.

Como primera diferencia a nivel general con los dos apartados precedentes, encontramos que Adolfo Rodríguez Saá hace su aparición en el periodo como el actor más importante, cuando en el resto de las jornadas su presencia fue prácticamente nula, apenas una ínfima referencia.

A manera de introducción detectamos que la Sociedad logra erigirse como una figura de importancia, aunque ya no resulta esencial como en las jornadas de "La gente dijo basta".

El Partido Justicialista se transforma en un actor cuyo rol se acrecienta, marcando una separación con el resto de los capítulos donde su espacio fue menor; mientras que Policía aunque tiene su mención, decrece con relación al espacio brindado en las dos ediciones que representaron el clímax de la Tesis.

Otra de las categorías que irrumpe hacia el final de "Hacia la estabilidad institucional" es Eduardo Duhalde, que al igual que Rodríguez Saá no contó previamente con posibilidades de análisis.

En relación a Fernando De la Rúa, quien el 20 y 21 de Diciembre de 2001 ostentó un rol fundamental, se observa una disminución de su participación, ya no se trata de una figura trascendental.

Las categorías restantes ostentan un rol de menor trascendencia, entre ellas Domingo Cavallo y Fondo Monetario Internacional (ambas de fuerte presencia anteriormente).

## 5.1 Día 23 de Diciembre de 2001

Crónica central: *La ilusión de crecer y no morir en el intento*

Escrita por Raúl Dellatorre.

Opinión: *Cuidado con el perro*

Escrita por Eduardo Aliverti.

La categoría de análisis *Sociedad* posee una escasa mención en la nota central, mientras que es el actor principal en la opinión. Dellatorre comenta las nuevas medidas a implementar que tendrán repercusión directa sobre la gente, tales como la circulación del Lecop, planes de vivienda y trabajo, y el seguro de desempleo de 300 pesos para jefes de hogar.

Aliverti le otorga la totalidad de su columna a este actor para destacar el rol activo e influyente que tuvo en los hechos ocurridos entre el 19 y 20 de Diciembre, los cuales tuvieron "una magnitud jamás conocida". Además, argumenta que es probable que no se tenga verdadera dimensión de lo ocurrido hasta dentro de bastante tiempo.

El periodista continúa con esta idea y no solo destaca la inexistencia de antecedentes de esta envergadura, sino que también compara esta gesta con la caída del Muro de Berlín.

Retoma la visión de una Sociedad enardecida y con mucha ira (como se venía mencionando en ediciones anteriores), harta de que la clase política "siga violándolos" y con la necesidad de establecer un quiebre, el cual supieron poner con "imaginación y sangre".

También hace referencia a las diversas clases sociales que conformaron la manifestación, destacando la unión efectuada, donde estas diferencias parecieron desaparecer, idea con la que se puede efectuar un paralelismo respecto a la opinión de Russo en 4.2, donde justamente resalta la conciencia de grupo que se logró.

"A Cavallo y a De la Rúa los tumbaron los ahorristas y lúmpenes, morochos de barrios bajos y tilingas de Recoleta, bolicheros de la esquina y fieritas de recitales, periodistas decentes y comunicadores mercenarios. Los voltearon por ahora la Biblia y el calefón".

Finalmente, cierra su nota dejando una reflexión con respecto a que si todo lo logrado no se sintetiza en algo organizado, con conciencia de quién es el enemigo y en cómo enfrentarlo, el futuro podría presentarse sin muchos cambios, con el peronismo en el poder.

El *Partido Justicialista* se encuentra en la crónica, aunque está ausente en la opinión. Aquí se hace una individualización de alguno de sus miembros y se le da voz para explicar conceptos y decisiones tomadas. Carlos Ruckauf ratifica la intención del justicialismo de ir a la "cesación de pagos" y argumenta que "así como el país tomo créditos que no debía tomar, ellos (por el FMI) dieron créditos que no debían dar".

También toman la palabra miembros del PJ que desempeñaron diferentes funciones en las pocas horas del mandato de Puerta. Así Jorge Capitanich, a cargo de Economía en ese lapso, admitió una caída de la recaudación tributaria del 9 por ciento, pero dijo que "habría recursos financieros para afrontar el pago de salarios". Por su parte, Oscar Lamberto, responsable de Hacienda y Finanzas, puso en duda el retiro de los depósitos, ya que "no hay con que pagar".

Finalmente, desde el PJ responden a los planteos efectuados sobre el por qué de un plan tan ambicioso para un presidente transitorio, argumentando que con la elección de otro Jefe de Estado justicialista el 3 de Marzo, estaría asegurada la continuidad del mismo.

La categoría *Adolfo Rodríguez Saá* es la categoría principal en la nota central, la cual lo introduce desde la volanta, además de dedicarle la bajada, al enumerar las nuevas medidas de su plan de reactivación. En lo que respecta a la columna, este actor no es tenido en cuenta.

Dellatorre basa su texto (el cual es netamente informativo, sin juicios de valor y opiniones) en la descripción de la propuesta efectuada por el nuevo presidente, resaltando que no habrá devaluación, que se suspenderá el pago de los vencimientos de la deuda, la ratificación de la convertibilidad, y la circulación de una tercera moneda: los Lecop. También menciona la desaparición de áreas y ventas de edificios públicos en el país y en el exterior, como muestra de que el ajuste también alcanzaría al gobierno.

Continúa con esta línea y se dedica a explicar aquellas medidas que atañen directamente a la Sociedad como la multiplicación de los programas de ayuda alimentaria y laborales, además de implementar un seguro de desempleo de 300 pesos.

El periodista, al final, argumenta que con la designación de Rodolfo Frigeri en Economía se intenta dar la sensación de que "algo cambió" y la reactivación del aparato productivo pasaría a ser prioritario.

Las categorías *Domingo Cavallo*, *Fondo Monetario Internacional*, *Fernando De la Rúa*, *Policía* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

## 5.2 Día 24 de Diciembre de 2001

Crónica central: *Wall Street ya se veía venir el pagadiós*

Escrita por Claudio Zlotnik

Opinión: *Sonríe Bush te ama*

Escrita por Martín Granovsky

La categoría de análisis *Partido Justicialista* presenta una breve referencia en la crónica de Zlotnik, mientras que en la opinión de Granovsky se observa la construcción del peronismo en su conjunto y a su vez la individualización de uno de sus miembros, Carlos Menem.

En la nota central el eje de los acontecimientos no lo ostenta esta categoría, y solo se presenta una enumeración de los gobernadores del partido "con aspiraciones a asumir la presidencia después de marzo", como por ejemplo José Manuel De la Sota, Néstor Kirchner y Carlos Ruckauf. El periodista reproduce la opinión de estos políticos, que se muestran coincidentes con la decisión de Rodríguez Saá de declarar formalmente la cesación de pagos, hecho definido como "el sinceramiento de una situación insostenible".

Si nos posicionamos en la columna de opinión, Granovsky efectúa conjeturas respecto a cierta pelea entre radicales y peronistas, con el fin de saber "quién ocupaba el corazón de los Estados Unidos".

El periodista presenta al PJ como una categoría interesada por adquirir el apoyo norteamericano, situación reflejada en el viaje de una comitiva peronista bonaerense, que solicitó sin éxito el respaldo para lograr un "relevo anticipado".

A su vez recuerda la buena relación que mantuvo Menem con EE. UU. durante sus gobiernos, lo que según Granovsky alienta a los peronistas a obtener su cometido, puesto que "nunca los dejaron al margen ni olvidaron el romance" alcanzado en aquellos tiempos.

Queda evidenciado que en la presente jornada, el Partido Justicialista es construido mediante dos miradas distintas; mientras que en la nota de Zlotnik apenas se mencionan los candidatos presidenciables y su opinión en común, la columna se dedica a presentar a la categoría a partir del vínculo existente con el país comandado por George Bush.

*Adolfo Rodríguez Saá* como categoría de análisis es el actor principal tanto de la crónica, donde es presentado desde la volanta y la bajada, como de la columna de opinión, en la que se observa a partir del título y la primera frase del texto, correspondiente a una cita del ahora primer mandatario.

En esta edición, la nota central continúa con la línea de informar acerca de las medidas que se implementarán en la gestión del puntano, haciendo hincapié en la declaración formal del default, y la utilización del dinero en fines sociales.

"Vamos a tomar el toro por las astas. Anuncio que el Estado argentino suspenderá el pago de la deuda externa (y esos fondos) serán utilizados para los planes de creación de fuentes de trabajo y progreso social".

El periodista dedica gran parte de la crónica a realizar una comparación de la coyuntura económica con hechos acaecidos en 1982 y 1987, para concluir que esta es la primera vez en la historia argentina que se manifiesta formalmente que no se pagará la deuda externa. Además durante varias líneas se presentan datos estadísticos respecto a las crisis financieras que afrontó nuestro país desde 1890, con las correspondientes cifras.

Desde la nota de opinión el autor enfatiza, al igual que en la jornada anterior, la idea de efectuar un ajuste que alcance al gobierno, puesto que Rodríguez Saá comunicó que "venderá no solo los autos sino también los aviones presidenciales". Este

concepto se ve reforzado con la frase que da inicio al texto de Granovsky, la cual pertenece a la presente categoría, "Nadie puede robar".

Por último y estableciendo una diferencia en la construcción con la crónica de Zlotnik, en esta columna el autor hace referencia a la felicidad que le generó a Rodríguez Saá el mensaje enviado por George Bush, donde "le desea todo el éxito del mundo en su gestión", y además define a Argentina como "un aliado, un vecino y un amigo".

Destacamos que en ambas notas se observan breves menciones a otras categorías que en capítulos anteriores poseían gran relevancia, tal es el caso de *Domingo Cavallo* (a quién se lo refleja como un ministro con "actitud empecinada"), la *Sociedad* al resaltar que el estallido generado por la gente acabó con la renuncia de *Fernando De la Rúa* y el regreso del peronismo al poder.

Las categorías *Fondo Monetario Internacional*, *Policía* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

### 5.3 Día 26 de Diciembre de 2001

Crónica central: *Sin bancos ni cambios, felicidad completa*

Escrita por Julio Nudler.

Opinión: *Pueblada nocturna*

Escrita por Mirta Mantaras (abogada de Derechos humanos, es como tal una colaboradora ajena a Página/12. El matutino le otorga voz).

La categoría de análisis *Sociedad* se encuentra presente en ambas notas, aunque de manera diferente. Mientras en la crónica observamos una mención más bien indirecta, a través de las consecuencias que afrontará la gente luego de las nuevas medidas económicas; en la columna de opinión se trata del actor principal y como tal es enfocado desde un ángulo más amplio, que difiere de la anterior.

Si nos posicionamos en la nota de Nudler, se percibe a la categoría como un conjunto pasivo, sujeto a las decisiones gubernamentales. En este sentido el enunciador vuelve a transformarse en pedagógico, empleando un vocabulario que traduce los términos económicos en vocablos accesibles para la gente.

Esta idea de quietud puede ser comparada con la caracterización de la Sociedad en el primer capítulo de análisis, puesto que hasta 3.9 se la percibía como mera receptora de datos. Dicha construcción parece continuar si tenemos en cuenta lo expuesto por el periodista, quien califica la situación económica como un "vía crucis monetario" con el que cada argentino podrá tropezar.

La sensación que se desprende del párrafo anterior, es similar a la observada al comienzo de la nota de Mántaras (autora que se involucra en el relato, siendo al mismo tiempo testigo y protagonista de los hechos), donde se exhibe que se produjo un quiebre en la gente, dejando de lado la "humillación que nos venía victimizando" para darle lugar al cacerolazo y "la rabia".

"Cada golpe es un NO, negación de la negación de que éramos objeto. La rabia sacada hacia afuera tuvo su código de convocatoria en el golpetear que salía de los edificios y despertaba a los dormidos".

La abogada, que construye a la presente categoría mediante el uso de recursos literarios y la comparación de la "pueblada" con lo que suele suceder en las cárceles con los amotinamientos, reivindica el accionar popular, la conciencia de grupo, el "código comunicacional" aprendido y la idea de "nosotros", ya valorizada en 4.2 a través del texto de Russo.

Desde la opinión se vislumbra a la Sociedad como un conjunto que decidió representarse a sí mismo, aunque se organizó de manera espontánea. Si bien Mántaras describe una señal esperanzadora, afirma que carecen de certezas respecto a lo que vendrá.

"Qué pasará en el futuro lo resolveremos mientras estemos caminando".

La ausencia de un plan de lucha implica el peligro de que el repudio sea utilizado por los "oportunistas de siempre", mirada coincidente con lo expuesto en 4.1 por Giardinelli, quien manifiesta que el pueblo suele permitirle gobernar a la misma minoría de siempre.

Distinguimos que la autora parece extrañarse del acontecimiento del cacerolazo ocurrido por la noche, afirmando que nunca vio algo de tal envergadura. Esto último demuestra cercanía entre ella y la gente, las distancias se acortan cuando escribe en primera persona del plural. Este parece ser un rasgo común especialmente en aquellos que son colaboradores ajenos al matutino.

La categoría *Adolfo Rodríguez Saá* puede considerarse como importante dentro de la crónica de Nudler, aunque la referencia es indirecta, se habla del “nuevo gobierno” y de las medidas a implementarse. Por el lado de la opinión hay una mención genérica a las autoridades, consideradas por la abogada como “los delincuentes del poder”.

Regresando a la nota central, se percibe a una gestión que busca mantener vigente el feriado bancario y cambiario, aunque no posee claridad respecto a la situación presente. Solo parece existir la idea de diseñar mecanismos económicos para facilitar los pagos. Desde este punto de vista, el periodista enumera y explica las claves económicas vigentes hasta el 2 de enero de 2002.

El texto se aboca principalmente a su función informativa, en esta ocasión no se observa el empleo de otros recursos que contribuyen a contextualizar, o dejan entrever una mirada respecto al acontecimiento.

Queremos aclarar que en la presente jornada encontramos un actor que en los dos capítulos precedentes no fue factible de análisis, puesto que su presencia era escueta. Se trata del *Banco Central*, institución que estableciendo un paralelismo puede compararse con lo que significó el FMI en los primeros días del material de estudio.

Aquí es el BCRA el que en cierta forma impone las condiciones o topes a las nuevas formas de pago. Es una entidad cuyo pensamiento debe ser respetado, además posee ideas claras y objetivos precisos.

“Hay que tener en claro que al Central le interesa limitar lo más posible el drenaje de depósitos del sistema bancario en general”.

“En el BCRA piensan que, en el mejor de los casos, el corralito podrá ser abierto muy gradualmente. Los plazos fijos seguirán cautivos”.

Las categorías *Domingo Cavallo*, *Fondo Monetario Internacional*, *Policía*, *Fernando De la Rúa*, *Partido Justicialista* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

#### 5.4 Día 27 de Diciembre de 2001

Crónica central: *Una hipoteca al Congreso y la Rosada*

Escrita por Martín Piqué.

Opinión: *Aunque sea por cábala*

Escrita por: Martín Granovsky.

La categoría *Fernando De la Rúa* es aludida en ambas notas, obteniendo un rol más importante en la opinión que en la central.

Piqué solamente lo menciona para hacer referencia a una de las medidas que prometió Rodríguez Saa: la derogación de la ley de reforma laboral. Sobre ello, el periodista recuerda el escándalo de las coimas que sufrió el ex presidente, hecho que generó la renuncia de "Chacho" Álvarez.

Este tema es justamente el que evoca Granovsky, argumentando que De la Rúa había dicho que "la reforma sería la herramienta para aumentar el empleo", cuando terminó con un 18,3 por ciento de desocupación abierta. También dice que la misma había sido aprobada en el Senado entre un "escándalo de coimas", el cual el mismo ex presidente había manifestado estar dispuesto a esclarecer; sin embargo hizo todo lo contrario y jamás fueron investigadas.

Claramente queda evidenciado que se continúa con la construcción negativa de la figura de De la Rúa, recordando escándalos y malos funcionamientos en su gestión.

*Adolfo Rodríguez Saá* como categoría de análisis esta presente en ambas notas de esta jornada, siendo el actor principal en la central, y obteniendo un gran espacio en la opinión.

Así en el texto de Piqué es presentado desde la volanta y en la bajada en forma directa, y en el título se hace referencia a una de las medidas propuestas. Además, la fotografía lo muestra sonriente, rodeado de sus partidarios y sindicalistas.

A lo largo de la misma, (basada en un discurso brindado por el Presidente en la CGT) se continúa con la línea trabajada hasta el momento en las notas precedentes, esto es, comentar los pasos a seguir y sus herramientas para lograr "un cambio". Sin embargo se observan algunos aspectos no tratados.

Uno de ellos es la decisión de respaldar al "Argentino" hipotecando los bienes inmuebles de la Nación (la Casa Rosada, el Congreso y las embajadas en el Exterior), ya que considera que con él "vamos a tener un trato igual", y manifestó que así "cuando tengamos que sufrir vamos a sufrir todos por igual". Otra de las medidas propuestas fue la restitución del descuento del 13 por ciento a los jubilados, a los que calificó como "injustos".

También se hacen presentes otros aspectos, como las primeras apariciones de desconfianza y los análisis sobre las palabras del primer mandatario. Tal es el caso de las sensaciones generadas con "el Argentino" entre algunos de los allegados a Moyano presentes en la CGT, quienes se preguntaban "¿cómo va a hacer?". Otro como Oscar Lescano, de Luz y Fuerza, argumentó no creer "que tenga tiempo" para cumplir con todo lo que promete.

Piqué acusa a Rodríguez Saá de esconder una trampa en su discurso referente a los por qué de no querer dolarizar ni devaluar la moneda. El presidente manifestó que de hacerlo, la reactivación que se lograría al principio sería equivalente a la caída del sueldo de los trabajadores. Sin embargo, el periodista sostiene que la emisión de una tercera moneda implica una "devaluación encubierta".

Finalmente, se destaca el apoyo otorgado por este sindicato, y se le da la palabra a Hugo Moyano, quien le dice que "el movimiento obrero está a su disposición", consiguiendo el agrado del Presidente, sensación alcanzada también por el clima de euforia vivida en su discurso, cuyos anuncios "sonaban un poco raros luego del monocorde discurso derramado durante doce años de gestión de Carlos Menem y Fernando De la Rúa".

Granovsky en su columna hace referencia a una de las medidas y argumenta que "hace bien en prometer la derogación" de la ley de reforma laboral instalada en pasado gobierno, debido a que significaba un "símbolo tan impresionante de desgracia", y cierra su opinión con la pregunta de si podrá pasar del dicho al hecho, a pesar de la

resistencia del establishment económico, y dice que si no lo hace “viejos símbolos jugarán en su contra”.

Las categorías *Domingo Cavallo*, *Fondo Monetario Internacional*, *Sociedad*, *Policía*, *Partido Justicialista* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

## 5.5 Día 28 de Diciembre de 2001

Crónica central: *La alegría infinita, una de las formas del milagro*

Escrita por Martín Granovsky.

Opinión: *La economía sádica*

Escrita por Julio Nudler.

Aclaremos que la crónica central, por primera vez en los tres capítulos de análisis, no contribuye a construir a ninguna categoría, sino que utiliza al campeonato alcanzado por Racing Club de Avellaneda como metáfora del contexto que atraviesa el país.

Argumenta que si este club pudo alcanzar el “milagro”, lo mismo podría ocurrirle a nuestro país.

Granovsky dedica los primeros párrafos de su nota a comparar características de ese Racing (como la unión de sus jugadores, la imagen de una persona con liderazgo y la calidad de su gerenciamiento) con la coyuntura argentina.

El periodista se dedica a narrar las vivencias de él con su hijo siguiendo a Racing, además de recordar anécdotas de la infancia. Para ello recurre a la primera persona y al uso de los diálogos.

Llama la atención que una nota de este tipo se ubique en la sección que analizamos de este diario, debido a que su esencia y temática difiere de las tratadas hasta el momento, sino que se vincula más a un texto de una sección deportiva.

La categoría de análisis *Domingo Cavallo* se encuentra presente en un breve pasaje de la opinión de Nudler. Se construye al actor como el responsable de la “definitiva destrucción de la producción y el comercio”, alguien empeinado y delirante, obsesionado por salvar su prestigio, y que instaló el modelo de una convertibilidad considerada como ficcionaria e insostenible.

En relación a este tema aparece la categoría *Fernando De la Rúa* como alguien que decidió confiar en dicho programa económico, y que como consecuencia sufrió su propio derrumbe.

El *Fondo Monetario Internacional* es mencionado en una ocasión durante el último párrafo de la opinión de Nudler. Aquí todavía se lo distingue como un ente capaz de brindarle a la Argentina el apoyo económico necesario para mantener en pie la convertibilidad. Sin embargo el autor reitera la idea de que “esa plata dulce no vendrá” y que se debe buscar una estrategia monetaria conveniente.

La *Sociedad* como categoría de análisis se encuentra presente de manera indirecta en la columna de Nudler. A través de estas breves referencias puede verse a la gente como un sujeto pasivo que sufrirá las consecuencias de la ausencia de una propuesta económica concreta.

Según el periodista, dicha incertidumbre “equivale a un tremendo efecto de pobreza” que alcanzará a todos los ahorristas. Asimismo, tiene miedo de ciertos personajes que han vuelto a merodear el poder, ya que la ciudadanía no olvida.

*Adolfo Rodríguez Saá* representa el actor principal en la opinión de la jornada. La categoría se halla presente desde el título, así como también el aspecto que se abordará de su gobierno (el económico).

La columna continúa con la mirada expuesta por Martín Piqué con respecto a la explicación y crítica de las medidas planteadas. En este sentido, el periodista considera que crear una tercera moneda generará inflación.

A su vez se muestra disconforme con las declaraciones de Rodríguez Saa afirmando que los inmuebles del Estado respaldarían al "Argentino" y argumenta que este hecho produce una "perplejidad de la que cuesta reponerse".

Nudler adopta el rol de interpretar cada propuesta económica junto con sus consecuencias. En todas ellas se muestra discordante, construcción que también pudo observarse en la nota de Piqué en 5.4, donde critica varias de las medidas publicadas por la nueva dirigencia gubernamental, y manifiesta la desconfianza por parte de algunos sectores.

Por otra parte, el periodista construye al nuevo gobierno como improvisado (continuando con la línea expuesta por él mismo en la nota central en 5.3), y anticipa que en lugar de una salida prolija de la convertibilidad, todo pareciera indicar que esta gestión optará por la "destrucción masiva" tal cual lo hicieran los gobiernos de Menem y De la Rúa.

Las categorías *Policía*, *Partido Justicialista* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

## 5.6 Día 30 de Diciembre de 2001

Crónica central: *Se termina el sueño imperial*

Escrita por Sergio Moreno.

Opinión: *Los lobos andan sueltos*

Escrita por Horacio Verbitsky.

La categoría de análisis *Sociedad* se hace presente en las dos notas. En la central, su mención comienza desde la bajada y el primer párrafo, mientras que en la opinión se le dedica un lugar importante.

Moreno comienza su artículo detallando el cacerolazo efectuado en algunos barrios porteños la noche del 29 de Diciembre, luego de que el presidente de la Nación anunciara una serie de medidas bancarias.

Para describir esta escena emplea términos como "Armagedón", u oraciones como "la agitación está lejos de haber terminado".

En este sentido se muestra a una Sociedad que retoma el rol activo, apoyándose en las cacerolas que tanto éxito le había otorgado el 20 de Diciembre con Fernando De la Rúa, para demostrar su disconformidad con el Gobierno.

Por su parte, Verbitsky resalta la bronca que tiene la gente para con los gobernantes, hecho que se vio reflejado en el disfrute de un grupo de jóvenes que veían por televisión como unos manifestantes golpeaban a un policía.

“Las imágenes de la Plaza de Mayo y el Congreso dieron cuenta del odio profundo contra todo lo que tenga que ver con las instituciones políticas y, en especial, con sus fuerzas represivas”.

Así, se observa en las dos notas a una Sociedad que aún conserva el espíritu combativo, al igual que su rol activo, y que mantiene dentro suyo la idea de hacerse valer, sin dejar que el gobierno vuelva a ignorarlos.

La *Policía* también es mencionada en ambas notas, aunque el tratamiento es muy diferente. Moreno le otorga unas pocas líneas, pero la referencia que se hace es la de las felicitaciones brindadas por Rodríguez Saá hacia la cúpula policial por “la performance de sus muchachos durante la madrugada y marcar diferencias con la actuación del 20 de diciembre”.

Sin embargo, Verbitsky describe prolijamente una escena ocurrida en una estación de servicio donde un policía asesinó a tres chicos que veían y disfrutaban por televisión como unos manifestantes pateaban a un colega suyo.

El periodista decide enfocar su mirada en la agresividad de un efectivo y demostrar el intento de encubrimiento por parte de un oficial, argumentando que los jóvenes estaban asaltando el lugar.

Esto último puede compararse con lo ocurrido en 3.10 cuando un policía santafesino hirió a un joven de entre ocho y diez años y desde el cuerpo oficial se desmintió el hecho, que tuvo que ser reconocido luego de haber sido retratado por la televisión.

También se arguye que, mientras los vecinos se manifestaban en repudio al accionar, la Policía “gaseó a los vecinos con encarnizamiento”.

El *Partido Justicialista* se hace presente en la nota central, no así en la opinión. Aquí, se muestra a un partido interesado en conformar un gobierno constituido en su totalidad por miembros del PJ, y que ven a esta gestión como “el gobierno del peronismo”.

“Hay que dar un mensaje de tranquilidad y unir al peronismo. De lo contrario, no habrá elecciones el tres de marzo porque no vamos a llegar al tres de enero”.

Con relación a esto, se enumera a determinados nombres dentro del partido, donde el más destacado es De la Sota, quien solicita en una reunión el llamado a elecciones y sobre el que un importante gobernador manifestó que “De la Sota sabe que hace falta un gobierno más amplio, de unidad, incluso por fuera del PJ, pero no puede bajarse de las elecciones porque cree que es la única forma de evitar que Rodríguez Saá quede soldado al sillón”.

Así se observa cierta separación en el PJ, que si bien solicita unidad, posee diferencias en su interior, siendo la más notoria la de De la Sota con Rodríguez Saá con respecto a sus deseos de presidencia.

Continuando con esta línea se menciona al gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner, quien dice que podría bajar los decibeles de sus críticas al “puntano” y sumarse al acuerdo que englobaría a todo el Partido Justicialista, si el actual mandamás abandona su “testarudez” y resigna su ansiedad.

El PJ también es mencionado para hacer referencia a una reunión efectuada entre distintos miembros con el fin de evaluar los pasos a seguir. En este sentido, Moreno detalla una serie de propuestas que serán evaluadas, como la de marcar el interinato de Rodríguez Saá hasta el 03 de Marzo, resolver el corralito financiero y terminar de matar al “argentino” y en su lugar emitir más Lecop.

*Adolfo Rodríguez Saá* como categoría de análisis posee el rol más destacado en la nota central, haciéndose presente tanto en la bajada como en la fotografía (donde se ve al presidente dando un discurso). En la opinión se le dedica el último párrafo.

Sergio Moreno enfoca a un Rodríguez Saa que se ha quedado solo, y describe esto argumentando que mientras los vecinos se manifestaban frente a la Casa Rosada y el Congreso, “los compañeros del puntano optaron por ver la escena por la

televisión". También sostiene que "la soledad" llevó a la reflexión del primer mandatario de reunirse con todos los gobernadores peronistas.

El periodista enumera una serie de modificaciones que se llevarán a cabo, tanto en lo que refiere a políticas sociales, como a cambios dentro del gobierno. Así, todo el gabinete presentó la renuncia, y la idea del Presidente fue la de conformar uno nuevo "que contenga a todo el peronismo". Otras de las medidas a discutir fueron la solución del corralito y el llamar a elecciones a corto plazo.

"Debe quedar claro que este es un gobierno provisorio. Si Rodríguez Saa quiere seguir, que compita en las elecciones", se quejó un importante gobernador.

También se reitera el apoyo brindado por Washington a la República Argentina, pero se enfoca el desconcierto generado con la renuncia de todo el gabinete, debido a que desde Estados Unidos no sabían si con ellos, también había renunciado el Presidente.

Con respecto a la nota de Verbitsky, se muestra a un Rodríguez Saá muy emparentado en sus actos con Fernando De la Rúa. Se continúa con la línea propuesta del caso de los chicos asesinados, y critica que mientras todos los vecinos se manifestaban en rechazo al accionar policial, ninguna autoridad del Estado se había hecho presente. En este sentido, el periodista destaca ese don que se le adjudicaba al ex presidente de estar en otro lugar del que los hechos solicitaban, y dice que cuando los policías se enfrentaban a los vecinos violentamente, el puntano estaba reunido para decidir una convocatoria a elecciones.

"La imaginada presidencia imperial de Adolfo Rodríguez Saa sugiere un grado de autismo no muy distinto del que caracterizó la presidencia de Fernando De la Rúa. La euforia malvinera y las irritantes sonrisas de siete días atrás se han disipado".

Cabe destacar que este pasaje de la alegría a la preocupación es la misma que pudo observarse en la figura de Domingo Cavallo.

Las categorías *Domingo Cavallo*, *Fondo Monetario Internacional*, *Fernando De la Rúa* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

## 5.7 Día 31 de Diciembre de 2001

Crónica central: *El peronismo dejó sin red a Rodríguez Saá*

Escrita por Diego Schurman.

Opinión: *La prueba de inteligencia*

Escrita por Eduardo Aliverti.

La categoría de análisis *Sociedad* se observa en ambos textos, aunque en la columna de Aliverti su presencia es mayor. Desde la nota central Schurman construye a la gente como un conjunto que se atreve a manifestarse y protestar con lo que considera injusto.

Además se trata de un actor que mediante el cacerolazo “forzó la renuncia masiva” del gabinete presidencial, es decir que se trata de un grupo consciente de su fuerza. Se vislumbra que no es pasivo como sí se muestra en 5.5. Durante la crónica se mencionan dos ocasiones más donde la gente se reunió a rechazar los acontecimientos políticos del país, una en las inmediaciones de la residencia presidencial en Chapadmalal, donde se desarrollaría un encuentro entre Rodríguez Saá y los gobernadores justicialistas; y la restante en Plaza de Mayo luego de conocerse la renuncia del puntano. De todas formas, en ambos hechos el autor demuestra que la concentración no logró la masividad exhibida en las dos jornadas que integran el capítulo anterior.

Si nos focalizamos en la opinión distinguimos que la primera referencia a la Sociedad se hace a través de una pregunta retórica, donde Aliverti subestima a los gobernadores y pretende saber “si la gente es tan estúpida” como para no darse cuenta de que las aparentes soluciones a los conflictos del país, en realidad no son factibles.

Por otro lado, el autor retoma la mirada expuesta por él mismo en 5.1 legitimando el reclamo popular y la capacidad de logros alcanzados. No obstante, hace referencia a una ausencia en la conducción de la gente, hecho que puede ser peligroso y utilizado para tomar ventajas. A través de esto puede efectuarse un paralelismo entre esta postura y la exhibida en 4.1 por Giardinelli y en 5.3 por Mántaras.

“La pueblada demostró signos de vitalidad en el conjunto de las víctimas, pero fue – es- heterogénea y carece de conducción política”.

Hacia el final del texto el periodista construye a la gente como un grupo con necesidades y al mismo tiempo pensante, puesto que “no es tan estúpida”.

La categoría de análisis *Policía* es mencionada una vez en cada texto, y en ambos durante el último párrafo, lo que deja entrever que es un actor que no tiene el rol protagónico del capítulo anterior.

Por el lado de la crónica central, la escueta referencia no impide que la misma siga siendo construida como poderosa y violenta, el autor comunica que la Policía les informó a manifestantes en Plaza de Mayo que desalojaran el lugar por orden de una jueza. Al narrar los acontecimientos, se vuelve a utilizar el término “represión”, en esta ocasión mediante el uso de carros hidrantes.

Si nos posicionamos en el texto de Aliverti encontramos que la cita al actor es en forma indirecta, puesto que la referencia radica en el accionar de la fuerza el 20 de Diciembre. Hay una coincidencia en los vocablos empleados, y se reafirma la mirada en torno a Policía, “no hacía falta llegar, entre otras cosas, a una represión con más de 30 muertos”.

Uno de los actores que en la jornada tuvo un rol de relevancia es el *Partido Justicialista*, categoría que en la crónica se presenta desde el título. Por el lado de la opinión se observa una sola referencia.

Desde la nota de Schurman se construye al PJ como un actor dividido, con una “feroz interna” entre sus miembros, lo que afectó al ahora ex presidente Rodríguez Saá, debido a que su propio partido le dio la espalda.

En la construcción de la categoría el periodista recurre a individualizar a algunos de sus miembros, dentro de los cuales se destacan el gobernador cordobés de la Sota y el santacruceño Kirchner. El primero de ellos es acusado por el puntano como el responsable de su renuncia.

El Partido Justicialista se observa como un grupo que también ostenta poderío, puesto que se demuestra que el apoyo de sus miembros resulta indispensable para gobernar. El autor recurre al uso de citas directas y diálogo para contextualizar la

situación de desamparo del presidente, quien fracasó en su intento de reunir a los gobernadores peronistas para discutir la estrategia a seguir.

Si nos focalizamos en la opinión de Aliverti, distinguimos una única pero contundente mención a la presente categoría. Allí se efectúa una comparación entre los liberales y los miembros del justicialismo, lo que denota su postura contraria a quienes integran este partido.

“Sería un grave error subestimar a los liberales. Y menos cuando sus “opositores”, los peronistas, no son distintos a ellos sino apenas diferentes en el ejercicio de las coyunturas”.

Mediante esta cita nos percatamos que la mirada de Aliverti respecto a la categoría, mantiene una coherencia. Siempre la construyó como algo negativo, que debe ser evitado.

La categoría de análisis *Adolfo Rodríguez Saá* se presenta desde el título de la nota central, mientras que en la opinión encontramos en dos ocasiones una referencia al actor, aunque mediante su apodo, “El Adolfo”.

En la crónica observamos una foto del ahora ex presidente de la Nación, tomada al momento en que comunicaba su alejamiento del poder. En el epígrafe por su parte hay un juego de palabras con relación a Chapadmalal, la localidad donde tuvo lugar la fracasada reunión a la que faltaron nueve gobernadores del peronismo: “Cerca del mar, pero sin olas”.

El eje de los acontecimientos es atravesado por la presente categoría, y en la nota de Schurman distinguimos elementos que ayudan a construir la personalidad del ex primer mandatario. El periodista compara su estado de ánimo al momento de renunciar, y el que tenía una semana atrás cuando asumió la presidencia, para concluir que ahora el ambiente es “lúgubre” y “sin sonrisas”. Esta es una de las pocas referencias halladas con relación a la personalidad de este actor, lo que permite establecer una diferencia notoria con la forma de caracterizar a otra categoría relevante para nuestro trabajo, como lo fue Domingo Cavallo (especialmente en el primer capítulo). En aquel caso, el economista fue presentado a los lectores desde una forma más completa, abarcando diversas aristas entre las que se destacaba su forma de ser.

Siguiendo con esta línea de análisis, el periodista menciona que el ex presidente estaba “en un tobogán”, para referir a su mal andar en el poder. Asimismo profundiza en su carácter y gestos realizados cuando se percató que los gobernadores que esperaba en Chapadmalal, no concurrirían al evento. Schurman caracteriza a Rodríguez Saá como un hombre de semblante repentinamente crispado y a la vez refunfuñado.

Por el lado de la opinión de Aliverti se construye la línea ideológica de Rodríguez Saá, a partir de las medidas que tenía planeado implementar. Califica a esos anuncios como “indicios populistas”, además de ser un retorno a lo que considera bases distributivo- limosneras, las cuales parecen “nacidas del octubre rojo”. Esta arista por su parte no es desarrollada en la crónica.

Retornando a la nota central, se distingue que Rodríguez Saá es alguien que responsabiliza por su fracaso a los peronistas que no quisieron ayudarlo. En este sentido, Schurman ejemplifica esto mediante citas directas del puntano.

“He cumplido con mi deber con toda la responsabilidad, ahora les toca a los que no me apoyaron resolver la situación del país”.

Las categorías *Domingo Cavallo*, *Fondo Monetario Internacional*, *Fernando De la Rúa* y *Eduardo Duhalde* no se encuentran en esta jornada.

## 5.8 Día 2 de Enero de 2002

Crónica central: *La Legislativa puso en juego la última carta*

Escrita por Felipe Yapur y Eduardo Tagliaferro

Opinión: *La democracia en el corralito*

Escrita por Horacio Verbitsky

La categoría *Domingo Cavallo* solo posee una escueta mención en la opinión de Verbitsky, quien comienza su nota con la afirmación de que “la democracia argentina ha quedado encerrada en el corralito, tendido hace un mes para impedir el colapso del sistema financiero”. Se basa en esta oración para formular su hipótesis con la que

desarrollará el resto de su columna. Luego continúa describiendo las consecuencias sociales que generó, pero apunta su mirada a otros factores y ya no directamente sobre la figura del ex ministro.

La *Sociedad* como categoría de análisis solo es tratada en la nota de opinión para hacer referencia a la movilización social que generaron las medidas impulsadas por Domingo Cavallo, sobre todo con el Corralito, que “sumió a la mitad de la población por debajo de la línea estadística de la pobreza”. Así, argumenta que dicha inmovilización “desató la reacción colectiva contra el gobierno” que acabó con dos presidencias en diez días. También resalta aspectos trabajados en ediciones anteriores con respecto a este actor, como la cuestión de que la multitudinaria manifestación “no solo venía de los sectores más postergados”, idea presentada en varias ocasiones, sobre todo en el capítulo anterior.

El *Partido Justicialista* es presentado solamente en la nota central cuando los periodistas mencionan que el PJ apoyó a Eduardo Duhalde. Así, individualiza a algunos de sus miembros quienes manifiestan su postura con respecto a dicha elección.

Entre ellos se resalta la figura de De la Sota, quien dice que lo mejor era llamar a elecciones pero que “no iba a obstaculizar un pacto que se había formalizado entre políticos”.

También expresa su pensamiento Néstor Kirchner, afirmando que “no puede ser incoherente”, debido a que anteriormente había hecho campaña para que el bonaerense sea presidente.

Siguiendo esta línea, tomó la palabra en la Asamblea Legislativa José Luis Gioja, titular de la bancada justicialista en el Senado, quien reconoció que se estaba en una emergencia económica y social, y presentó al presidente como “uno de los mejores hombres que tiene el Justicialismo”, frase que Verbitsky ironiza diciendo que fue la misma con la que había anunciado a Rodríguez Saá.

La categoría de análisis *Eduardo Duhalde* es la más destacada en la nota central, haciéndose presente tanto en la volanta como en la bajada, mientras que sólo posee una escasa mención en el último párrafo de la opinión.

Yapur y Tagliaferro explican el contexto político en el que se dio la asunción del "bonaerense", destacando el haber conseguido un amplio apoyo por parte de los distintos partidos, principalmente del PJ y la Alianza.

Dedican parte de su nota a detallar las medidas principales que intentará efectuar el nuevo presidente argentino, donde se destaca la devolución de los ahorros a la gente, que fueron congelados con el Corralito, en la moneda original, se trate de dólares o pesos.

Otro de los puntos fuertes de la crónica es resaltar la postura de Duhalde de gobernar hasta el 10 diciembre de 2003, con el fin de "concluir el período que dejó trunco Fernando De la Rúa", y ser un presidente de transición y no de reelección. Esto generó un buen clima entre los radicales, debido a que significaba la suspensión de las elecciones en Marzo y así podrían esquivar "un resultado que sin duda sería muy malo". Ahora tendrían tiempo para reorganizarse.

Los radicales que le brindaron apoyo solicitaron que sea recíproca la gobernabilidad y argumentaron que "así como nosotros le garantizamos el respaldo a su gestión, le reclamamos que haga lo mismo con las provincias que gobernamos".

Con respecto a la personalidad del presidente no se dan muchos detalles, solo destacan algo similar a lo ocurrido con Rodríguez Saá en el momento en que asumió o con el ex Ministro de Economía, Domingo Cavallo, esto es la alegría con la que comenzaron su mandato. Así destacan que el bonaerense "asumió bajo una estruendosa ovación y una gran sonrisa".

Finalmente, le otorgan los últimos párrafos para describir la Asamblea Legislativa que lo eligió como Primer Mandatario, dándole voces a los diferentes presidentes de partidos que expresaron sus pensamientos.

Verbitsky efectúa un análisis sobre las consecuencias del Corralito y de las políticas efectuadas hasta el momento, y concluye en que si Duhalde ratifica este rumbo donde solo se favorecen las empresas extranjeras "se reducirán los espacios democráticos, y comenzará a transitarse la salida represiva que denunció al irse el ex presidente Adolfo Rodríguez Saá".

Las categorías *Fondo Monetario Internacional, Policía, Fernando De la Rúa y Adolfo Rodríguez Saá* no se encuentran en esta jornada.

## 5.9 Día 3 de Enero de 2002

Crónica central: *El día que la convertibilidad dijo adiós*

Escrita por David Cufre.

Aclaremos que esta es la última edición que integra nuestro material de análisis; el criterio de selección empleado fue idéntico que las del resto (elegimos analizar la nota que se deriva de la tapa del matutino).

A pesar que en este día no se encuentre una columna de opinión que haga factible la comparación, consideramos necesaria la inclusión de esta jornada para lograr un cierre a esta Tesis.

La categoría de análisis *Domingo Cavallo* la encontramos a través de una referencia indirecta al modelo económico que el ex ministro implementó en la década de 1990, el "mítico uno a uno". A través de dicha mención, como lo es la convertibilidad, este actor se presenta desde el título. Durante el texto se percibe que Cufre tiene una imagen negativa de la misma.

"El aspecto saliente de la iniciativa es la derogación de la ley de Convertibilidad, régimen que quedará sepultado tras diez años y nueve meses de vigencia".

El periodista dedica su nota a abordar las medidas centrales de la nueva gestión económica, esta vez liderada por Remes Lenicov. Si retornamos a la presente categoría, distinguimos que el término "sepultado" connota negatividad. Esta mirada se mantuvo sin excepción durante las jornadas de análisis que conforman el corpus elegido. Podemos decir que hay una coincidencia generalizada, aunque varían las formas de informar, comunicar y opinar.

La *Sociedad* como categoría de análisis la hallamos solamente de forma indirecta. El eje de los acontecimientos en el texto de Cufre lo ostenta el nuevo plan económico que el gobierno de Duhalde tratará de llevar adelante. Por ende, la referencia a la gente se realiza a través de las consecuencias que implicará cada medida.

En aquel sentido, encontramos un deseo por parte de los miembros del nuevo equipo económico de que “los salarios sufran la menor pérdida posible”. Además, el gobierno no quiere que “la gente tenga dinero para comprar dólares y haga subir su cotización”. Estas son las únicas dos menciones que presenta la nota central, lo que demuestra que no se trata de un actor cuyo rol sea protagónico, como sí sucedió durante el capítulo anterior.

El *Partido Justicialista* se halla presente mediante la individualización de José Manuel de la Sota. Si bien el espacio dedicado por el periodista apenas supera el renglón, se observa que el gobernador cordobés es uno de los “detractores” del ahora presidente Duhalde.

Esto confirma las miradas construidas respecto a este personaje, puesto que es considerado por algunos miembros del PJ como su exponente más opositor, hecho que también confirma esa falta de unión dentro del partido de la que ya hablamos.

*Eduardo Duhalde* como categoría de análisis se encuentra presente en el texto, aunque principalmente a partir de la explicación las nuevas medidas económicas. Encontramos aquí una construcción del personaje similar a la realizada sobre Adolfo Rodríguez Saá, puesto que en estas ediciones se le ha brindado más espacio a la cuestión gubernamental, dejando de lado las características personales del actor en cuestión.

Cufre presenta a Duhalde como alguien consciente de la situación crítica del país, puesto que él mismo afirmó que “la Argentina está quebrada, está fundida”. De todas maneras, esta cita es tomada por el autor como una estrategia del primer mandatario para alejarse de la presión y responsabilidad que “causará el pinchazo de la inyección con que su gobierno pretende curar la enfermedad”. Se deja entrever que el dramático momento de la Nación es culpa de la herencia recibida, parecería que este actor no tuvo implicancia en los acontecimientos que derivaron en terrible consecuencia para los ciudadanos.

Las categorías *Fondo Monetario Internacional*, *Policía*, *Fernando De la Rúa* y *Adolfo Rodríguez Saá* no se encuentran en esta jornada.

## Conclusiones

A continuación compararemos la forma en que cada texto (crónica central y nota de opinión) construyó a las ocho categorías de análisis.

La citada amplitud que Página/12 posee es reiterada en esta última parte del periodo, donde además de intervenir nuevamente una persona ajena al matutino, se encuentran diferencias entre los dos tipos de publicaciones en cuanto a la caracterización de algunos actores.

Por ejemplo podemos afirmar que la mirada hegemónica para categorías como Sociedad se divide durante ciertas jornadas, concibiéndola según qué texto la trate como un grupo de rol pasivo o activo. El Partido Justicialista por su parte es percibido como conjunto por una clase de nota mientras que sus miembros se individualizan en la otra.

En el resto de las figuras se regresa a una construcción complementaria, aunque siempre con los matices propios de cada escritor.

Teniendo en cuenta los textos analizados de este capítulo, la categoría que ostenta mayor protagonismo es **Adolfo Rodríguez Saá**, cuya presencia es muy notoria, puesto que de las nueve notas centrales que integran el apartado, resulta ser el actor destacado en seis de ellas, lo que además se evidencia a partir de la titulación e imágenes publicadas. En las columnas de opinión posee menor espacio dedicado, como primera diferencia entre ambos tipos de publicaciones.

Distinguimos que la construcción del actor mayormente se efectúa mediante las medidas que su breve gobierno buscó implementar, acerca de las que encontramos muchas líneas dedicadas al análisis de la nueva política y una fuerte crítica.

Tanto las notas centrales como las opiniones presentan escasas referencias hacia otros aspectos del personaje en cuestión, aunque con relación a esto último distinguimos apenas unas pocas líneas que contribuyen a profundizar la personalidad de quien fuera Jefe de Estado por siete días.

Es el caso de la columna de Granovsky en 5.2, el periodista hace referencia a su felicidad y rostro sonriente; y la crónica de Schurman en 5.7 en la que se define un cambio de actitud, dándose a conocer otras aristas de su carácter como el enojo.

Sin duda estos autores contribuyen a que la construcción del actor se complete, durante un apartado donde los aspectos de relevancia son otros. Esto nuevamente marca una distinción con lo sucedido con categorías de rol importante en capítulos

previos (Domingo Cavallo y Fernando De la Rúa respectivamente), donde la caracterización estuvo basada también en su personalidad, arista a la que le dedicaron mucho espacio.

Hay una coincidencia en las miradas de los textos, se percibe esa hegemonía en la postura, y la gestión del puntano es desaprobada por los periodistas quienes desconfían de ella. Entre dicha paridad sobresale la opinión de Aliverti, autor que resulta el único que aporta lo que considera un perfil ideológico del gobierno del "puntano", donde se presentaron tintes de populismo.

Entre las diversas menciones que ayudan a construir la presente categoría, dos textos logran hacer la diferencia respecto al resto, van un poco más lejos. El primero de ellos lo hallamos en la columna de opinión en 5.5, cuando Nudler deja entrever una idea de semejanza entre este gobierno improvisado y los de Menem y De la Rúa respectivamente; el autor afirma que los tres han conducido al país a la destrucción masiva. El segundo por su parte vuelve a vincular la gestión de Rodríguez Saá con la precedente aliancista, Verbitsky en 5.6 afirma que ambos ex mandatarios poseen cierta dosis de autismo, además de no encontrarse en el lugar que ameritan los acontecimientos.

Hacia el final de las notas que conforman este apartado (la crónica central, en 5.7) distinguimos que el actor en cuestión es un hombre que no se hace cargo del fracaso de su breve gobierno, sino que responsabiliza por esto al peronismo que no lo apoyó. Esta última idea también la encontramos como novedosa, y desde luego que coopera para construir la categoría de forma más compleja. Schurman vuelve a ser el único periodista que aporta una faceta de Rodríguez Saá no construida por ninguno de sus colegas.

El segundo actor en orden de preponderancia que integra este último capítulo de análisis es la **Sociedad**, aunque su presencia no es hallada en cada jornada. El eje de los hechos ya no lo ostenta la gente (no aparece desde la titulación, y las fotografías tampoco la tienen como protagonista), aunque sí es digna de diversas menciones. Hallamos aquí una gran diferencia respecto a "La gente dijo basta", donde los doce textos del capítulo refirieron a la categoría, siendo principal en la mayoría de ellos.

Como primera conclusión encontramos una disociación en la construcción de la categoría, teniendo en cuenta qué tipo de nota la construye, y la fecha en que se narren los acontecimientos ocurridos.

Destacamos que el rol pasivo de la Sociedad se evidencia en las crónicas de 5.1, 5.3, 5.9 y la columna de 5.5 (además de tratarse de la única opinión que la concibe de esta forma, tiene la particularidad de que fue escrita por Nudler, autor de la nota central de 5.3). Aquí se percibe a la gente como una figura que espera con quietud las decisiones gubernamentales. Se la distingue como un sector que no tiene alternativa y, por ende, sufrirá las consecuencias de una política de improviso.

La función de la Sociedad como conjunto activo, con capacidad para manifestarse y lograr lo que se propone es exteriorizada por las columnas de 5.1, 5.3, 5.6, 5.7 y 5.8 respectivamente.

Se presenta una mirada que difiere la construcción del actor durante las dos primeras jornadas mencionadas *ut supra*, mientras ambas crónicas centrales (Dellatorre y Nudler) lo definen como un grupo estático, las opiniones resaltan el rol combativo de la gente que salió a la calle a expresar su descontento.

En relación a esto último, en 5.1 Aliverti destaca que la reacción popular contó con características desconocidas hasta entonces, calificando lo sucedido como una gesta comparable a la caída del Muro de Berlín.

Por su parte en 5.3 Mántaras se incluye como perteneciente a esa Sociedad activa y con sentido de grupo, se vuelve a mencionar la idea de nosotros analizada en el capítulo anterior mediante la nota de opinión de Russo.

Si bien es notorio que ambos periodistas legitiman y apoyan el accionar de este actor, al mismo tiempo se vislumbra preocupación cuando manifiestan que hay una ausencia en la conducción del nuevo movimiento (Aliverti lo comenta en sus dos columnas del capítulo), situación que encuentran peligrosa.

Hallamos un cambio de las miradas respecto al actor en las crónicas centrales a partir del 29 de Diciembre, cuando la Sociedad efectúa un cacerolazo que genera la renuncia del gabinete de Rodríguez Saá. Desde allí esta publicación también destaca la mutación en la función.

Las referencias a la Sociedad no resultan tan frecuentes. En este apartado el eje de los acontecimientos lo detenta el breve gobierno de Rodríguez Saá.

El **Partido Justicialista** es el tercer actor que posee mayor espacio durante las nueve jornadas que componen este capítulo. Aclaramos que presenta en los textos un espacio considerablemente menor a las dos anteriores categorías de análisis, siendo abordado mayormente por las crónicas.

La mayoría de los periodistas que redactan las notas centrales (Dellatorre, Zlotnik, Moreno, Schurman, Yapur y Tagliaferro) construyen al PJ mediante la individualización de sus integrantes como pueden ser Carlos Menem, José Manuel de la Sota y Néstor Kirchner, estos dos últimos exhibidos como los más férreos opositores al gobierno de Rodríguez Saá.

Los autores los muestran enfrentados, y Schurman va un poco más lejos al afirmar que se trata de un partido político cuyos miembros se encuentran divididos en una interna feroz.

Por el lado de las columnas de opinión, el actor posee solo dos apariciones, dando cuenta de la diferencia de espacio que cada texto le otorga. Además la manera de construirlo difiere, puesto que los dos periodistas dejan de lado la visión individual de sus integrantes, dando lugar a una caracterización conjunta.

Así, Granovsky aporta un dato que ayuda a determinarlo como grupo, ya que sus miembros buscan obtener el aval de la gestión de George Bush, apoyándose en las buenas relaciones obtenidas durante los gobiernos de Menem; mientras que Aliverti se erige como el autor que manifiesta una opinión más contundente respecto al justicialismo, ya que en apenas unos escasos renglones equipara a sus integrantes con los liberales, destacando que solo presentan diferencias en el ejercicio de la coyuntura. Este periodista distingue al actor como una entidad negativa, que debe ser evitada.

La categoría es presentada en la crónica de 5.6 (redactada por Moreno) como ambiciosa, con interés en conformar un gobierno integrado en su totalidad por miembros del peronismo, situación que se reafirma cuando se dejan entrever ciertos candidatos presidenciales. Se reitera la falta de acuerdo y la desunión con relación a quién ocupará el sillón de Rivadavia. No obstante, la concepción del actor como una figura que en cierta forma considera que llegará nuevamente a la Jefatura de Estado sin excepción, no fue vista hasta el momento.

Por otro lado, y retornando a la crónica de Schurman, el PJ es construido como un partido poderoso e influyente, no tener su visto bueno puede resultar perjudicial para cualquier presidente. Así ocurrió con el puntano, que vio fracasar su reunión con gobernadores peronistas en Chapadmalal (concurrieron en minoría, demostrando también falta de acuerdo entre ellos) y se decidió por abandonar el cargo.

La cuarta categoría que en orden de importancia integra el último capítulo de análisis es **Policía**. De todas formas este actor aparece únicamente en cada texto de

5.6 y 5.7, demostrando que ya no ostenta el mismo rol protagónico que en el apartado anterior.

Los periodistas continúan con la línea que construye a la entidad como un sector que ejerce poder desmedido sobre los ciudadanos.

En este sentido Verbitsky y Aliverti son los periodistas que, dentro de sus columnas, permanecen más opuestos al actor, y que expresan su punto de vista en términos más directos: se recurre a la idea de violencia y se emplea el término represión. El último vocablo también es evocado por Schurman en su crónica central, al hacer referencia a que la Policía recurrió a la utilización de carros hidrantes para dispersar a los manifestantes.

Dentro de las cuatro referencias que este capítulo presenta, distinguimos que en la nota central de 5.6 Moreno extrae una cita del presidente Rodríguez Saá quien felicita a la Policía por su accionar en la madrugada de la jornada, la cual mostró diferencias con lo sucedido el 20 de Diciembre. Si bien el periodista toma las palabras del puntano y mediante ellas contextualiza su crónica, llama la atención porque resulta ser la única vez que se distingue que este actor procedió como debe hacerlo.

Con esto distinguimos que esa mirada que construyó a la Policía como una entidad represora, se mantuvo en ambos tipos de publicaciones hasta el final del periodo. Una única cita donde se expresa el buen accionar de la fuerza no modifica la postura prevaleciente.

**Eduardo Duhalde** constituye el quinto actor en orden de importancia dentro del presente apartado, aunque comienza a aparecer recién en 5.8 y 5.9.

Los periodistas de las notas centrales, Yapur, Tagliaferro y Cufre, construyen la categoría básicamente a partir de la explicación de las medidas que implementará la nueva gestión, que gobernará hasta el 10 de Diciembre de 2003.

Hay una escasa mención a los aspectos inherentes a su forma de ser, a excepción de la sonrisa y el clima de euforia al momento de asumir su cargo en la crónica de Yapur y Tagliarero en 5.8, caracterización similar a la realizada con Rodríguez Saá.

Cufre aporta otra de las aristas que permiten establecer un paralelismo con el ex Jefe de Estado puntano, y es que Duhalde se escuda en la herencia que recibió al momento de asumir, empleándola como excusa por si acaso su gobierno no se desarrolle como es esperado.

Mientras en 5.8 los periodistas de la nota central destacan futuras medidas, como devolver los ahorros que congeló el Corralito, Verbitsky en su opinión exhibe un dejo de desconfianza al manifestar que si el nuevo gobierno peronista continúa la línea de favorecer a las empresas extranjeras, el país perderá los espacios democráticos y el presidente deberá abandonar anticipadamente su cargo.

Otra de las categorías que posee una referencia prácticamente escueta es **Domingo Cavallo**, cuya presencia solo la hallamos a través de pocas líneas en 5.2, 5.5, 5.8 y 5.9.

En las dos primeras ediciones citadas, Zlotnik y Granovsky refieren a su personalidad y siguen trazando la mirada de un hombre empeinado en sus actos y en salvar su propio prestigio, antes que el del país. Nudler por su parte lo califica como el responsable de la destrucción de la producción y el comercio.

Por otro lado hallamos tanto en las columnas de Nudler y Verbitsky, como en la nota central de Cufre, menciones al modelo económico de la Convertibilidad, implantado por el ex ministro. En los tres casos los términos a los que los periodistas apelan permiten clasificarlo como desfavorable y negativo. Se lo define como insostenible.

Por último distinguimos una única referencia al Corralito bancario en el texto de Verbitsky, cuya implementación constituye el punto de partida de este trabajo de Tesis. El mismo es visto como un atajo que se tendió para evitar el colapso del sistema financiero, fracasando en el intento.

Llegamos a la conclusión que la presente categoría de análisis recibe la desaprobación en todos los textos en la que es tratada (sin distinción de qué tipo de publicación la aborde), presentando coherencia y continuidad con lo exhibido en los dos capítulos anteriores.

Otro actor que goza de mención en este apartado es **Fernando De la Rúa**, aunque obviamente con un espacio casi ínfimo en ambas publicaciones de 5.4 y la columna de 5.5.

Se desprende de la opinión de Nudler una mirada desaprobatoria e inconformista respecto a la gestión del aliancista, construido como alguien que por confiar en un modelo, terminó derrumbándose.

Por otro lado Piqué introduce en la nota central el tema de las coimas en el Senado mientras De la Rúa era presidente (hecho que detonó la renuncia de Carlos

“Chacho” Álvarez), profundizado luego por Granovsky que lo acusa de no haber cumplido con la palabra de investigar lo sucedido.

Este es otro de los ingredientes que vuelven a cooperar para caracterizar al presente actor como un político que no estuvo a la altura de las funciones que su cargo demanda, viéndose rodeado de escándalos en más de una ocasión.

La categoría **Fondo Monetario Internacional** aparece brevemente en 5.5, siendo caracterizada como una entidad que podría brindarle apoyo a nuestro país, aunque se exhibe con certeza que el dinero no llegará.

Si hacemos un repaso de los periodistas regulares de Página/12 que han escrito en esta última etapa de análisis, encontramos que Martín Granovsky es del mayor presencia, al haber redactado una crónica y dos columnas; luego lo siguen Eduardo Aliverti, con dos opiniones, Julio Nudler con una nota central y una opinión respectivamente, y Horacio Verbitsky con dos columnas.

Granovsky, cuya presencia sobresalió en los tres apartados, y Nudler quien tuvo alta participación en “El crepúsculo financiero y gubernamental”, resultan nuevamente los periodistas del capítulo que formaron parte de ambos tipos de texto.

Posicionándonos en Granovsky descubrimos que en dos de sus tres textos Adolfo Rodríguez Saá ocupa un espacio protagonista. La categoría se construye en ambos mediante las medidas económicas más relevantes para su gobierno. Detectamos que el autor aprueba la idea de derogar la ley de Reforma Laboral, aunque al mismo tiempo siembra una duda al preguntarse si efectivamente podrá lograrlo, se transforma en el único periodista que le brinda cierto “visto bueno” a una parte de aquella gestión, otro de los aspectos que lo ayudan a diferenciarse.

Por otro lado presenta una caracterización del puntano que excede los límites geográficos del territorio nacional, al mencionar que le dio felicidad un breve mensaje de Bush deseándole lo mejor para su gestión, situación que contribuyó a definir al actor como alguien que considera tener apoyo de Estados Unidos.

Otras de las categorías que han tenido espacio en las notas del periodista son Fernando De la Rúa y Partido Justicialista, aunque su aparición se da en menor medida que la anterior.

La primera de ellas lo hace de una forma negativa, al recordar promesas incumplidas, hecho que coincide con la mirada de la totalidad de los escritores que han integrado nuestro material de estudio.

El peronismo por su parte es enfocado desde el lugar de partido que también desea obtener la aprobación del país gobernado por Bush, un grupo poderoso al límite de animarse a viajar hasta Washington para solicitar soporte en caso de un relevo anticipado. El periodista aporta datos que otros pasaron por alto.

Granovsky hace la diferencia respecto a otros colegas porque en 5.5 redacta una nota central que en nada se asemeja a una crónica que integre la sección El País. Por tal razón al analizar su contenido no identificamos claramente ninguna categoría. Su texto acerca del campeonato de Racing (que incluye experiencias, diálogos y uso de la primera persona) se adecúa más a un suplemento deportivo, aunque el autor pretenda realizar un paralelismo y analizar que el milagro en nuestro país quizá ocurra, como le sucedió al club de Avellaneda.

Julio Nudler es otro de los periodistas que cuenta con mayor presencia en este capítulo. Sus dos textos pueden considerarse como complementarios, ya que al haber sido publicados en fechas cercanas se observa una continuación en los acontecimientos narrados, y una profundización en las miradas.

Adolfo Rodríguez Saá se constituye en el actor que el periodista dedica mayor cantidad de líneas, aunque en la primera nota informa las decisiones del nuevo gobierno sin utilizar expresiones que vislumbren su opinión. En la segunda por su parte se empieza a distinguir desconfianza y críticas a las medidas de una gestión que define como improvisada, hecho que llega a su punto máximo cuando manifiesta que parece que el puntano también apuesta a la destrucción masiva de la Nación, como hicieron en su momento Menem y De la Rúa.

Si continuamos con las restantes categorías, vemos que la Sociedad es abordada de una forma similar e indirecta, se la percibe como un grupo pasivo que sufrirá cada orden que emane de Rodríguez Saá, sin poder hacer nada al respecto.

Otro de los actores que se presenta fugazmente es Domingo Cavallo, mediante su construcción como hombre empeinado y responsable por la destrucción del comercio y la producción. Esto podemos emparentarlo a las miradas de los demás periodistas. Aquí coinciden todos en presentar al Mediterráneo y lo que lo rodea de manera desfavorable.

Cabe destacar que Nudler resulta el único que en este capítulo efectúa una escueta referencia al Fondo Monetario Internacional, como un ente que no brindará la ayuda que el país espera, dejando entrever nuevamente ese poder que rodea a la institución. Esta es otra de las características que marca la diferencia.

Eduardo Aliverti cuenta con dos columnas de opinión en el capítulo, y a simple vista detectamos que la categoría que ostenta mayor importancia para el autor es la Sociedad. En ambas notas destaca el rol activo de la gente, legitima la actitud y la construye como un sector influyente que aún no es consciente de lo alcanzado.

El autor presenta coherencia dentro de su mirada ya que no solo coincide en la caracterización del actor, sino que asimismo se muestra preocupado tanto en 5.1 como 5.7 por la falta de conducción y orden de las manifestaciones populares, lo que teme que pueda ser aprovechado por oportunistas y perder su esencia.

Las restantes categorías de análisis tienen lugar mediante frases breves, puesto que la Sociedad es quien lleva el hilo conductor de sus notas, y sobre quien emplea los términos más concretos.

Al respecto encontramos en 5.7 una referencia a la Policía, a través del término represión; del Partido Justicialista, puesto en el mismo escalón que los liberales, lo que vislumbra una concepción negativa del autor; y de Adolfo Rodríguez Saá, calificado como populista.

Si nos posicionamos en el último periodista que contó con una presencia más destacada en este apartado, Horacio Verbitsky, observamos que en sus dos columnas de opinión se dedica a construir a más de una categoría.

La Sociedad es presentada como un sector cuya bronca y odio dan lugar a manifestaciones capaces de lograr la renuncia de un presidente o bien de su gabinete. Asimismo la gente es caracterizada como un grupo unido, sin importar las diferencias entre ellos, destaca la existencia de un pensamiento colectivo. De todas formas, amplía la construcción del actor afirmando que muchos han quedado debajo de la línea de pobreza a causa de las medidas implementadas por Cavallo, dando entrever que se trata de personas que bajaron su nivel económico.

Continuando con lo expuesto en la última línea del párrafo precedente, el ex ministro es criticado por haber decretado el Corralito para evitar el colapso del sistema, no teniendo éxito. El periodista repasa las consecuencias que tuvo para el país el modelo de la Convertibilidad, y a partir de allí conecta a este actor con Eduardo Duhalde. Argumenta que si el nuevo presidente sigue el mismo rumbo de favorecer a empresas extranjeras, se perderán terrenos democráticos en el país, lo que denota desconfianza en el mandatario peronista como en otro momento hizo lo propio con De la Rúa.

Las otras dos categorías que poseen referencias en los textos de Verbitsky resultan Policía y Adolfo Rodríguez Saá. La fuerza es construida como una entidad

violenta, que emplea su poder sobre la gente indefensa; mientras que el puntano es comparado con el ex presidente De la Rúa, y su don de inoportunidad, reiterado muchas veces durante esta Tesis.

## Conclusiones generales<sup>3</sup>

La construcción que los periodistas realizaron acerca de las categorías de análisis durante el periodo seleccionado, se mantuvo con una mirada constante y particular. Es decir que tanto en las notas centrales como en las opiniones se siguió una línea similar y complementaria respecto a cada uno de los ocho actores en cuestión.

Como conclusión afirmamos que en las referencias a Domingo Cavallo prevaleció una concepción negativa sobre su figura, a quién se le atribuyó un rol de responsabilidad y culpa en la Crisis de 2001, por las políticas neoliberales implementadas. Se observó a lo largo de este trabajo que adjetivos calificativos como necio y obsesivo, utilizados para caracterizarlo, se repitieron cada vez que se hizo mención a su persona, así se tratase del capítulo tres donde ostentó el eje de los acontecimientos, como en el quinto donde su imagen estuvo ubicada en un plano secundario.

En algunas ediciones se pudo observar por parte de periodistas de opiniones como Russo y Bonasso, la idea anticipada sobre la renuncia del economista, hecho que sucedió poco tiempo después.

La participación que tuvo el Fondo Monetario Internacional en el material de estudio se vio resumida mayormente al capítulo tres, momento donde se persiguió desesperadamente el apoyo de la entidad. En los demás apartados su participación resultó casi nula, aunque en todos ellos predominó la visión de un organismo poderoso y reacio a colaborar con un país inestable.

La Sociedad fue la protagonista por excelencia durante las notas de opinión, mientras que en las crónicas centrales se destacó principalmente en el capítulo cuatro, momento que constituye el clímax de nuestra Tesis.

---

<sup>3</sup> En el presente capítulo se pretendió indagar acerca de aquellos aspectos que se desprenden directamente de las conclusiones establecidas en “El crepúsculo financiero y gubernamental”, “La gente dijo basta” y “Hacia la estabilidad institucional”. Los mismos fueron narrados a nivel global, ya que lo específico fue desarrollado en su debido momento, cuando se analizaron día por día los acontecimientos que integraron la presente Tesis de investigación científica.

Desde los autores se destaca y justifica el accionar de la gente, legitiman la forma de reclamo y la mutación de su rol. Es coincidente el punto de vista de algunos periodistas que a lo largo de sus textos resaltan los mismos conceptos, como la idea de una nueva conciencia colectiva, y la apreciación de la Sociedad como un todo, un "nosotros".

Algo interesante para ser comentado radica en que dos días después de que Pasquini Durán le hablase a la Sociedad mediante su nota de opinión, se efectuara el primer paro hacia el Plan Candado. De todas formas, no se pretende comprometer al periodista por lo sucedido, sino resaltarlo como una peculiaridad dentro de la misma línea de miradas vinculadas a la categoría.

Como diferencia entre ambos tipos de publicaciones durante el quinto capítulo, distinguimos que mientras las notas centrales concibieron a la gente como un conjunto mayormente pasivo, receptor de las medidas que implantó el gobierno de Rodríguez Saá; las columnas de opinión la construyeron como un conjunto manifestante y activo, con la capacidad de lograr la renuncia de todo un gabinete.

Con respecto a la Policía resulta común a lo largo del estudio la asociación del actor a la represión y la violencia desmedida, tanto en los saqueos ocurridos en Rosario, como los incidentes del 20 de Diciembre, y la manifestación que derivó en la renuncia del gabinete de Rodríguez Saá.

Encontramos en Verbitsky y Aliverti a los opositores más férreos del actor en cuestión, son los periodistas que recurren a frases directas, además de efectuar comparaciones con lo sucedido en la década del '70.

Fernando De la Rúa es un caso similar al de Domingo Cavallo, con relación a la postura inconformista que predominó sobre su figura. Durante los capítulos de análisis se conserva la caracterización de un político incapaz para gobernar el país en una coyuntura adversa como en 2001.

Asimismo es considerado, junto con el Mediterráneo, como uno de los principales responsables de haber sumergido a la Nación en la peor Crisis desde el retorno de la democracia, aunque encontramos en Neilson un exponente que ofrece una alternativa, como la de argumentar que cualquier otro presidente que hubiese asumido en ese contexto, hubiera corrido la misma suerte que el aliancista.

Con el Partido Justicialista sucede algo especial, durante los apartados tres, cuatro y cinco su presencia es equilibrada, determinando que se está ante un actor de relevancia (aunque no protagonista, a excepción de una única jornada en el tercero).

Sin embargo, no se observa profundidad en su construcción, los periodistas no lo caracterizan detalladamente como sí hicieron con otras categorías.

El peronismo es expuesto como un partido que no funciona como grupo, predominando la desunión y puja de intereses entre sus miembros. Los autores coinciden y destacan la influencia comprobable del actor en una gestión gubernamental, capaz de definir su futuro como ocurrió en el breve gobierno de Rodríguez Saá.

Hallamos a Aliverti como uno de los detractores más firmes del PJ, acusándolo del desmantelamiento del Estado y de oportunista.

Asimismo observamos que la categoría es caracterizada en el último apartado dedicado al análisis de dos maneras diferentes, teniendo en cuenta qué tipo de publicación la trata. De esta forma, vemos que las crónicas recurren a la individualización de sus miembros para demostrar quiénes son los candidatos presidenciales, mientras que las columnas la perciben como un conjunto.

Si nos posicionamos en la construcción de Adolfo Rodríguez Saá se distingue que su protagonismo se vinculó únicamente al quinto capítulo de la Tesis, jornadas donde los periodistas definieron, explicaron y criticaron los lineamientos del nuevo gobierno peronista (que finalizó al cabo de siete días de mandato). Las referencias al puntano no fueron positivas en ningún pasaje, situación parecida a lo sucedido con Cavallo y De la Rúa.

Con respecto a esto último, es Granovsky el único escritor del matutino que le otorga al actor el beneficio de la duda, en cuanto a la idea de derogar la ley de Reforma Laboral. Si bien aprueba la iniciativa, no sabe si la misma podrá llevarse a cabo.

Los autores no estuvieron de acuerdo con la improvisación de su gestión, ni los tintes populistas que el ex mandatario dejó entrever; en aquel sentido sobresale la dura postura de Nudler quien comparó al gobierno de este actor con el de Menem y De la Rúa, los tres apostando por la destrucción masiva de la Nación.

Con respecto a Eduardo Duhalde encontramos que su caracterización solo puede observarse en las dos últimas publicaciones del corpus de análisis, acontecimientos relacionados a su asunción al poder y primeras medidas implementadas. Se presentan comparaciones alusivas al clima eufórico reinante cuando el puntano llegó al sillón de Rivadavia.

Verbitsky es quien exhibe desconfianza respecto a la nueva gestión peronista, lo que demuestra nuevamente una concepción negativa del actor en cuestión.

Durante las jornadas que conforman nuestro corpus de análisis, se destacó la presencia de los periodistas Martín Granovsky y Julio Nudler, quienes redactaron ocho y seis notas respectivamente, con el agregado de que ambos intervinieron en los dos tipos de publicaciones.

En el caso del primero subrayamos su participación en los tres apartados dedicados al análisis siendo constante su posición con respecto a Fernando De la Rúa, actor que definió como el responsable de la situación crítica del país, al igual que de los acontecimientos ocurridos en Plaza de Mayo los días 19 y 20 de Diciembre.

Se observó en un texto de Granovsky la defensa hacia los saqueos en Rosario, fundamentada mediante el aporte de datos estadísticos (algo no realizado por ningún otro periodista regular de Página/12), así como también las diversas formas de reclamo expresadas por la Sociedad, las cuales destacó en sus crónicas centrales del cuarto capítulo.

Otro factor que marca la diferencia se distingue cuando introduce la voz de The Economist Intelligent Unit, una de las publicaciones inglesas más influyentes que desarrolló un informe sobre Argentina anticipando un panorama adverso en el futuro. Este hecho contribuyó a enfatizar su mirada crítica hacia la situación del país, puesto que incluyó una opinión externa y certificada.

Las notas escritas por Nudler se encuentran en el tercero y quinto capítulo, estando ausente en el cuarto. Resultó notorio su desacuerdo con relación al ex ministro de Economía, Domingo Cavallo, fue uno de los autores que definió a la categoría a través de distintas aristas, apelando en más de una ocasión al recurso de la ironía y la comparación.

El periodista mantuvo su línea de construcción hacia el Fondo Monetario Internacional, entidad que caracterizó como poderosa y desconfiada. Además insinuó que nuestro país no recibiría el desembolso del préstamo necesario para afrontar las dificultades económicas.

Llegamos a la conclusión que el matutino le otorgó un espacio mayoritario a dos personas que exhibieron una postura más dura y directa hacia los sectores gobernantes, a los cuales deslegitimaron en cada oportunidad. En cambio reivindicaron el accionar popular y la mutación de su rol.

Se vislumbró que tanto Granovsky como Nudler situaron a las categorías más influyentes políticamente hablando (Cavallo, De la Rúa y Rodríguez Saá), en una posición cruzada a la Sociedad. En esta lucha de intereses resultó evidente que ambos

apoyaron a la gente, grupo acerca del cual no presentaron jamás calificativos desfavorables.

Si seguimos estudiando las miradas expuestas por los periodistas que conformaron el material, distinguimos que uno de ellos si bien escribió apenas en dos ocasiones, dichos textos presentaron mayor contundencia que el resto a raíz de la magnitud de sus palabras y forma de redacción. Es el caso de de J.M. Pasquini Durán.

Sus notas se hallaron insertas en un momento donde la respuesta del pueblo comenzó a hacerse sentir. Luego de analizar sus opiniones establecemos una conexión entre las palabras del autor y los acontecimientos que ocurrieron a los pocos días de haberse publicado estos escritos.

En definitiva se observó que la construcción del proceso histórico seleccionado poseyó un hilo conductor, por llamarlo de alguna forma. Tanto las notas centrales como las columnas de opinión tuvieron coherencia día tras día. Con esto nos referimos a que hayamos una línea similar en los textos, que contribuye a lograr una continuidad en las posturas o miradas expuestas por los autores.

Si tomáramos al corpus de análisis como si se tratase de una historia literaria, diríamos que la misma presenta principio, nudo y desenlace marcados claramente teniendo en cuenta qué jornada se analiza. A excepción de las salvedades ya comentadas, no logramos detectar diferencias significativas entre la totalidad de los escritos.

De todas formas lo que sí identificamos como propio es el estilo de escritura de cada uno de los autores, donde establecimos una distinción entre aquellos colaboradores fortuitos de Página/12 (especialistas, abogados, dirigentes sindicales, etc.) y sus periodistas regulares. Mientras los primeros recurrieron a una narración con vocabulario coloquial, explicativa y en la mayoría de los casos con verbos en primera persona, los segundos en general supieron marcar una distancia apelando a expresiones técnicas y términos comúnmente más difíciles de comprender.

Estos últimos dieron cuenta del rol de intermediario que se suele mencionar que desempeñan los diarios respecto a la Sociedad. En pocas palabras y explicado de manera simplista, le cuentan a la gente lo que pasa y hacen hincapié en los acontecimientos que consideran más relevantes, divisando la realidad mediante su propia lupa.

Queremos destacar que cuando planeamos llevar adelante la presente Tesis, imaginamos que las miradas de los periodistas serían más contrapuestas, con puntos de vista dispares. A priori consideramos que el hecho de que cada autor firme su

crónica u opinión, no sólo denotaba compromiso con los acontecimientos sino que al mismo tiempo implicaría cierto disenso.

Si bien no todas las miradas fueron idénticas, quizá sea improbable acordar cien por ciento con lo expuesto por un tercero, más que diferencias encontramos posturas contundentes y directas en algunas ediciones, y en otras la fuerte presencia de los periodistas en el lugar de los hechos (esto fundamentalmente en el cuarto capítulo, hasta entonces algo no vislumbrado).

No obstante, estudiar exhaustivamente las jornadas elegidas para analizar la Crisis de 2001, nos permitió descubrir que no estábamos errados al momento de inclinarnos por *Página/12*, periódico que consideramos que encuadra por fuera de los diarios más tradicionales del país.

Comprobamos que se trató de un medio que apeló a recursos estéticos y literarios diferentes para comunicar, y que como tal estableció un contrato con sus lectores que excedió la mera función de informar. Aquí hay opinión expresada sin filtro, situación que se divisa desde el particular título de cada escrito, lo que desde luego facilitó y colaboró con la construcción de las ocho categorías de análisis.

## Nuestra mirada a miradas

En el final de nuestra Tesis de investigación científica, "Crisis de 2001: las miradas de Página/12. Del Corralito a la asunción de Duhalde", es momento de realizar un balance con relación a este proceso que se propagó durante varios meses del año.

Lo primero que debemos decir es que un trabajo de semejante índole resultó bastante más complicado de lo imaginado a priori. En el transcurso del camino se sucedieron diversas dificultades o limitaciones propias de nuestra inexperiencia como tesisistas (como por ejemplo haber tenido que comenzar tres veces de cero), que lejos de frustrarnos nos impulsaron a seguir profundizando en el estudio exhaustivo del tema elegido.

Así nos percatamos de la importancia de tener en claro qué se pretende hacer, y el respeto por los plazos diagramados. Asimismo permanecer cerca de los objetivos redactados en el plan, implica focalizar energías en lo que resulta importante para el trabajo y provocar que el mismo se perfeccione.

Como futuros periodistas destacamos que haber efectuado el análisis discursivo acerca de la Crisis de 2001 significó un acercamiento al modo en que un medio de comunicación construye los acontecimientos, a lo largo de un periodo de tiempo sostenido. Previamente nuestro contacto con periódicos como actores políticos había sido breve y ocasional.

A su vez esta oportunidad implicó en ambos un salto de calidad en lo relativo a la formación académica recibida; fue sin dudas la instancia que demandó mayor dedicación y la que puso a prueba nuestra constancia y capacidad de razonar.

Destacamos que estudiar las posturas exhibidas por los escritos de Página/12 nos ayudó a lograr una mayor comprensión de hechos fundamentales para el país, ocurridos en una época que se ubica a suficiente distancia, como para efectuar un exhaustivo análisis.

Se dice que la historia es cíclica, y esta afirmación logramos materializarla luego de abordar discursos mediáticos que se valieron a menudo de antecedentes para construir y explicar los acontecimientos de la actualidad.

El proceso de efectuar una Tesis de Grado también nos permitió distinguir que cada temática debe presentarle al lector un principio, un nudo y un desenlace para facilitar el entendimiento y lograr atraer su atención. Los dos esperamos haber cumplido dicha premisa.

Con este proyecto concluimos la etapa universitaria, tan anhelada desde la más temprana edad. Es un momento de alegría y a la vez de preocupación e incertidumbre. Ahora es tiempo de afrontar nuevos desafíos, relacionados al ejercicio de la profesión que elegimos.

Creemos que la presente Tesis se constituye en un aporte útil no sólo para los alumnos de la Facultad, sino todas aquellas personas que estén interesadas en efectuar futuras investigaciones sobre la Crisis de 2001. La idea es que quien la lea pueda optimizarla e indagar sobre aspectos no profundizados, a causa del recorte obligado del material de estudio, o bien tomarla como base para dilucidar qué aspectos resultan valiosos y cuáles no, tal como hicimos ambos en nuestro estado del arte.

# ANEXOS

## Bibliografía

**ÁVARO**, Dante – **VÁZQUEZ VALENCIA**, Daniel. *Derrumbando un mito, instituciones exitosas en Latinoamérica contemporánea*. Buenos Aires, Teseo, 2010.

**BORRAT**, Héctor. *El periódico, actor político*. Barcelona, Gustavo Gilli S.A., 1989.

**FAZIO**, Horacio. *La política en discusión*. Buenos Aires, Manantial, 2002.

**GODIO**, Julio. *Argentina: en la crisis está la solución. La crisis global desde las elecciones de octubre de 2001 hasta la asunción de Duhalde*. Buenos Aires, Biblos, 2002.

**PETRIS**, José Luis. *Crónicas y naciones. Estilos de diarios/estilos en diarios*. Buenos Aires, Cántaro, 1998.

**SEGRE**, Césare. Principios de análisis del texto literario. Barcelona, Crítica, 1985; capítulo "Tema/Motivo".

**STEIMBERG**, Oscar. *Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares*. Buenos Aires, Atuel, 1993. (Colección del Círculo).

**VERÓN**, Eliseo. *Construir el acontecimiento*. Buenos Aires, Gedisa, 1983.

**VERÓN**, Eliseo. El análisis del "Contrato de Lectura". Un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los media, en "Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications", IREP, París, 1985.

**VERÓN**, Eliseo. *La mediatización*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1995. (Colección Cursos y Conferencias – segunda época).

**ULLANOWSKY**, Carlos. *Parent las rotativas*. Buenos Aires, Espasa, 1997.

**ZECCHETTO**, Vitorino. *Seis semiólogos en busca del lector* (Saussure, Peirce, Barthes, Greimas, Eco, Verón). Argentina, Ciccus, 1999.